



Universidad de Navarra

ESTUDIO nº 46
Septiembre, 2007

ACCESO A SERVICIOS FINANCIEROS EN EL MAGREB

Revisión comparada de prestación de servicios microfinancieros en Marruecos, Argelia, Egipto y Túnez

Francesc Prior

Javier Santomá

IESE Business School – Universidad de Navarra

Avda. Pearson, 21 – 08034 Barcelona, España. Tel.: (+34) 93 253 42 00 Fax: (+34) 93 253 43 43

Camino del Cerro del Águila, 3 (Ctra. de Castilla, km 5,180) – 28023 Madrid, España. Tel.: (+34) 91 357 08 09 Fax: (+34) 91 357 29 13

Copyright © 2007 IESE Business School.

ACCESO A SERVICIOS FINANCIEROS EN EL MAGREB

Revisión comparada de prestación de servicios microfinancieros en Marruecos, Argelia, Egipto y Túnez

Francesc Prior¹

Javier Santomá²

Resumen

El objetivo de este estudio es analizar cómo en los países del Magreb, las entidades financieras privadas y/o públicas intentan resolver el problema de la falta de acceso a los servicios financieros básicos que padecen. Este documento asume que este problema se debe fundamentalmente a una oferta inadecuada de servicios microfinancieros. La oferta de servicios microfinancieros a los segmentos de bajos ingresos en Argelia, Marruecos, Egipto y Túnez es demasiado costosa, no se distribuye con redes comerciales suficientemente capilares, no utiliza mecanismos de análisis de riesgos apropiados y se regula por sistemas normativos inadecuados.

Como resultado, tenemos una demanda insatisfecha de servicios financieros compuesta de amplísimos segmentos de población. Esta población tiene, por tanto, que recurrir a servicios informales mucho más costosos e ineficientes, que les impiden acceder a niveles de desarrollo económico más elevados. La solución sería el desarrollo de una oferta de servicios financieros destinada a los segmentos de menores ingresos que resuelvan los problemas detectados.

Los resultados que este estudio pretende obtener buscan presentar los modelos de negocio utilizados por las entidades con actividad microfinanciera líderes en los países del Magreb. Adicionalmente, este documento pretende también analizar las políticas públicas de oferta desarrolladas por los gobiernos de estos países, para resolver el problema del acceso a los servicios financieros de los segmentos de menor ingreso. El objetivo final es detectar mejores prácticas en la aplicación de los avances existentes en el sector bancario, que combinados con mejores prácticas en la determinación de políticas públicas relativas a los sectores financiero y microfinanciero, hicieran que el acceso a servicios financieros básicos pudiera extenderse a una mayor parte de la población de los países en desarrollo.

¹ Investigador, IESE

² Profesor de Dirección Financiera, IESE

Palabras clave: bancarización, microfinanzas, Magreb, servicios financieros.

1. INTRODUCCION	1
2. MARRUECOS	2
2.1. Entorno económico	2
2.2. El sistema financiero de Marruecos	5
2.3. El sector microfinanciero de Marruecos	11
2.4. Acceso a los servicios financieros en Marruecos	14
2.5. Causas que explican la baja bancarización en Marruecos	17
2.6. Remesas recibidas de emigrantes marroquíes	24
2.7. Propuesta de bancarización: modelo de distribución de servicios microfinancieros-remesas. Análisis del caso Al Amana	36
2.8. Conclusiones	42
3. ARGELIA	43
3.1. Entorno económico	43
3.2. El sector financiero de Argelia	44
3.3. El sistema microfinanciero de Argelia	46
3.4. Acceso a servicios financieros en Argelia	51
3.5. Causas que explican la baja bancarización en Argelia	53
3.6. Remesas de emigrantes recibidas en Argelia	57
3.7. Conclusiones: modelo de bancarización basado en el servicio postal de Argelia	59
4. EGIPTO	60
4.1. Análisis del contexto económico	60
4.2. El sector financiero de Egipto	61
4.3. El sector microfinanciero de Egipto	63
4.4. Acceso a servicios financieros en Egipto	72
4.5. Causas de la baja bancarización en Egipto	73
4.6. Las remesas procedentes de trabajadores emigrantes recibidas en Egipto	79
4.7. Conclusiones	80
5. TUNEZ	81
5.1. Entorno económico	81
5.2. El sector financiero de Túnez	82
5.3. El sistema microfinanciero de Túnez	84
5.4. Acceso a servicios financieros en Túnez	88
5.5. Causas explicativas del nivel de bancarización en Túnez	89
5.6. Las remesas procedentes de trabajadores emigrantes recibidas en Túnez	92
5.7. Conclusiones	94
6. CONCLUSIONES	95
BIBLIOGRAFIA	102

ACCESO A SERVICIOS FINANCIEROS EN EL MAGREB

Revisión comparada de prestación de servicios microfinancieros en Marruecos, Argelia, Egipto y Túnez

1. Introducción

El objetivo de este documento de investigación es analizar como en los países del Magreb las entidades financieras privadas y/o públicas intentan resolver el problema de la falta de acceso a los servicios financieros básicos que padecen. Este documento asume cómo este problema se debe fundamentalmente a una oferta inadecuada de servicios microfinancieros. La oferta de servicios microfinancieros a los segmentos de bajos ingresos en Argelia, Marruecos, Egipto y Túnez es demasiado costosa, no se distribuye con redes comerciales suficientemente capilares, no utiliza mecanismos de análisis de riesgos apropiados y se regula por sistemas normativos inapropiados.

Como resultado, tenemos una demanda insatisfecha de servicios financieros compuesta de amplísimos segmentos de población. Esta población tiene por tanto que recurrir a servicios informales mucho más costosos e ineficientes, que les impiden acceder a niveles de desarrollo económico más elevados. La solución sería por tanto el desarrollo de una oferta de servicios financieros destinada a los segmentos de menores ingresos, que resuelvan los problemas detectados.

El análisis presentado en este trabajo sobre los países del Magreb, sigue la siguiente metodología: en primer lugar se analiza el contexto económico; en segundo lugar se analiza el sector financiero, y en especial el sector bancario; en tercer lugar se describe el sector microfinanciero y se detectan las instituciones más importantes en la prestación de dichos servicios; en cuarto lugar se analiza el problema de la falta de acceso a servicios financieros en función de los elementos de oferta descritos anteriormente: precios, redes de distribución, metodologías de análisis crediticio y contexto regulatorio; en quinto lugar se analizan los flujos de remesas de emigrantes recibidos por cada país; finalmente, se analizan los modelos de negocios de los principales proveedores de servicios microfinancieros del país, y se observa de qué manera aplican las mejores prácticas existentes en la implantación de sus modelos de negocio.

Los resultados que este documento de investigación pretende obtener buscan por tanto presentar los modelos de negocio utilizados por las entidades con actividad microfinanciera líderes en los

países del Magreb. Adicionalmente, este documento pretende también analizar las políticas públicas de oferta desarrolladas por los gobiernos de estos países, para resolver el problema del acceso a los servicios financieros de los segmentos de menor ingreso. El objetivo final es detectar mejores prácticas en la aplicación de los avances existentes en el sector bancario, que combinados con mejores prácticas en la determinación de políticas públicas relativas a los sectores financiero y microfinanciero, hicieran que el acceso a servicios financieros básicos pudiera extenderse a una mayor parte de la población de los países en desarrollo.

2. Marruecos

2.1. Entorno económico

El producto interior bruto de Marruecos alcanzó en 2004 una cantidad de 50.100 millones de dólares, con un crecimiento del 3,5% respecto de 2003, lo que supone un cierto ralentizamiento respecto al crecimiento del 5,2% entre los años 2002 y 2003. En términos de crecimiento per cápita, el PIB per cápita de Marruecos aumentó en 2004 un 1,9%, lo que también supone una reducción respecto al crecimiento obtenido en 2003 (+3,6%).

Tabla 1

Evolución comparada PIB y PIB per cápita

Porcentaje	1984-1994	1994-2004	2003	2004
PIB	3,6	3,2	5,2	3,5
PIB/per cápita	1,5	1,5	3,6	1,9

Fuente: Banco Mundial, 2005.

La estructura de su producto interior bruto ha variado poco en los últimos diez años, siendo en 2004 el sector servicios el más importante (53,6%), seguido por la industria (29,7%) y la agricultura (16,7%).

Tabla 2

Estructura de la economía de Marruecos

Porcentaje PIB	1984	1994	2003	2004
Agricultura	15,0	18,5	16,0	16,7
Industria	33,3	30,8	29,6	29,7
Servicios	51,7	50,6	53,6	53,6

Fuente: Banco Mundial, 2005.

El contexto macroeconómico muestra una situación estable, con baja inflación, estabilidad cambiaria y tipos de interés reales relativamente bajos para una economía en desarrollo. Esta estabilidad de los precios macroeconómicos es resultado de la política de estabilización llevada a cabo por el estado marroquí en los últimos años, reduciendo el déficit público del 7% del PIB en 1984 al 0,8% en 2004.

Tabla 3

Evolución de la inflación

Porcentaje	1984	1994	2003	2004
IPC	12,5	5,1	1,2	4,1
Deflactor PIB	8,6	1,6	0,0	2,5

Fuente: Banco Mundial, 2005.

La aplicación de una política monetaria prudente ha fortalecido el dirham (DH) y ha permitido un control de la inflación, llevándola del 10% de principios de la década de 1990 al 2,5% de 2004. El banco central, o Banque Al-Maghrib, establece el valor del DH según un sistema de cesta de monedas en el que, desde abril de 2001, predomina el peso del euro frente al dólar.

Por otra parte, la estabilidad del tipo de cambio se ha visto reforzada por la positiva evolución de la balanza por cuenta corriente que en los últimos años se ha mantenido siempre en valores positivos. Este balance positivo se ha producido a pesar de que el saldo de balanza comercial haya sido negativo, fundamentalmente gracias al aumento de las remesas de inmigrantes que en 2004 alcanzaron los 4.200 millones de dólares.

Tabla 4

Evolución de la balanza comercial, remesas y balanza por cuenta corriente

Millones de dólares	2003	2004
Balanza comercial	-1.773	-3.107
Remesas de inmigrantes	3.600	4.200
Balanza por cuenta corriente	1.622	1.473

Fuente: Banco Mundial, 2005.

El saneamiento macroeconómico de la economía marroquí ha acelerado su crecimiento, aunque no lo suficiente para cubrir las necesidades básicas del país. En el marco del ajuste estructural de los años ochenta, se produjeron en Marruecos importantes reformas económicas: privatización de empresas públicas, reforma de los sistemas fiscal y financiero, reforma del código comercial, etc. Estas reformas aumentaron la inversión de capital extranjero hasta el año 2002, en el que se produjo un estancamiento relativo.

El crecimiento económico y el control de la inflación de los últimos años no han conseguido, sin embargo, mejorar las condiciones de vida de la población. Prácticamente uno de cada cinco marroquíes vivía bajo el umbral de la pobreza en 1999. Este porcentaje aumenta en el sector rural, con un 27,2% de la población viviendo bajo el umbral de la pobreza, mientras que en las zonas urbanas es del 12%.

El porcentaje de población viviendo bajo el umbral de la pobreza no es sólo extremadamente alto, sino que además ha aumentado los últimos años. En 1991, este porcentaje era del 13,1%, alcanzando el 18% en las áreas rurales y el 7,6% en las zonas urbanas.

En términos educativos, el panorama también es francamente malo, siendo la mitad de la población mayor de 15 años analfabeta, aunque esta situación se esté intentando corregir con una escolarización masiva. El acceso al agua potable también es otro problema grave, con un 20% de la población sin acceso a dicha infraestructura básica.

Esta situación queda reflejada en el Índice de Desarrollo Humano, IDH, que continúa con valores muy bajos, 0,630 puntos en el año 2002, lo que sitúa a Marruecos en el lugar 125 de un total de 177 países, entre los niveles más bajos de los países considerados con un grado de desarrollo medio.

En términos de ingresos, los indicadores comparativos utilizados por el Banco Mundial muestran cómo en 2004 la renta nacional bruta per cápita fue de 1.520 dólares, lo que situaba al país por debajo de la media de su región –2.000 dólares– y también por debajo de la media de los países de renta media baja, estimada por el Banco Mundial para ese año en 1.580 dólares.

La renta nacional bruta (RNB) de Marruecos¹ fue en 2003 de 39.400 millones de dólares, lo que le situaba como el país número 57 en términos de este indicador agregado entre todos los países analizados. Por otra parte, su RNB per cápita fue de 1.380 dólares en 2003, lo que le situaba en el lugar 128 de los analizados por el Banco Mundial². Ajustado por paridad de precios PPP³, su RNB per cápita era 3.940 dólares, lo que le situaba en el puesto 132 de los analizados por el Banco Mundial.

Marruecos tenía en 2004 aproximadamente 30,6 millones de habitantes, ocupando una superficie de 447.000 km². El 58% de su población estaba concentrada en zonas urbanas, y el 42% restante en zonas rurales. Otra característica en términos de población es su juventud, con un tercio de la población marroquí menor de 15 años.

En los últimos años, el índice anual de crecimiento de la población ha disminuido, siendo del 1,6% en 2004, respecto al 2,1% de 1994. En el año 2002, la población activa era de aproximadamente 10,4 millones de personas, con un 40% ubicada en el sector agrícola, sector que representa el 17% del PIB y un tercio de las exportaciones.

Además de la agricultura, otros rubros importantes de la economía marroquí en términos de empleo son la pesca y los fosfatos, en lo que respecta al sector primario. El sector textil es el primer rubro de exportación, y, por último, destaca el turismo, que ha crecido considerablemente, aunque la deficiencia de las infraestructuras está actuando en cierta forma como un freno de este desarrollo.

En 2003, el desempleo afectaba al 11,6% de la población, principalmente en las zonas urbanas. Esta tasa ha ido en continuo decrecimiento, pasando del 16% en media en el período 1990-1992, al 11,6% en el período 2000-2003. La tasa de desempleo era superior para las mujeres, 12,5%, que para los hombres, 11,6%.

El sector informal tiene un peso relevante en la economía del país, estimándose en torno al 25% por su aporte al PIB. En un estudio de 2002, la Organización Internacional del Trabajo (OIT) estableció que este sector concentra un 45% del total del empleo no agrícola. El sector informal está compuesto por microempresas. En Marruecos no existe un concepto establecido a partir de

¹ PIB menos transferencias netas con el extranjero.

² WDI, 2005.

³ OCDE, 2003.

una definición oficial completa y actualizada, ya que la Ley de Microcréditos de 1999 que regula las condiciones de intervención de las instituciones de microfinanzas, no contiene una definición en sí de microempresa⁴.

Una definición generalmente aceptada y utilizada por las instituciones especializadas en microfinanzas en Marruecos considera como microempresa a la «unidad económica dedicada a actividades productivas, comerciales o de servicios, con menos de diez trabajadores y generalmente sin un sistema contable estandarizado». Bajo este concepto habría cerca de 2,2 millones de microempresas, que representan la principal fuente de empleo de la población con menores ingresos. Están ubicadas en su gran mayoría en las zonas urbanas y se dedican sobre todo al sector comercio y artesanía, y, en menor medida, a la construcción y a la pesca.

2.2. El sistema financiero de Marruecos

El sector financiero marroquí está relativamente desarrollado para los estándares regionales. Sin embargo, las instituciones financieras permanecen altamente concentradas en áreas rurales y el Gobierno mantiene una importante influencia y control sobre un gran número de instituciones financieras.

El sistema bancario marroquí tiene muchas similitudes con el sistema bancario francés, con el que tiene importantes conexiones históricas. No existen bancos islámicos en Marruecos. La banca comercial marroquí está dominada por un número reducido de entidades bancarias. Adicionalmente, existen cinco entidades financieras gubernamentales especializadas, y 44 entidades financieras sin licencia bancaria⁵, de las cuales 23 son financieras dedicadas al consumo, nueve están dedicadas al negocio de leasing y doce son otras entidades financieras especializadas. Existen además dos bancos *offshore* en Tánger. Las entidades especializadas en el crédito, sean públicas o privadas, controlan aproximadamente el 43% de los activos del sector financiero marroquí.

El sector cooperativo, anteriormente característico del sistema financiero marroquí, ha experimentado una tendencia hacia la progresiva eliminación de sus elementos cooperativos. La extensa red de distribución de los dieciséis bancos cooperativos regionales, conocidos como Banques Populaires, sigue siendo de carácter cooperativa, aunque la institución central, Banque Central Populaire, se ha transformado en una sociedad de capital fijo y responsabilidad limitada, lo que ha limitado su carácter cooperativo.

El sector bancario está regulado por Banque Al-Maghrib (banco central). Ninguna de las organizaciones bajo la supervisión del banco central tiene como segmentos objetivo a la clientela de menores ingresos, debido parcialmente a que la regulación determina tipos de interés máximos⁶. De especial relevancia es el hecho de que la legislación marroquí obliga al banco central a ofrecer apertura de cuentas corrientes a cualquier individuo que no pueda acceder a dichos servicios por la banca comercial del país. Sin embargo, este servicio no es aparentemente muy utilizado en la práctica por la población marroquí, ya que sólo entre un 20% y un 25% de su población tiene cuenta corriente⁷.

⁴ AEI, 2003.

⁵ Banque Al-Maghrib, 2003.

⁶ Véanse causas problema bancarización.

⁷ Planet Finance, 2004; CGAP, 2005.

Otros elementos importantes del sistema financiero marroquí son:

- El sector asegurador, que representa el 11% del sistema financiero marroquí y está regulado por el Ministerio de Finanzas
- La Caisse de Dépôts et Gestion, que representa el 6% del sistema financiero marroquí, gestiona los activos de varias instituciones públicas, tales como el fondo nacional de la seguridad social del banco de ahorro nacional.
- El monopolio público postal marroquí (La Pôste-Barid-al-Maghrib), cuya red de distribución es la más importante del país, llegando también a las zonas rurales. Esta institución provee a la población del país no sólo de servicios postales, medios de pago y recepción de remesas, sino también de seguros, pensiones y fondos de inversión. Se cree que un 10% de la población marroquí es cliente de este servicio postal.
- El mercado de valores de Casablanca (Casablanca Stock Exchange), uno de los mercados de valores más antiguos de la región.

Estructura general del sistema bancario marroquí

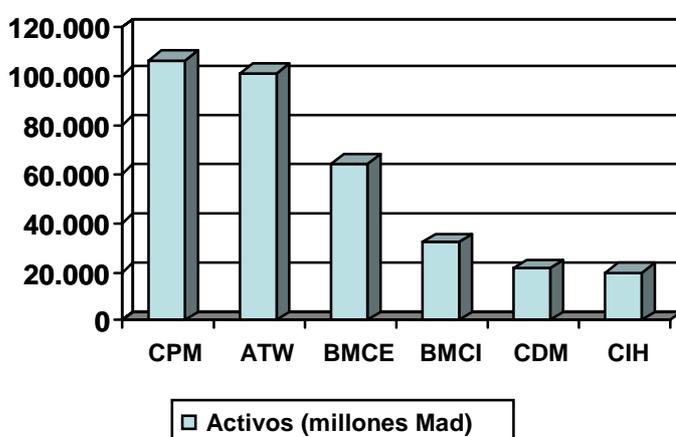
El sector bancario marroquí está compuesto por tres tipos de instituciones:

- La banca comercial privada, cuyas cinco principales entidades son: Attijariwafa, Banque Marocaine du Commerce Extérieur, Banque Marocaine Commerce International, Société Générale Maroc Bank, Crédit du Maroc. Estos cinco bancos captan el 62% del total de los depósitos.
- El Crédit Populaire du Maroc, compuesto por el BCP (Banque Central Populaire) y su red de bancos regionales BPR (Banques Populaires Regionales). Esta institución es pública y se especializa en la captación de depósitos de bajo monto medio. Este banco es el líder del mercado en términos de captación de depósitos (30,4% al final de 2004), así como en términos de captación de depósitos de residentes marroquíes en el extranjero (remesas), y es también líder del mercado de las pequeñas y medianas empresas.
- Compañías financieras especializadas en la financiación de sectores específicos de actividad que posteriormente se convirtieron en bancos, tales como el CIH (Crédit Immobilier et Hotelier) y la CAM (Crédit Agricole du Maroc).

La característica que mejor define al sector bancario marroquí es la concentración. Se trata de un sector altamente concentrado, en el que los tres mayores bancos –Crédit Populaire du Maroc, Attijariwafa Bank y BMCE Bank– representaban el 40% de los préstamos y los depósitos al final del año 2004.

Figura 1

Activos del sistema financiero marroquí



Fuente: Banque Al-Maghrib, diciembre de 2004.

La estructura accionarial de dichas entidades bancarias tiene en común también la presencia de bancos extranjeros, especialmente franceses, en la que destacan la presencia de Société Générale (SGMB), Crédit Agricole (Crédit du Maroc) y BNP Paribas (BMCI).

El sistema bancario marroquí se encuentra en una situación de estabilidad en términos de solvencia y liquidez, y con fuertes perspectivas de crecimiento. Desde el año 2003, los bancos marroquíes han experimentado un crecimiento sostenido en términos de beneficios. Este crecimiento se atribuye a la amplia liquidez del sector, rápido crecimiento en el crédito al consumo e hipotecario, y al crecimiento derivado de la expansión de la red de oficinas.

En los últimos años, el incremento en créditos se debió fundamentalmente a la expansión del negocio hipotecario (crecimiento medio anual del 28%), que representaba a finales de 2004 un 20% del total de créditos otorgados por el sistema bancario marroquí. Los principales bancos están compitiendo en dicho segmento hipotecario gracias al crecimiento del negocio inmobiliario en el país, que ha contribuido a un aumento de los precios debido al incesante incremento de la demanda de viviendas.

En paralelo, los activos del sector financiero marroquí se han ido apreciando significativamente desde el año 2003, ayudando a mejorar la cuenta de resultados de dichas entidades mediante la generación de plusvalías latentes y realizadas en sus carteras de acciones.

En los últimos tres años se observó una importante disminución del margen financiero del sector bancario, ya que los tipos de interés disminuyeron de forma continuada, causando una reorientación de la estrategia bancaria dirigida al aumento de ingresos por comisiones, y centrando más su actividad en la prestación de servicios financieros a los segmentos de mayor poder adquisitivo (banca privada).

Los analistas⁸ estiman que el potencial de crecimiento de resultados de los bancos marroquíes es positivo en el corto y medio plazo. A nivel macroeconómico, se espera un fuerte crecimiento del producto interior bruto, debido al previsible aumento del gasto público en infraestructuras,

⁸ Auerbach Grayson Research (EMEA), 2006.

en viviendas de protección social, sectores energético y de telecomunicaciones, a la previsible mejora de los resultados corporativos y a la continua expansión del consumo privado.

A nivel microeconómico, los bancos marroquíes están posicionados para beneficiarse significativamente del continuo flujo de proyectos de financiación de infraestructuras, así como del positivo sentimiento del consumidor. Estos dos factores se espera que sean los generadores de la alta rentabilidad previsible de los bancos marroquíes para los años 2006 y 2007. Dicha rentabilidad estará basada en un aumento de los ingresos por comisiones, margen financiero y una mejora de las ratios de eficiencia.

El sector bancario marroquí tiene un amplio mercado potencial de crecimiento, ya que sólo un 24% de la población marroquí dispone de cuenta corriente⁹, estando la mitad de ellos en zonas urbanas. Además, un tercio de las oficinas bancarias están situadas en el área de Casablanca, lo que posibilita la expansión de los servicios financieros básicos en otras regiones. Se estima que mientras un 40% de la población tiene acceso a servicios financieros en zonas urbanas, sólo un 5% lo tiene en zonas rurales¹⁰. Sin embargo, la regulación en términos de tipos de interés máximos hace necesario buscar modelos de negocio alternativos para aprovechar este mercado potencial.

La estructura de los activos del sector bancario marroquí

La estructura de los activos de los bancos marroquíes ha cambiado relativamente poco durante los últimos años. Los préstamos representaban un 45,9% de los activos de las entidades bancarias en el año 2004, porcentaje bajo en términos regionales y bajo también en términos comparativos globales con otros países de similar nivel de ingreso¹¹. La deuda pública creció sólo un 1,1% en el período 2000-2005, representando el 16,23% de los activos del sector debido a la disminución de las tasas de interés. Sin embargo, dado el exceso de liquidez acumulado por los bancos en los últimos cinco años, los préstamos interbancarios aumentaron anualmente del orden del 13,8%, alcanzando en 2005 un porcentaje del 14,53%.

Los préstamos bancarios representan la fuente más importante de financiación para las compañías en Marruecos, dado el escaso desarrollo de los mercados de capital marroquíes. Por tanto, el crecimiento de los préstamos en Marruecos está altamente correlacionado con la evolución del PIB¹², por lo que una disminución del crecimiento económico podría ralentizar de forma importante el crecimiento del nivel de activos.

Como hemos mencionado anteriormente, el incremento de los préstamos al sector privado no financiero en Marruecos se ha debido fundamentalmente al crecimiento del segmento hipotecario. Los préstamos hipotecarios crecieron un 29,58% de media entre 2000 y 2004, alcanzando 18.700 millones MAD a finales de 2004, mientras que el total de préstamos creció sólo un 4,5% de media en el mismo período. Los créditos hipotecarios representaban un 18,44% del total de los préstamos a finales del 2004, mientras que los préstamos a corto plazo representaban un 52,2% del total de los préstamos. Dichos préstamos a corto plazo, sin embargo, crecieron entre 2000 y 2004 a una media del 0,4% anual.

⁹ Banque Al Maghrib, 2005 (sin contar con los clientes de La Pôste).

¹⁰ AECI, 2005.

¹¹ Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional, 2006.

¹² 0,75 correlación, CGAP, 2005.

Tabla 5

Activos del sector bancario, en millones MAD	Diciembre 2004	Importancia
Activos a corto plazo	27.399	12,36%
Préstamos interbancarios	32.204	14,53%
Préstamos	101.749	45,90%
Deuda pública	35.971	16,23%
Otros activos	24.338	10,98%
Total activos	221.661	100,00%

Fuente: Banco central marroquí.

El sector bancario marroquí ha visto cómo la calidad de su cartera de préstamos ha empeorado, debido a la concentración sectorial y a la volatilidad del crecimiento económico del país. Consecuentemente, la ratio de morosidad mostró un empeoramiento en los últimos cinco años, aumentando una media del 17,5% anual y alcanzando a inicios de 2004 una cartera vencida de 13.700 millones de DH, lo que representaba un 13,5% del total de activos. La importancia de los préstamos en los activos bancarios, y su creciente morosidad (9%¹³, sin incluir fondos fiduciarios públicos), son una fuente de riesgo importante para los bancos marroquíes.

La estructura de pasivo del sector financiero marroquí

El pasivo total del sector creció un 8,1% de media durante el período 2000-2004, gracias al crecimiento de los depósitos (9,9%). Incluso con un nivel de competencia creciente, los bancos son todavía capaces de captar depósitos no remunerados, ya que del crecimiento de los depósitos antes mencionado, sólo el 42,85% fueron depósitos remunerados.

Los capitales propios del sector crecieron a una ratio media del 6,5%, un crecimiento menor que la evolución total de los pasivos bancarios. Los bancos, por tanto, necesitaron recurrir menos a los préstamos interbancarios gracias a la sobrelíquidez estructural que prevalece en el sector. Los préstamos interbancarios crecieron en el mismo período una media del 8,8% anual.

Tabla 6

Pasivos en millones MAD	Diciembre 2004	Importancia
Préstamos interbancarios	10.106	4,56%
Depósitos	183.198	82,65%
Otros pasivos	6.106	2,75%
Capitales propios	22.251	10,04%
Totales	221.661	100,00%

Fuente: Banco central marroquí.

¹³ Banque Al-Maghrib, septiembre de 2006.

Podríamos argumentar, por tanto, que la estructura del pasivo de los balances de las entidades bancarias marroquíes muestra un importante grado de solvencia y liquidez del sistema, que comparado con la poca importancia de la cartera crediticia sobre el total de los activos explica parcialmente otra importante característica del sistema bancario marroquí, su baja rentabilidad, debida en parte al exceso de liquidez no invertida en activos productivos.

Rentabilidad

La rentabilidad de los bancos marroquíes es baja cuando se compara con las medias obtenidas en otros países en desarrollo. Esto se debe a los tipos de interés decrecientes de la economía marroquí (hasta niveles casi iguales a los de las economías desarrolladas), el estrechamiento de los márgenes financieros (causado por la creciente competencia) y el empeoramiento de la calidad de la cartera de préstamos con el aumento resultante en la dotación de provisiones y su impacto negativo en la cuenta de resultados de los bancos marroquíes. Estos factores produjeron que la rentabilidad media sobre capitales propios (ROE) fuera del 8,7% en 2004 para los bancos marroquíes, mientras que en Egipto dicha ratio alcanzó el 10,13%.

Sin embargo, comparando los bancos marroquíes con las entidades de Túnez y Egipto, los marroquíes muestran mejores ratios de capitalización. La ratio de capitales propios/total de activos era, para los bancos marroquíes privados, del 10,3%, comparado con un 4,9% en Egipto. Esta ratio deriva del hecho que los bancos marroquíes se benefician de un fondeo basado en depósitos no remunerados. De especial relevancia es la importancia que tienen las remesas de inmigrantes residentes en el extranjero en la composición de dichos depósitos, ya que en 2004 representaban el 25% del valor de los depósitos bancarios en Marruecos.

Tendencias futuras del sector bancario marroquí

La dinámica del sector bancario marroquí se caracteriza por los movimientos de concentración y alianzas que las entidades de dicho país están negociando tanto internamente como fuera de las fronteras del país. El ejemplo más claro de dicho proceso de concentración lo muestra la reciente fusión entre BCM y WafaBank, que dio origen a Attijariwafa. El proceso de consolidación iniciado por estos dos bancos no ha hecho más que empezar, y se espera continúe de forma destacada en los años venideros, lo que se espera reduzca el actual número de entidades bancarias.

Una segunda tendencia del sector es la compra de negocios complementarios a su negocio base, mediante adquisiciones tales como muestran la compra realizada por Société Générale de la compañía de seguros (La Marocaine Vie), y del líder en el negocio de préstamos al consumo EQDOM. Attijariwafa también es ejemplo de la expansión mediante adquisiciones en negocios complementarios por su compra de CREDOR, importante compañía dedicada a la financiación al consumo.

Una tercera tendencia dinámica del sector financiero marroquí es el proceso de liberalización iniciado en 1993, con una liberalización parcial de los tipos de interés, que pretende adaptar el sector a los estándares internacionales regulatorios haciendo frente a los desafíos de la globalización. Estos cambios, dirigidos por el banco central, determinaron reglas de prudencia bancaria que permitieran aplicar los mecanismos de control de riesgos internacionales determinados

posteriormente por Basilea II¹⁴. Sin embargo, actualmente los bancos marroquíes están muy lejos de poder aplicar dicha legislación en términos de la gestión de riesgos que realizan.

La aplicación de los estándares definidos por el convenio de Basilea II representa para los bancos marroquíes un importante desafío y una oportunidad que aprovechar. Desafío, porque para aplicar dichos criterios serían necesarios cambios organizacionales e inversiones importantes. Sin embargo, los beneficios que se pueden obtener de una mejor gestión de riesgos ayudarán a los bancos marroquíes a disminuir la importante cartera vencida que en este momento tienen en su balance, y a optimizar el exceso de liquidez que muestran sus balances.

Finalmente, en términos de áreas de negocio, se espera que los bancos marroquíes se concentren en actividades de menor riesgo, así como actividades ligadas a la financiación de infraestructuras. En efecto, la morosidad del sector implica que las entidades bancarias busquen aumentar las partidas de comisiones y el negocio con las Administraciones públicas, áreas de negocio de menor riesgo.

De especial relevancia es el impacto que esta estrategia puede tener en la bancarización de los segmentos de menores ingresos, que se pueden ver perjudicados por la reorientación estratégica que los bancos marroquíes están realizando. En efecto, la orientación en segmentos de menor riesgo y en actividades que generen comisiones, propicia que los bancos marroquíes centren su atención aún más si cabe en los segmentos de mayor ingreso y en las actividades de gestión de activos ligadas al negocio de banca privada.

2.3. El sector microfinanciero en Marruecos

Marruecos se ha convertido en los últimos años en un líder regional en el desarrollo de las microfinanzas, con aproximadamente el 42% de los prestatarios activos de toda la región del norte de África y Oriente Medio¹⁵. Incluso medido en términos globales, el desarrollo del sector durante su relativamente corta historia ha sido excepcional. La ley aprobada en 1999 que otorgaba autoridad explícita y ciertos privilegios para la realización de actividades de microcrédito a organizaciones no gubernamentales (ONG), representó un catalizador para el crecimiento del sector. Adicionalmente, la actitud de los reguladores gubernamentales del sector financiero apoyando el desarrollo de este sector, favoreció también su reciente crecimiento.

De igual, o incluso de mayor importancia que la regulación específica dedicada al sector de las microfinanzas, son los procesos de liberalización y adaptación regulatoria que el sector financiero general ha adoptado en los últimos años, y que han posibilitado no sólo contar con un sector financiero solvente y estable, sino también con instituciones regulatorias cualificadas y funcionales.

Instituciones involucradas en las microfinanzas en Marruecos

Actualmente, doce asociaciones no gubernamentales locales tienen permiso para operar como generadores de microcrédito en Marruecos bajo la ley de 1999 que regula asociaciones de microcrédito, aunque sólo once son activas. Bajo dicha ley, todas las entidades deben estar

¹⁴ Basilea II potencia el uso de metodologías de análisis de riesgos propias que determinen la mora esperada en función de la experiencia crediticia de cada entidad, en lugar de provisiones forzosas indiscriminadas para todo el sector.

¹⁵ Deena Bujorjee, septiembre de 2004.

registradas como asociaciones. Estas son efectivamente las únicas entidades que operan actualmente en el sector de microcrédito en Marruecos, ya que las entidades reguladas por el banco central no pueden actuar como generadoras de microcrédito autosostenible debido a los tipos de interés máximos que se les impone. Por otra parte, no existen redes de distribución de organizaciones no gubernamentales extranjeras que operan directamente en Marruecos a partir de la aprobación de la ley de 1999.

Los bancos comerciales han establecido relaciones cercanas con las instituciones dedicadas al microcrédito. La red CPM controla la tercera asociación de microcrédito más importante del país (Fundación Banque Populaire para el microcrédito), que fue creada e inicialmente capitalizada por dicha entidad financiera y que cuenta con importante apoyo por parte de esta entidad financiera pública. En efecto, la visión que esta entidad tiene de su fundación dedicada al microcrédito va más allá de la promoción del desarrollo económico a través del desarrollo financiero de los segmentos de menor ingreso, ya que apuesta por la provisión de servicios financieros al segmento de clientes no bancarizados siguiendo un modelo de negocio rentable, y que en el futuro puedan ser integrados como clientes del grupo CPM. Además, el sistema público Banques Populaires apoya a otras entidades microfinancieras mediante la provisión de crédito y capital. Estos servicios financieros son prestados también por otras entidades bancarias marroquíes.

Situación operativa de las entidades microfinancieras más relevantes

Las once asociaciones dedicadas al microcrédito actualmente activas se encuentran en situaciones radicalmente diferentes en términos de tamaño, crecimiento, segmento de mercado, metodología utilizada y oferta de productos. El sector microfinanciero está altamente concentrado, con tres organizaciones controlando aproximadamente al 90% de sus clientes activos y los préstamos activos en vigencia a 31 de diciembre de 2005¹⁶. Estas tres organizaciones tienen un perfil nacional, con más presencia en zonas urbanas y periurbanas, con una expansión importante de su red de distribución y con una expansión de su cartera de productos gracias a la reciente flexibilización de la Ley de Asociaciones de Microcrédito. Las tres tienen acceso a la financiación bancaria, aunque a tasas de interés menores que las de mercado, y su crecimiento futuro se espera esté basado en el creciente fondeo de la banca comercial marroquí.

La heterogeneidad del resto de las entidades de microcrédito es superior a la de las tres mayores. Algunas tienen un perfil más similar a las tres grandes en términos de presencia geográfica nacional, oferta de productos, estructura de balance y perspectivas para futuro. Otras tienen como elemento definitorio de su estrategia servir zonas geográficas de difícil acceso o mercados específicos servidos con productos y metodologías de crédito adaptadas a dichos segmentos, tal y como realiza la fundación Crédit Agricole, que trabaja exclusivamente con familias pertenecientes al sector agrícola en remotas zonas rurales.

Estas organizaciones, cuyo tamaño es reducido y cuyas ratios de productividad son muy inferiores a las que presentan los líderes del sector, fundamentan su existencia en el fondeo de donantes, y su desarrollo futuro no es autosostenible, por lo que necesitará seguir contando con dicha ayuda proveniente de donantes desinteresados. La alternativa a dicho modelo de subsistencia es la fusión o asociación entre dichas entidades de microcrédito, aunque este asunto todavía no ha sido tratado ni por los reguladores ni por las propias entidades afectadas.

¹⁶ Al Amana, 2005.

Tabla 7

Principales entidades microfinancieras por prestatarios activos

Diciembre 2005	Clientes	Sistema	Cartera (millones de dólares)	Sistema	Rating
Al Amana	249.531	39,55%	763,8	52,55%	A
Zakoura	198.282	31,42%	210	14,45%	B+
FBP	82.649	13,10%	294,7	20,28%	BCP
Fondep	43.897	6,96%	100,2	6,90%	B+
Total 4	574.359	91,03%	1.369	94,18%	

Fuente: Al Amana, diciembre de 2006.

Las metodologías grupales de concesión de crédito dominan entre las asociaciones de microcrédito, aunque posteriormente las asociaciones líderes de microcrédito adoptaron también metodologías de análisis individual. La Ley de Asociaciones de Microcrédito originalmente sólo permitía la financiación de actividades empresariales, pero la flexibilización de dicha ley permite ahora incluir también ciertos tipos de financiación de vivienda e infraestructura (agua potable, electricidad), así como ciertos préstamos dirigidos a la promoción del turismo. El sector del microcrédito marroquí ha aprovechado dicha liberalización para la ampliación de su cartera de productos a estas nuevas actividades.

Dado que la Ley de Asociaciones de Microcrédito sólo permite actividades de préstamo y asistencia técnica, ninguna de las asociaciones ofrece actualmente productos de ahorro, remesas o seguros, aunque algunas han iniciado el estudio de la creación de asociaciones con entidades de banca comercial para ofrecer a los clientes de las entidades de microcrédito productos provenientes del sector bancario.

La difícil línea que separa el sector de financiación al consumo ofrecido por instituciones financieras reguladas, y las actividades de microcrédito realizadas por las asociaciones no gubernamentales que se efectúan en muchos países del mundo, no tiene gran relevancia en Marruecos. Este hecho diferencial se debe a que las compañías de financiación al consumo marroquíes, como los bancos comerciales, están extremadamente limitadas para mantener su rentabilidad incluso con clientes afluentes con importantes niveles de activo y pasivo, ya que el margen financiero que se tiene como diferencial del coste de los fondos y el precio del crédito está regulado por precios máximos y es insuficiente para servir a clientes de bajos ingresos.

Esta regulación de precios máximos conduce, como se ha mencionado anteriormente, al desinterés del sector financiero por la microclientela que sirven las entidades microfinancieras, ya que el modelo de negocio que establece el regulador no permite servirlos rentablemente. Sin embargo, el creciente número de alianzas estratégicas que tienen las entidades bancarias y financieras reguladas con las asociaciones de microcrédito, intenta servir a los clientes de las primeras con el mayor número posible de productos de las segundas.

Estos acuerdos asociativos se ejemplifican con la decisión de entidades bancarias como Crédit Populaire du Maroc y Crédit Agricole de crear asociaciones afiliadas de microcrédito, que muestran cómo dichas entidades consideran los segmentos de microclientes como un mercado potencial de futuro. Este mercado, sin embargo, sólo se puede servir actualmente mediante las

asociaciones de microcrédito afiliadas que han creado, ya que sólo ellas tienen la libertad de operar y determinar precios que aseguren la autosostenibilidad de su modelo de negocio.

Tabla 8

Préstamos a entidades microfinancieras

Millones de dirhams		Sector	Al Amana		Zakoura	
Datos acumulados		1993-2003	2004, septiembre	2003	2004, septiembre	2003
Préstamos bancarios	Banca extranjera	174,2	65,3	55,1	47,16	
	Banca local	127,4	55,3	10,0	10,16	4,16
Líneas descubierto		n.d.	30,4	15,0	43,80	43,60

Fuente: CGAP, 2005.

La potenciación de las alianzas entre las asociaciones de microcrédito, y entre éstas y el sector bancario, es, como vimos anteriormente, uno de los grandes desafíos y, al mismo tiempo, oportunidades para el sector. La Fédération Nationale des Associations de Microcrédit (FNAM) se creó bajo la Ley de Asociaciones de Microcrédito, y su objetivo es potenciar dichas alianzas con el objetivo de generar sinergias entre ellas. La Ley de Asociaciones de Microcrédito exige a todas las asociaciones con licencia su pertenencia a esta federación.

La Fédération Nationale des Associations de Microcrédit (FNAM) representa a todas las asociaciones individuales en la tramitación de gestiones con las instituciones públicas relevantes, apoyando el desarrollo del sector y desarrollando un código de conducta, así como otros estándares y recursos para el sector. Este tipo de federaciones existe también bajo la Ley Bancaria y de Instituciones de Crédito de Marruecos de 1993, para agrupar al sector bancario, por un lado, y para las entidades financieras, por otro.

La FNAM tiene una historia relativamente corta, marcada por los desencuentros entre su heterogénea membresía. A pesar de la asistencia técnica proveída por instituciones donantes internacionales, tales como Planet Finance y USAID (Action for Strengthening Microfinance Associations, ASMA), la FNAM tiene recursos muy limitados para ejercer su función. Su representatividad, además, ha sido dañada por los enfrentamientos entre las grandes y las pequeñas asociaciones, en temas como el gobierno de la federación para la elección de sus miembros directivos.

Los conflictos entre las asociaciones microfinancieras de tamaño importante y las pequeñas ha desembocado en que las grandes actúen de forma independiente, considerando incluso la posibilidad de crear instituciones afiliadas de carácter comercial que pudieran, por tanto, ofrecer una gama de productos más amplia.

El proyecto de mayor relevancia en el que se encuentra involucrado la FNAM es el desarrollo de un fondo de inversión en microfinanzas con la asistencia de la Caisse de Dépôts et Gestion. Este fondo, que sería financiado por un consorcio de bancos marroquíes con la participación del Gobierno, tendría como objetivo prestar fondos a asociaciones de microcrédito para su posterior distribución a los clientes finales.

2.4. Acceso a los servicios financieros en Marruecos

El sistema financiero marroquí no provee de servicios a una gran parte de la población del país. Recientes estudios muestran que sólo un 24% de la población del país tiene acceso a servicios

financieros básicos. En términos macroeconómicos, esta falta de acceso a servicios financieros básicos se traduce en unas ratios de créditos respecto al producto interior bruto, y depósitos respecto al producto interior bruto, más bajas no sólo que las de los países desarrollados, sino también que la de los países de su entorno.

Tabla 9

Profundización financiera. Financiación

	Crédito al sector privado/PIB		Crédito doméstico/PIB		Capitalización bursátil/PIB	
	1990	2003	1990	2003	1990	2003
Porcentaje						
Túnez	66,2	66,6	62,5	71,7	4,3	9,8
Egipto	30,6	61,5	106,8	117,2	4,1	32,8
Marruecos	34,0	56,0	60,1	84,5	3,7	30,1
Libia	31,0	18,0	104,1	50,3	n.d.	n.d.
Argelia	44,4	11,4	74,5	35,0	n.d.	n.d.
Media países desarrollados	125,8	158,3	153,1	181,9	51,6	100,1
Ingreso medio	43,0	64,2	64,3	85,3	19,4	44,5
Ingreso medio-bajo	39,3	58,6	60,8	79,3	18,8	43,5
Ingreso bajo	22,3	27,0	44,3	45,3	10,5	37,3

Fuente: Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional.

La Tabla 9 muestra cómo Marruecos tiene un grado de profundización financiera bajo medido por el porcentaje que representa el crédito al sector privado sobre el producto interior bruto bajo (56%), que lo sitúa por debajo de la media de los países con ingreso medio bajo, y en tercer lugar entre los países de su zona, por detrás de Túnez (66,6%) y Egipto (61,5%), y sólo por delante de países con conflictos graves tales como Argelia y Libia.

Este orden, sin embargo, cambia cuando incluimos la deuda pública en el total del crédito financiado por las entidades financieras, ya que con este indicador Marruecos (84,5%) sólo está por debajo de Egipto (117,2%), pero delante de Túnez, cuya ratio es sólo del 71,7%. Libia y Argelia siguen siendo los últimos, con un 50,3% y un 35%, respectivamente.

De especial relevancia es analizar también la evolución de estas ratios entre 1990 y 2003. En el caso de Marruecos, la evolución es claramente al alza, tanto en lo que se refiere a la ratio que mide la importancia del crédito otorgado al sector privado, como a la que se refiere a la importancia del crédito generado por el sistema bancario marroquí. El crecimiento, sin embargo, es superior cuando analizamos el primer indicador, pasando de un 34% en 1990 a un 56% del PIB en el año 2003. Esta evolución es, junto con la de Egipto, la única positiva que se produce en la región y es menor que la medida de aumento que se produce en los países con ingreso medio o ingreso medio bajo.

La Tabla 9 muestra también el muy bajo desarrollo de los mercados de capital en la región. Entre los tres países con mayor nivel de profundización financiera, la capitalización bursátil medida como porcentaje del PIB sólo representaba en Túnez un 9,8% del PIB en 2003, mientras que en Egipto era del 32,8% y en Marruecos del 30,1%. En Libia y Argelia no existían en esta fecha mercados de capital. Estas ratios, incluso en el caso de Egipto y Marruecos, son inferiores

a la media de los países no sólo de ingreso medio (44,5%), sino también a los países de ingreso medio bajo (43,5%), e incluso inferior a la media de los países de ingreso bajo (37,3%).

Tabla 10

Profundización financiera II. Depósitos

Porcentaje	Depósitos/PIB		Ratio de reservas líquidas/activos	
	1990	2003	1990	2003
Egipto	87,9	106,6	17,1	25,1
Marruecos	61,0	92,3	11,3	11,0
Túnez	n.d.	59,1	1,6	3,2
Argelia	73,5	63,9	1,3	27,9
Libia	68,1	41,3	26,4	30,9
Media países desarrollados	92,8	104,3	2,0	1,2
Ingreso medio	42,2	81,4	13,5	10,8
Ingreso medio-bajo	41,1	76,9	13,2	12,3
Ingreso bajo	36,2	51,9	12,8	15,6

Fuente: Banco Mundial y Fondo Monetario Internacional.

El análisis de la capacidad de movilización de depósitos por parte del sistema bancario nos muestra conclusiones diferentes en términos del orden de profundización financiera entre los países de la región. Destacaba en 2003, en primer lugar, Egipto, con un 106,6% en el indicador que mide la importancia de los depósitos bancarios respecto del PIB del país. En segundo lugar se sitúa Marruecos, con un 92,3%. El tercer lugar, sin embargo, lo ocupa Argelia, con un 63,9%; el cuarto, Túnez, con un 59,1%, y el quinto, Libia, con un 41,3%.

De especial relevancia en este caso es la comparación con la media de los países de ingreso alto, medio, medio bajo y bajo. Marruecos, por ejemplo, se situaría con el indicador mostrado del año 2003 del 92,3%, comparativamente una situación superior a la media de países de ingresos medios (81,4%) y cerca de los países desarrollados de ingreso altos (104,3%). En el caso de Egipto, su capacidad de movilización de depósitos le sitúa incluso por encima de la media de los países desarrollados. Este diferencial entre la capacidad de generación de crédito y la capacidad de movilización de depósitos, muestra cómo el sistema bancario marroquí, y en general el de toda la región, tiene un gran potencial para crecer en actividad de financiación aun manteniendo grados de solvencia y liquidez relevantes.

Como muestra la Tabla 10, todos los países de la región, a excepción de Túnez, tienen un muy importante porcentaje de reservas líquidas sobre sus activos. En los casos de Egipto, Argelia y Libia, esta ratio era superior al 20% en el año 2003. Marruecos tenía en el año 2003 una ratio de reservas líquidas sobre activos del 11%. Estas elevadas ratios muestran una tendencia general entre los países de ingreso medio-bajo y bajo, que al carecer de metodologías de análisis y oportunidades de inversión, produce que los depósitos captados del público no se inviertan en actividades productivas. Esta falta de intermediación financiera implica que las entidades bancarias no realizan su papel fundamental como transformadores de activos, y por tanto no se produce desarrollo económico.

Adicionalmente, observamos que existe una tendencia en los países de renta baja a que la ratio de reservas líquidas sobre activos aumente. En efecto, en los países de renta baja, este

indicador aumentó, pasando del 12,8% en 1990 al 15,6% en 2003, mientras que en los países de renta media-baja, media y alta este indicador disminuyó. Entre los países de la región, tanto en Egipto como en Argelia, Libia y Túnez (aunque por razones diversas), este indicador aumentó entre 1990 y 2003, lo que puede indicar un empeoramiento de las posibilidades y metodologías de análisis de inversión de las entidades bancarias. En Marruecos, sin embargo, este indicador se mantuvo estable, pasando del 11,3% en 1990 al 11% en el año 2003.

2.5. Causas que explican la baja bancarización en Marruecos

2.5.1. Precios de los servicios financieros

Los bancos y otras entidades de crédito no están legalmente capacitadas para ofrecer créditos con tipos de interés y otros gastos que superen los límites de usura determinados cada seis meses por el banco central (Banque Al-Maghrib). La fórmula usada para el cálculo de los precios máximos proviene de los datos que ofrecen las instituciones financieras reguladas referentes al volumen de sus préstamos y los precios ofrecidos en un número de productos de crédito en los seis meses previos. Basado en estos cálculos, se obtiene una tasa de interés máxima que debe ser el 160% la tasa media ponderada de los seis meses previos. Las entidades bancarias están obligadas a mantener todas las comisiones, gastos financieros y demás gastos por debajo de este porcentaje (a excepción de 150 dirhams de gastos de apertura que no están incluidos en este porcentaje).

Adicionalmente, la evolución decreciente de los tipos de interés ha hecho que el margen financiero disminuya, disminuyendo más si cabe el interés del sector bancario por ofrecer servicios financieros a los segmentos de menos ingresos. Los tipos de interés de las letras del Tesoro marroquí sufrieron una importante caída entre los años 2000 y 2004, resultante del exceso de tesorería del Gobierno como consecuencia de las privatizaciones de entidades tales como Maroc Telecom, Régie des Tabacs... y del aumento de los ingresos por turismo, así como por el aumento de las remesas de emigrantes residentes en el extranjero.

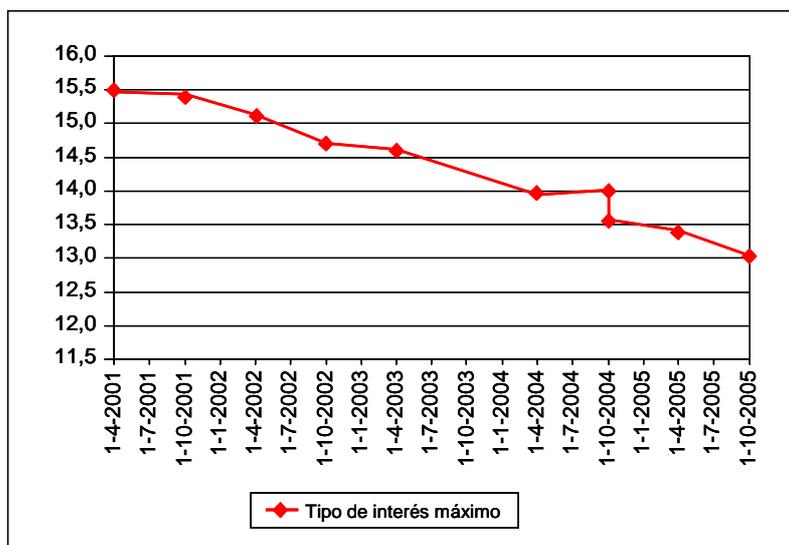
Como consecuencia de estos hechos, los tipos de interés de títulos de deuda marroquí a 52 semanas, 5 años y 10 años disminuyeron de 370, 300 y 230 puntos básicos anuales entre los años 2000 y 2004, lo que supone un 2,86%, 3,97% y 4,92%, respectivamente. La disminución de tipos de interés no tuvo, sin embargo, un impacto significativo sobre los créditos otorgados, ya que los tipos de interés crediticios crecieron una media anual del 4,5% entre los años 2000 y 2004. No obstante, el crecimiento del crédito concedido al sector privado por los bancos se ralentizó por el mantenimiento del tipo interés interbancario a pesar de la disminución de la tasa interés de la deuda pública.

Por otra parte, la morosidad alcanzaba en el año 2006 niveles del 9%¹⁷ respecto al total de crédito concedido, lo que supone una tasa cuyo impacto en el precio final del crédito limita el aumento drástico de esta magnitud. El hecho de que el tipo de interés máximo que los bancos ofrecen esté determinado por el banco central representa que si dicho tipo de interés no puede incluir de forma completa la tasa de morosidad esperada, las entidades financieras restrinjan la cantidad de crédito otorgada. La Figura 2 muestra la evolución decreciente de dicha tasa de interés máximo, que pasó del 15,46% a inicios del año 2001 al 13,04% en octubre de 2005.

¹⁷ Sistema bancario sin incluir fondos fiduciarios públicos.

Figura 2

Evolución de la tasa de interés máxima, 2000-2005



Fuente: Banque Al-Maghrib.

La disminución del margen financiero del sector bancario en los últimos tres años ha producido una reorientación de la estrategia bancaria dirigida al aumento de ingresos por comisiones, y centrando más su actividad en la prestación de servicios financieros a los segmentos de mayor poder adquisitivo (banca privada).

En efecto, ninguna de las entidades bancarias bajo la supervisión del banco central tiene como segmentos objetivo a la clientela de menores ingresos, debido fundamentalmente a la regulación que determina tipos de interés máximos. De especial relevancia es el hecho de que la legislación marroquí obliga al banco central a ofrecer apertura de cuentas corrientes a cualquier individuo que no pueda acceder a dichos servicios por la banca comercial del país. Sin embargo, este servicio no es aparentemente muy utilizado en la práctica por la población marroquí, ya que sólo un 25% de su población tiene cuenta corriente.

Ante el desinterés de las entidades bancarias por el segmento de menores ingresos, las asociaciones microfinancieras son las únicas que sirven a este sector. Aunque la Ley de Entidades de Microcrédito da al Ministerio de Finanzas autoridad para imponer tasas de interés máximas sobre las asociaciones con permiso para ofrecer microcrédito, dicho ministerio no ha ejercido este poder¹⁸.

Este factor es extremadamente significativo cuando analizamos no sólo el rápido crecimiento del sector del microcrédito, sino también el interés de los bancos marroquíes por asociarse con organizaciones con permiso para generar microcrédito. En efecto, estas asociaciones les permiten ofrecer productos y servicios que no pueden ser ofrecidos por dichas entidades bancarias directamente debido a la tasa máxima de financiación que deben respetar.

¹⁸ Las asociaciones de microfinanzas están prestando en media a una tasa de entre el 20 y el 30% anual.

Sin embargo, este factor diferencial ha sido considerado también un factor de riesgo potencial¹⁹, ya que si el Ministerio de Finanzas decidiera determinar precios máximos para las asociaciones de microcrédito, éstas tendrían dificultades similares a las que tienen las entidades reguladas por el banco central.

Desde nuestro punto de vista, este riesgo es de poca relevancia, ya que la regulación permite al Ministerio de Finanzas regular la tasa de interés máxima (aunque no lo hace), pero no las comisiones, por lo que en la práctica la tasa real efectiva seguiría estando liberalizada.

2.5.2. Densidad de las oficinas bancarias

La falta de acceso a las oficinas bancarias es también causa del bajo nivel de bancarización que sufre la población en los países en desarrollo. Uno de los elementos necesarios más importantes para que la población acceda a los servicios bancarios es la cercanía a las agencias o distribuidores de estos servicios.

En diciembre del año 2005, el sistema bancario marroquí tenía 2.223 oficinas bancarias²⁰. La red de microfinancieras agrupa aproximadamente 800 puntos de venta²¹, distribuidos por todo el país, con un crecimiento constante en los últimos años. Por otra parte, la red de distribución del servicio postal marroquí dispone de 1.673 oficinas, lo que equivale a casi la totalidad del sistema bancario del país. Estas dos redes, que superan en conjunto la red de distribución del sistema bancario, deben ser optimizadas para la resolución del problema de escasa capilaridad de oficinas bancarias que padece el país.

La densidad de oficinas bancarias/postales/microfinancieras en Marruecos es de aproximadamente una oficina bancaria o una oficina del servicio postal marroquí por cada 6.516 habitantes. Por tipo de agencias, la densidad sería de una oficina bancaria por cada 13.765 habitantes, una oficina del servicio postal por cada 18.290 habitantes y una agencia microfinanciera por cada 38.250 habitantes. A marzo del año 2006, el sistema financiero marroquí contaba con 2.312 cajeros automáticos, lo que supone 13.235 personas atendidas por este servicio.

En términos regionales, la densidad de oficinas bancarias de Marruecos es media, medida como el número de agencias bancarias por cada 100.000 habitantes. Esta ratio era en diciembre de 2005 del 7,2 en Marruecos, mientras que en Egipto y Argelia era del 3,6; en Túnez, del 8,97; en Jordania, del 10,02, y en Líbano, del 18,01.

En términos comparativos globales, Marruecos cuenta con una densidad de agencias bancarias media, detrás de la media de los países de Asia analizados. Adicionalmente, como en el caso del resto de países del Magreb de tradición francófona, la importancia de la red de distribución de servicios financieros del servicio postal nacional no está incluida en estas estadísticas.

¹⁹ CGAP, 2006.

²⁰ Banque Al-Maghrib, 2006.

²¹ Al Amana, septiembre de 2006.

Tabla 11Densidad de oficinas bancarias y profundización financiera²²

Area geográfica	Número de países	Oficinas bancarias por 100.000 personas	Oficinas bancarias por 1.000 km	Número de préstamos por 1.000 personas	Número de depósitos por 1.000 personas
Europa occidental	10	44,66	61,25	470	2.197
Asia	10	8,13	18,57	110	715
Europa oriental	9	7,39	6,83	87	1.040
Latinoamérica	17	7,02	5,20	120	490
Africa	5	2,06	0,57	30	146

2.5.3. Sistemas de riesgos inadecuados

Como se mencionó anteriormente, el sector bancario marroquí ha visto cómo su ratio de morosidad ha aumentado de forma importante en los últimos cinco años, aunque reduciéndose ligeramente en los últimos meses y alcanzando en julio de 2006 un 9% del total de la cartera²³. Las tasas de morosidad del sector bancario explican parcialmente la incapacidad de los bancos marroquíes para ofrecer servicios financieros dentro del límite máximo impuesto por el regulador, y su disminución podría ayudar a que estas entidades pudieran servir a segmentos de menores ingresos.

Las tasas de morosidad de las asociaciones de microcrédito son, sin embargo, muy bajas, aunque las infraestructuras utilizadas para el análisis de riesgos de una cartera potencialmente de alto riesgo no son suficientemente buenas como para masificar la originación del crédito y pasar de metodologías grupales a individuales. Por tanto, en ambos sectores, la necesidad de utilizar mejores metodologías e infraestructuras son necesarias para controlar la morosidad y asegurar una mayor bancarización en Marruecos.

Tabla 12Morosidad de las principales entidades microfinancieras²⁴

Asociaciones	Morosidad (30 días)
Al Amana	0,12%
Zakoura	0,42%
Fondep	0,61%
Amsff	0,15%

²² Cálculos propios en base a datos de Beck, Demirguc-Kunt y Martínez Pereira, 2006.

²³ Banque Al-Maghrib, 2006.

²⁴ CGAP, 2006.

La inexistencia de registros centrales privados de información crediticia impide la expansión del crédito, ya que dificulta la estimación del riesgo potencial al que se incurre al otorgar un crédito²⁵. Los problemas potenciales de sobreendeudamiento y endeudamiento múltiple en diferentes entidades²⁶ generarán aumentos en la tasa de morosidad que pueden fragilizar altamente al sector. La creación de un registro de información crediticia privado no sólo con información negativa, sino también positiva sobre los pagos, y otras informaciones de carácter sociodemográfico, permitirían resolver anticipadamente este problema garantizando un adecuado análisis de riesgos. Sin embargo, los obstáculos legales y económicos a la creación de dicho registro ponen en peligro el desarrollo de este sector.

Las diversas iniciativas lanzadas por parte de la banca comercial para la creación de una base de datos con información crediticia han fracasado debido al poco interés de la banca comercial y de las entidades financieras en general por compartir información. Por otra parte, las asociaciones microfinancieras tampoco han llegado hasta la fecha a un acuerdo que permitiera crear una base común de datos crediticios sobre sus clientes.

De especial relevancia es la iniciativa lanzada por un número de inversores privados para la creación de una base de datos privada que pudiera contener información no sólo de los pagos realizados, sino también de otras variables sociodemográficas. La importancia de dichas variables sociodemográficas para la creación de un sistema de análisis de riesgos eficiente y certero, hacen de esta iniciativa una opción relevante para solventar el problema que sufren las entidades financieras y microfinancieras marroquíes en términos de metodologías de análisis de riesgos inapropiadas.

La creación de un registro crediticio privado, con amplia información positiva y negativa sobre la historia de pagos de un cliente provenientes de diferentes fuentes, se enfrenta a la prohibición regulatoria que afecta a las entidades bancarias para compartir información con entidades terceras sobre su base de clientes, incluso con el acuerdo de éstos. Para analizar su posible viabilidad legal, la agencia International Finance Corporation²⁷ ha comisionado un estudio legal que analiza la factibilidad de dicho proyecto. Las conclusiones, aunque todavía no son concluyentes, indican que no hay restricciones legales en términos de privacidad o exactitud de información que pudieran afectar la factibilidad comercial o legal de dicho proyecto.

Esta lista de iniciativas, sin embargo, no ha tenido éxito hasta el momento debido fundamentalmente al poco interés del sector bancario en la creación de una base de datos compartida con los competidores. No obstante, existen iniciativas limitadas que permiten cierto intercambio de información: en primer lugar, la asociación de las entidades dedicadas a la financiación del consumo creó una base de datos compartida a la que se traslada voluntariamente información negativa en términos de historial de pagos. Esta información se provee sobre una base de voluntariedad, y no existe obligatoriedad de intercambio de información. Aunque la asociación de entidades financieras ve con buenos ojos la posibilidad de ofrecer su base de datos a entidades externas tales como las asociaciones microfinancieras, el interés de estas últimas es limitado, ya que se trata de información negativa (sólo impagos).

El banco central (Banque Al-Maghrib) tiene también, por su parte, una base de datos en la que almacena una variedad de registros con información de pagos por entidad bancaria. Sin

²⁵ BID, 2005.

²⁶ Riesgo especialmente relevante para las asociaciones microfinancieras.

²⁷ Filial del Banco Mundial.

embargo, esta información no es de utilidad para dichas entidades en la determinación de sus coeficientes para el análisis de riesgo de créditos de pequeño monto, ya que sólo cubre créditos de gran monto y, por tanto, a un porcentaje muy pequeño de la población (2,3%)²⁸. Finalmente, existe en la actualidad una iniciativa de creación de base de datos compartida únicamente para las entidades bancarias, cuyo alcance todavía no se ha hecho público.

Para promocionar el intercambio de información entre las entidades microfinancieras, donantes internacionales tales como Planet Finance y USAID han estado trabajando con la FNAME para la creación de una base de datos compartida únicamente para las asociaciones microfinancieras. Esta iniciativa, lanzada en la primavera del año 2005, todavía está en período piloto, y desgraciadamente parece no avanzar. Mientras tanto, las tres principales asociaciones de microcrédito están trabajando en el intercambio de las bases de datos de sus clientes activos, para no ofrecer microcréditos a los mismos clientes por diferentes entidades.

2.5.4. Contexto legal

Una de las causas fundamentales que explica la baja bancarización de los segmentos de bajos ingresos en Marruecos es la regulación de precios máximos aplicada a las entidades bancarias. Como se comentó anteriormente, esta regulación impide prestar servicios rentables a segmentos de bajos ingresos siguiendo el modelo de distribución de servicios financieros utilizado por el sector bancario marroquí.

Ante esta situación, el sector microfinanciero marroquí se ha desarrollado para cubrir las necesidades de los segmentos de población no bancarizados. La ley que regula a las asociaciones de microcrédito se aprobó en 1999, y se basa en la ley de asociaciones de 1958, que define la estructura y organización de las asociaciones que podrán otorgar microcréditos. Esta ley ha contribuido hasta ahora a la potenciación del sector, aunque existen factores de riesgo regulatorio que pudieran en el futuro frenar su desarrollo.

Las asociaciones de microcrédito obtienen su permiso legal por parte del Ministerio de Finanzas, que exige un detallado presupuesto financiero a cinco años que asegure la sostenibilidad de la entidad. Las asociaciones que tienen este permiso pueden captar capital por donaciones y préstamos, pero no tienen la capacidad de captar depósitos del público. Durante los cinco años siguientes a la recepción del permiso, las entidades de microcrédito se benefician de un número importante de privilegios fiscales, que incluye la mayor parte de impuestos relevantes.

La ley limita el microcrédito a un máximo de 50.000 dirhams. Sin embargo, el Ministerio de Finanzas ha modificado dicha ley a un límite aplicable menor de 30.000 dirhams. La Ley de Asociaciones de Microcrédito obligaba inicialmente a que dichos préstamos estuvieran dirigidos a actividades empresariales, aunque su reciente flexibilización permite también que se dirijan a la financiación de vivienda, infraestructuras (agua potable y electricidad) y ciertas actividades relacionadas con la promoción turística.

Aunque la Ley de Asociaciones de Microcrédito otorga al Ministerio de Finanzas la capacidad de imponer un tipo de interés máximo al que dichas asociaciones pueden prestar, así como la determinación de comisiones y gastos máximos de generación de dichos microcréditos, el Ministerio de Finanzas no ha ejercido dicha capacidad y no existe a la fecha actual un límite máximo que determine los precios de los servicios que ofrecen las asociaciones de microcrédito.

²⁸ «Getting credit, 2006», www.worldbank.org.

La Ley de Asociaciones de Microcrédito no determina claramente cuáles son los pasos a seguir para que una asociación con permiso para generar microcrédito se convierta en una sociedad por acciones con actividad comercial. Dicha ley permite teóricamente esta transformación, aunque la sociedad por acciones resultante sólo podría generar microcrédito y asistencia técnica, tal y como ya realizaba la asociación con el rango jurídico previo. Además, la nueva entidad estaría regulada por la Ley de Precios Máximos a la que están sujetas las entidades bancarias y financieras en Marruecos, con lo que no podría desarrollar de forma sostenible actividad generadora de microcrédito.

Teóricamente, las asociaciones de microcrédito pueden convertirse en accionistas de un banco o de una entidad financiera, aunque se considera que el banco central rechazaría una petición de este tipo en la que una asociación aportara una parte sustancial del capital de la nueva entidad financiera, debido a las diferentes regulaciones fiscales que aplican a ambas figuras jurídicas, y quizá también a la incapacidad de la asociación microfinanciera para responder a necesidades de liquidez y solvencia que la nueva entidad financiera pudiera tener.

Del análisis de su actual contexto regulatorio, podemos argumentar que las entidades dedicadas a servir a los segmentos de menor ingreso enfrentan el siguiente número de desafíos para el desarrollo de sus funciones:

- **Fiscalidad:** La conclusión de los privilegios fiscales otorgados por la Ley de Asociaciones de Microcrédito podría llevar a dichas asociaciones a tener que pagar los impuestos correspondientes a los primeros cinco años de operación de la asociación. Bajo dicha ley, las entidades con este permiso se benefician durante los cinco primeros años de operación de privilegios fiscales importantes. En primer lugar, las donaciones a dichas asociaciones son deducibles para el donante y no son fiscalizables para la asociación; en segundo lugar, las cantidades procedentes de ingresos financieros por el microcrédito generado no devengan impuestos; en tercer lugar, los microcréditos no están sujetos al impuesto sobre el valor añadido; en cuarto y último lugar, los bienes importados financiados con microcrédito no están sujetos a gastos de aduana. Sin embargo, estos beneficios fiscales pueden desaparecer en un futuro próximo, por lo que las asociaciones de microcrédito deberían prepararse para dicha eventualidad.
- **Capitalización:** La falta de capacidad para capitalizar a las asociaciones de microcrédito que por su nivel de desarrollo de negocio han llegado al límite de apalancamiento, imposibilita su transformación en entidades que pudieran ofrecer un mayor volumen de microcréditos a los segmentos de bajos ingresos. En efecto, ante los mayores requerimientos de capital que la expansión de la actividad de las entidades microfinancieras requiere, el desarrollo de un sector de capital riesgo interesado en invertir en la capitalización de estas entidades será fundamental para asegurar su desarrollo futuro.

Por otra parte, las barreras legales a la transformación de asociaciones de microcréditos en entidades por acciones, que pudieran no sólo a partir de mayor capital generar mayores volúmenes de microcrédito, sino también ofrecer un mayor número de servicios financieros básicos, tales como las cuentas corrientes o los seguros, dificulta la expansión del sector del microcrédito.

- **Problemas de fondeo en moneda extranjera:** Las limitaciones que tiene el sector financiero marroquí para recurrir a los mercados de deuda externa generan no sólo un aumento de los costes financieros de las entidades bancarias, financieras y microfinancieras que operan en Marruecos, sino que también ponen en peligro el desarrollo futuro de sus actividades debido

a la limitación del crecimiento de sus activos. Adicionalmente, la escasa transparencia del Ministerio de Finanzas en la aprobación o rechazo de operaciones de deuda externa dificulta la recurrencia a este tipo de fondeo por parte de las entidades financieras marroquíes. La no accesibilidad a mercados de deuda externa extranjera no ha sido un problema hasta ahora dado el exceso de liquidez de las entidades bancarias marroquíes, pero pudiera serlo en el futuro si el contexto macrofinanciero cambiara.

El dirham marroquí no es completamente convertible, ya que existe un sistema de tipo de cambio casi fijo cuyo objetivo es ayudar al país a mantener la estabilidad mediante el control estricto de las reservas en moneda extranjera. Por tanto, endeudarse en moneda extranjera para obtener fondeo a tasas competitivas es complejo para cualquier entidad bancaria, financiera o microfinanciera en Marruecos. Para realizar dicha operación, se necesita la aprobación de la oficina de moneda extranjera, que depende del Ministerio de Finanzas. Los criterios de aprobación o rechazo no son suficientemente transparentes, pero la evidencia empírica sugiere que el Ministerio de Finanzas no aprobaría el endeudamiento en moneda extranjera a tasas que no considerara altamente competitivas.

2.6. Remesas recibidas de emigrantes marroquíes

2.6.1. Análisis de los flujos migratorios procedentes de Marruecos

En la segunda parte del siglo XX, Marruecos se ha convertido en uno de los países con mayor emigración en el mundo. Los marroquíes forman actualmente una de las comunidades de emigrantes mayores y más dispersas. A los aproximadamente 30 millones de personas con que actualmente cuenta Marruecos, hay que añadir los 3 millones que viven fuera del país, 2 millones de ellos en Europa occidental.

La historia de la población precolonial de Marruecos se ha caracterizado por continuos cambios en las formas de asentamientos humanos, fueran sedentarios o grupos seminómadas. Durante siglos existieron migraciones rurales temporales y estacionales entre áreas marginales rurales de Marruecos y regiones prósperas y ciudades en Europa occidental. Tras las conquistas árabes en el inicio del siglo VII, un gran número de comunidades árabes emigraron a lo que actualmente conocemos como Marruecos. Tras la reconquista, una gran parte de la población musulmana y judía residente en la Península Ibérica emigró a Marruecos.

La colonización francesa de Argelia en 1830 inició un período de reestructuración económica y política de la región, creando nuevas formas de emigración procedente de Marruecos. La demanda de trabajadores para las explotaciones agrícolas de los colonos franceses, y la expansión que se produjo en las ciudades costeras argelinas, atrajo un gran número de trabajadores marroquíes. En el año 1930, el número de emigrantes procedentes de Marruecos hacia Argelia se estimó en 85.000 al año.

En 1912 se estableció el protectorado francoespañol de Marruecos, en el que Francia controlaba gran parte del país, mientras que España controlaba la zona norteña del Rif y el sur del Sahara occidental. La construcción de carreteras y otros proyectos de infraestructura, junto con el rápido crecimiento de las ciudades situadas en la costa, determinaron las nuevas formas de emigración de zonas rurales a las zonas urbanas dentro del país.

El período colonial (de 1912 hasta 1956) también marcó el inicio de la emigración de marroquíes a Francia. Durante la primera y segunda guerra mundial, una urgente falta de mano de obra en Francia produjo la contratación de decenas de miles de marroquíes para las

actividades mineras y el ejército francés. La mayor parte de sus emigrantes regresaron a Marruecos. Durante la primera guerra mundial se contrató a 40.000 marroquíes, mientras que durante la segunda guerra mundial se contrató a 126.000 marroquíes para servir en las Fuerzas Armadas francesas.

Aunque 40.000 marroquíes de la zona del Rif sirvieron en el ejército de Franco durante la guerra civil española, la emigración entre Marruecos y España estuvo extremadamente limitada en ese período. En efecto, hasta el final de la década de los sesenta España era, por su parte, un país de emigrantes, que se dirigían por razones económicas a los países del norte de Europa occidental.

Cuando Francia cesó la contratación de trabajadores argelinos durante la guerra de independencia de Argelia (1954-1962), la emigración dirigida a fábricas y minas francesas aumentó destacadamente desde Marruecos. Entre 1949 y 1962, la población marroquí en Francia aumentó de 20.000 hasta 53.000. La mayor parte de esta emigración se produjo vía Argelia, que fue colonia francesa hasta 1962. Los trabajadores marroquíes siguieron a sus empleadores cuando tuvieron que salir de Argelia, una vez el país consiguió su independencia en el año 1962.

Sin embargo, la emigración poscolonial fue pequeña comparada con la que se produjo en el período 1962-1972, cuando la magnitud y el alcance geográfico de la emigración marroquí a Francia aumentó de forma muy destacable. El fuerte crecimiento económico de Europa occidental en la década de los sesenta generó una fuerte demanda de trabajadores con poca preparación y que percibían bajos salarios. Marruecos firmó un acuerdo de contratación de trabajadores con Alemania occidental (1963), Francia (1963), Bélgica (1964) y Países Bajos (1969). Este fue el origen de la diversificación geográfica que hoy observamos en términos de la emigración marroquí, que hasta entonces había estado dirigida fundamentalmente hacia Francia.

Los judíos marroquíes siguieron direcciones diferentes, emigrando masivamente hacia Francia, Israel y Canadá (Quebec), tras la creación del estado de Israel en 1948 y la guerra de los seis días de 1967. La población judía marroquí disminuyó drásticamente desde aproximadamente 250.000 individuos en 1948 hasta los 5.000 actuales.

Entre 1965 y 1972, el número estimado de marroquíes que vivían en Europa aumentó desde los 30.000 hasta los 300.000, llegando a 400.000 en 1975. La crisis del petróleo de 1973 generó un período de crisis económica y reestructuración en Europa occidental, resultando en aumentos importantes del desempleo y menor demanda de trabajadores poco cualificados. Consecuentemente, los países destinatarios de emigrantes marroquíes cerraron sus fronteras mediante la exigencia de visados de entrada.

Aunque el gobierno marroquí, la mayor parte de las sociedades de acogida y los propios emigrantes insistían en que este proceso migratorio era temporal, la mayoría de los emigrantes no volvieron tras la crisis de 1973. La situación económica de Marruecos se deterioró, y tras dos golpes de estado fallidos en 1971 y 1972, el país entró en un período de inestabilidad política y represión, por lo que muchos emigrantes decidieron quedarse en Europa.

Paradójicamente, el aumento de las políticas restrictivas con la emigración seguidas por los países de acogida interrumpió el carácter tradicional circular de la emigración marroquí. Los emigrantes, temiendo no poder volver al país de acogida si sus proyectos no se desarrollaban positivamente en Marruecos, decidieron quedarse definitivamente en Europa. Este cambio de emigración temporal a definitiva derivado de los procesos de reunificación familiar que se

produjeron en la década de 1970 y 1980, aumentó el número de emigrantes marroquíes en Europa que pasó de 400.000 en 1975 a más de un millón en 1992.

Aunque la mayoría de los emigrantes decidieron establecerse permanentemente, a finales de la década de los ochenta e inicio de los noventa se produjeron procesos migratorios de regreso a Marruecos. Entre 1985 y 1995, aproximadamente 314.000 emigrantes marroquíes regresaron desde Francia, Países Bajos, Bélgica, Alemania, Reino Unido y Dinamarca. Este proceso migratorio alcanzó en 1991 su punto máximo con 40.000 emigrantes que retornaron a Marruecos. Desde 1994, sin embargo, el flujo de emigrantes que regresaban ha caído a menos de 20.000 anuales, lo que ha producido que las ratios de retorno de la emigración marroquí sean las menores de todos los grupos de emigrantes en Europa occidental.

Los programas que motivaron el regreso organizado de los emigrantes no han tenido éxito. Estos experimentos, ejemplificados por la asistencia proveída por los gobiernos francés y holandés para el retorno de emigrantes marroquíes, han tenido resultados muy bajos. Los emigrantes que retornaron lo hicieron fundamentalmente a iniciativa propia, y se caracterizaban por tener mayor edad y menor formación que los que se quedaron en Europa.

A pesar de este menor nivel de formación que los que continuaron en Europa, éste era más elevado que el de los marroquíes que residían en el país²⁹. Adicionalmente, otra característica común entre la mayor parte de los marroquíes que habían emigrado era que procedían del sector agrícola³⁰. Tras su regreso, un 41%, sin embargo, se dedicaron al comercio, servicios o transporte. De especial relevancia es el porcentaje de empresarios que surgieron de los emigrantes que regresaron, un 39% del total, comparados con el 12% de empresarios de la población que emigró a Europa. Por tanto, podemos argumentar que el impacto que tuvo la población emigrada que regresó a Marruecos no fue sólo un aumento de la formación media, sino un cambio en la estructura social de las regiones de las que provenían los emigrantes.

La reunificación familiar fue ampliamente completada a finales de la década de 1980. Durante la década de 1990, sin embargo, la emigración de marroquíes a Europa continuó, ya que los hijos de los marroquíes instalados en Europa se casaron con marroquíes de Marruecos, generando procesos de reunificación familiar en Europa occidental. En 1998, el número de emigrantes de origen marroquí había alcanzado 1,6 millones en Europa occidental. Desde 1992 hasta el año 2001, aproximadamente 430.000 marroquíes que vivían en Bélgica, Dinamarca, Francia, Italia, Países Bajos y Noruega accedieron a la nacionalidad de esos países.

Además de los procesos migratorios basados en la reunificación familiar, una segunda consecuencia de las restricciones migratorias impuestas por los países europeos fue un aumento en el número de emigrantes ilegales, particularmente en España e Italia. Estos países, junto con Portugal, se habían caracterizado por tener flujos migratorios hacia el resto de Europa occidental, pero en la década de 1990 emergieron como países de atracción para la inmigración económica.

Hasta que Italia y España exigieron visado en 1990 y 1991, respectivamente, los marroquíes podían ingresar en estos países como turistas y establecerse en ellos una vez expirado dicho permiso. En varias ocasiones desde finales de la década de 1980, los gobiernos italiano y español se vieron obligados a legalizar a un gran número de emigrantes marroquíes en diversas campañas de regularización.

²⁹ Sabahg, 1997; Leichteman, 2002.

³⁰ McMurray (1992), estudio en la ciudad marroquí de Nador.

Entre 1980 y 2004, la población marroquí residente en España e Italia aumentó de aproximadamente 20.000 a 650.000. Italia, y en particular España, reemplazaron a Francia como la primera destinación de la emigración marroquí. Una parte creciente de este nuevo proceso migratorio se compone de mujeres que trabajan como empleadas domésticas, tareas de limpieza, agricultura o en pequeñas industrias.

Desde la crisis del petróleo, una relativamente pequeña comunidad de marroquíes ha emigrado a Libia (120.000) y a otros países del Golfo con importantes reservas petrolíferas para trabajar con contratos temporales. Más recientemente, Estados Unidos y la provincia francófona de Canadá (Quebec), han atraído a un número creciente de marroquíes con elevados niveles de formación.

El efecto combinado de la emigración basada en reunificación familiar, emigración ilegal, y el aumento de la emigración dirigida especialmente a España, pero también a Italia, explican por qué la emigración marroquí ha continuado a pesar de las políticas migratorias restrictivas. El número de emigrantes marroquíes en Europa y América del Norte ha aumentado desde aproximadamente 300.000 en 1972, cuando se congelaron los procesos masivos de contratación en Europa, hasta aproximadamente 2,3 millones en el año 2000. Esta estimación no incluye a los cientos de miles de emigrantes ilegales que actualmente residen en Europa.

En la actualidad³¹, Francia es el país con mayor número de emigrantes de origen marroquí (33,9% del total), seguido de España (13,1%), Países Bajos (10,4%), Israel (8,9%) e Italia (8,4%). La población de origen marroquí residente en Europa representa un 78% de toda la diáspora, mientras que un 7,7% residen en países árabes y un 5,1% en América del Norte.

La demanda persistente de mano de obra de baja calificación en Europa occidental para tareas agrícolas, construcción y del sector de servicios, junto con las altas tasas de desempleo y bajos sueldos en Marruecos, sugieren que la emigración va a continuar a altos niveles en el futuro próximo. Sin embargo, a largo plazo podría reducirse debido a la disminución de la población en edad de trabajar en las décadas posteriores a 2010.

Tabla 13

La emigración marroquí en el mundo

Miles	1968	1972	1975	1982	1990	1998	2005	2005
Francia	84	218	260	431	653	728	1.025	33,9%
España	1	5	9	26	59	200	397	13,1%
Países Bajos	13	28	33	93	184	242	316	10,4%
Italia	n.d.	n.d.	n.d.	1	78	195	253	8,4%
Bélgica	21	25	66	110	138	155	214	7,1%
Alemania	18	15	26	43	62	98	73	2,4%
Otros países Europa							80	2,6%
Total Europa	137	291	394	704	1.174	1.618	2.358	78,0%
América del Norte							155	5,1%
Países árabes							232	7,7%
Israel							270	8,9%
Otros							9	0,3%
Total mundo							3.024	100,0%

Fuente: «Migration information», 2005.

³¹ Hein de Hass, 2005.

Políticas migratorias del gobierno marroquí

Desde la década de 1960, el gobierno marroquí ha promovido la emigración en base a motivos políticos y económicos. Promovió la contratación de mano de obra dirigida a Europa, en áreas geopolíticamente complejas tales como las regiones de habla bereber del suroeste del valle Sous, los oasis del suroeste de Marruecos y el norte de las montañas del Rif, regiones conocidas por su actitud rebelde frente a la autoridad central. En particular, las remesas fueron utilizadas por el Gobierno como flujos de capital que pudieran desarrollar económicamente estas regiones y calmar sus tendencias rebeldes.

El reclutamiento formal por agencias gubernamentales especializadas fue importante sólo en los años iniciales de la emigración de mano de obra. Incluso en la década de 1960, la contratación informal directamente por las compañías europeas fue más importante que la canalizada por el Gobierno. La emigración espontánea asistida por familiares y amigos que residían en el país de destino fue más importante que la canalizada por el Gobierno, y se benefició de los sucesivos procesos de regularización que se produjeron en Países Bajos (1975), en Bélgica (1975) y en Francia (1981-1982).

Las remesas de emigrantes residentes en estos países fueron un elemento, como hemos comentado anteriormente, que motivó la política gubernamental de promoción de la emigración. En términos de remesas, la cantidad total de dinero y bienes enviada a Marruecos aumentó rápidamente hasta principios de 1990. Entre 1968 y 1992, la cantidad oficial de remesas aumentó de 23 millones de dólares a 2.100 millones anuales. Sin embargo, la estabilización de los flujos que se produjo en la década de 1990 generó temor por parte de las autoridades gubernamentales de una futura disminución de los flujos a recibir, lo que llevó a las autoridades marroquíes a cambiar su actitud sobre los emigrantes.

Hasta entonces, el gobierno marroquí había intentado mantener un férreo control sobre los marroquíes que vivían en Europa, motivando activamente a que no se integraran en sus comunidades de acogida, incluyendo su nacionalización. El gobierno marroquí envió profesores marroquíes e imanes para proveer educación a los hijos de los emigrantes marroquíes en lengua árabe y siguiendo la tradición cultural marroquí islámica, para evitar la integración y la alienación de su país de origen, ya que dicha alienación era percibida como un riesgo para la continuidad de las remesas.

A través de las embajadas de Marruecos, consulados, mezquitas y oficinas creadas por el Estado para su relación con los emigrantes, se motivó a los emigrantes marroquíes a no crear organizaciones independientes, o a formar parte de sindicatos o partidos políticos locales. El gobierno marroquí también evitó que los emigrantes se organizarán políticamente, ya que dichas organizaciones podrían haber creado una fuerza opositora desde sus países de residencia al régimen autoritario de Rabat. Durante la década de 1970 y 1980, no fue inusual que los disidentes políticos marroquíes residentes en Europa fueran agredidos por fuerzas de la seguridad marroquí cuando visitaban amigos y familiares en Marruecos.

Los gobiernos europeos reaccionaron criticando las políticas aislacionistas que implantó el reino de Marruecos respecto de sus emigrantes en Europa y que contravenían sus esfuerzos para integrar a los inmigrantes en sus sociedades. Además, el gobierno marroquí se dio cuenta de que los resultados de sus políticas aislacionistas respecto de los países de acogida, alejaban a los emigrantes de Marruecos en lugar de reforzar sus lazos con su país de origen.

Resultado de la presión de los gobiernos europeos y de la observación de los malos resultados de sus políticas aislacionistas, el gobierno de Marruecos cambió de política a inicios de la

década de 1990. La represión anterior fue reemplazada por una campaña de relaciones públicas respecto de la diáspora marroquí. El desmantelamiento del aparato del control de los emigrantes marroquíes en Europa desplegado por el Gobierno, implicó una actitud más positiva hacia la nacionalización de los emigrantes marroquíes y la obtención de la doble nacionalidad.

En 1990 se creó un ministerio para los marroquíes que residían en el exterior. El mismo año, el gobierno marroquí creó la Fundación Hassan II para los marroquíes residentes en el extranjero, que pretende desarrollar las relaciones entre los emigrantes y Marruecos. Esta fundación ayuda a los emigrantes, tanto en Europa como durante sus estancias vacacionales en Marruecos, y pretende informar y asesorar a los emigrantes que deseen regresar para crear sus propias empresas.

Estos cambios estaban en línea con la liberalización de la sociedad marroquí que tuvo lugar en los años noventa. Un aumento de las libertades civiles, que significó más libertad entre los emigrantes para establecer organizaciones tales como las Berber, asociaciones de emigrantes y asociaciones de ayuda. Hasta entonces, el papel jugado por asociaciones de emigrantes no pudo ser el que se ha producido en otros procesos migratorios masivos, como por ejemplo el de México a Estados Unidos, donde los flujos canalizados por estas asociaciones se han convertido en fuentes fundamentales de financiación de los lugares de procedencia de los emigrantes en su país de origen³².

Actualmente, los procedimientos aduaneros funcionan de forma más eficiente y menos corrupta que en el pasado en su trato con los emigrantes que regresan a Marruecos en sus períodos vacacionales. Anuncios gubernamentales en la radio y la televisión tienen como objetivo a los marroquíes que regresan en estos períodos, y en las carreteras y autopistas del país se establecen centros de servicio destinados a la población emigrante. Adicionalmente, se toleran los emigrantes descontentos con el régimen político marroquí y no son agredidos en su regreso a su país de origen.

2.6.2. Análisis económico del impacto de las remesas

Las remesas de inmigrantes marroquíes han aumentado de forma muy importante en los últimos años, alcanzando un valor estimado de 4.200 millones de dólares en el año 2004. Este valor supone un aumento del 16,67% respecto a las remesas recibidas en el año 2003, que por su parte habían aumentado un 63,64% respecto de las recibidas en 2002.

Por países, las remesas provenientes de Francia representan un 41,59%, mientras que España e Italia, países de más reciente emigración, representan un 12,42% y 11,62%, respectivamente. Las transferencias electrónicas son el mecanismo más utilizado para el envío de remesas (67,13%), aunque el transporte de efectivo sigue siendo muy relevante (30,93%)³³.

³² Orozco, 2003.

³³ Office des Changes, 2006.

Tabla 14

Remesas de emigrantes recibidas en Marruecos, por países de origen

Millones MAD	Transferencias electrónicas	Envíos postales	Total transferencias	Importancia
Francia	11.243,9	1.004,6	12.248,5	41,59%
España	3.647,3	10,6	3.657,9	12,42%
Italia	3.420,3	14,3	3.434,6	11,66%
Estados Unidos	2.064,1	106,3	2.170,4	7,37%
U.E.B.L.	1.572,1	0,2	1.572,3	5,34%
Países Bajos	1.360,9	0,1	1.361,0	4,62%
Alemania	1.137,1	0,0	1.137,1	3,86%
Reino Unido	1.039,1	2,2	1.041,3	3,54%
Arabia Saudita	627,2	326,6	953,8	3,24%
Suiza	443,1	5,5	448,6	1,52%
Canadá	241,6	0,5	242,2	0,82%
Total 2005	27.976	1.471	29.448	100,00%

Fuente: Office des Changes, 2005.

El aumento de las remesas ha sido superior al aumento del producto interior bruto en los años analizados. Como muestra la Tabla 15, en el año 2004 la importancia de las remesas respecto del producto interior bruto era del 8,40%, porcentaje superior al que representaban las remesas en el año 2003, con un 8,22%, y a las del año 2002, con un 6,61%.

Tabla 15

Evolución de las remesas de emigrantes marroquíes comparada con la evolución del producto interior bruto

Millones de dólares nominales	2002	2003	2004
Remesas	2.200	3.600	4.200
Variación		63,64%	16,67%
Importancia sobre el PIB	6,61%	8,22%	8,40%
PIB	33.300	43.800	50.000

Fuente: Banco Mundial, 2005.

Para Marruecos, la importancia de las remesas es muy destacable, en comparación con los países de su entorno. La Tabla 16 muestra la importancia que tienen las remesas de emigrantes para cuatro países de la región: Egipto, Argelia, Túnez y Marruecos. La Tabla muestra cómo la importancia de las remesas a Marruecos es superior a la de las remesas a los otros países, siendo el doble si la comparamos con Egipto (4,19%) y Túnez (4,96%), y casi cuatro veces mayor que la importancia que tienen las remesas de emigrantes para Argelia (2,96%).

Tabla 16

Importancia de las remesas de emigrantes marroquíes comparada con otros países de la región

2004 (millones de dólares nominales)	Egipto	Túnez	Argelia	Marruecos
Remesas	3.300	1.400	2.500	4.200
PIB	78.800	28.200	84.600	50.000
Importancia PIB-Remesas	4,19%	4,96%	2,96%	8,40%

Fuente: Banco Mundial, 2005.

Pero la importancia de las remesas de inmigrantes a Marruecos no se limita a su peso en el producto interior bruto. Cuando la comparamos con los elementos fundamentales de la balanza de pagos del país, observamos, como muestra la Tabla 17, la importancia que tiene comparada con las exportaciones, la inversión directa extranjera y la asistencia al desarrollo recibida. En el año 2004, las remesas representaban un 25,38% del total de exportaciones, eran casi seis veces superiores al nivel de inversión directa extranjera recibida, así como al volumen de ayuda en asistencia al desarrollo recibida.

De especial relevancia, sin embargo, es la importancia que tienen las remesas de inmigrantes en la determinación del signo de la balanza por cuenta corriente del país, pues si no hubiera sido por los flujos de capital recibidos por este concepto hubiera sido negativa, tanto en el año 2003 como en el año 2004, con las consecuencias macroeconómicas que hubiera tenido en términos de tipos de cambio de la moneda y tipos de interés.

Tabla 17

Millones de dólares nominales	2002	2003	2004
Importancia sobre las exportaciones	21,04%	25,29%	25,38%
Exportaciones	10.456,2	14.235	16.550
Importancia sobre IDE	995,48%	156,52%	546,23%
IDE	221,0	2.300	768,9
Importancia sobre asistencia al desarrollo	524,68%	669,64%	594,99%
Asistencia al desarrollo	419,3	537,6	705,9
Balance cuenta corriente		1.622	1.473
Balance cuenta corriente sin remesas		-1.978	-2.727

Fuente: Banco Mundial.

Podemos argumentar, por tanto, que las remesas de inmigrantes han sido un elemento fundamental para el proceso de estabilización macroeconómica del que se beneficia el país en los últimos años, gracias al positivo impacto que ha tenido en la conversión de balanzas por cuenta corriente tradicionalmente negativas en positivas, mediante la inyección de flujos de capital de carácter anticíclico³⁴. Este carácter anticíclico de los flujos de remesas permite al país contar con flujos de divisas extranjeras, especialmente en el caso de crisis económicas internas que puedan conllevar crisis en su balanza de pagos.

³⁴ Orozco, 2004.

Desde el punto de vista del análisis microeconómico, la importancia que tienen las remesas recibidas debe analizarse comparando el ingreso per cápita por remesas, con el ingreso per cápita del país. La Tabla 18 muestra cómo esta importancia ha aumentado en los últimos años, situándose en el año 2004 en el 8,98% del ingreso per cápita bruto.

Tabla 18

Millones de dólares nominales	2002	2003	2004
Remesas	2.200	3.600	4.200
Población (millones)	27,8	28,8	29,8
Remesa per cápita	79,1	125,0	140,9
GNI	34.000	39.400	46.900
GNI per cápita	1.220	1.370	1.570
Importancia	6,49%	9,12%	8,98%

Fuente: Banco Mundial, 2005. Cálculos propios.

Sin embargo, si se tiene en cuenta que los receptores de remesas son generalmente los individuos pertenecientes a grupos de niveles de ingreso inferior, un análisis más relevante sería aquel que nos permitiera comparar el ingreso por remesas per cápita con el ingreso bruto de los grupos con menor ingreso. La Tabla 19 muestra esta comparación, con conclusiones altamente relevantes. En efecto, la importancia de las remesas alcanzaba el 27,55% del ingreso per cápita bruto del quintil de ingreso inferior en el año 2004, mientras que representaba el 16,90% del ingreso bruto del segundo quintil con ingreso inferior.

Tabla 19

2004, importancia por deciles	Porcentaje ingreso	Ingreso per cápita	Importancia remesas
Quintil 1	6,50%	511,5	27,55%
Quintil 2	10,60%	834,1	16,90%
Quintil 3	14,80%	1.164,6	12,10%
Quintil 4	21,30%	1.676,1	8,41%
Quintil 5	46,60%	3.667,0	3,84%

Fuente: Banco Mundial.

El impacto de las remesas en el ingreso de los hogares de los segmentos menos favorecidos es, por tanto, muy relevante. Un estudio realizado por Bouchachen en el año 2000 argumentaba que la emigración es un camino para alcanzar mayores niveles de ingreso, estimando que la contribución de las remesas permitía a 1,2 millones de marroquíes escapar de la pobreza.

Los flujos de remesas enviados a Marruecos no son estables durante todos los meses del año, pues tradicionalmente aumentan en los meses de julio y agosto, la temporada de vacaciones para los marroquíes que residen en el extranjero. Este es también el período durante el cual una cantidad sustancial de remesas no contabilizadas, materializadas en regalos, material de repuesto para vehículos u otras piezas mecánicas, son transportadas al país por los emigrantes que regresan para pasar allí sus vacaciones.

Las remesas también tienden a aumentar durante las festividades religiosas. Estas donaciones se envían a comunidades locales en Marruecos a través de comunidades religiosas, y en menor medida, a través de asociaciones de emigrantes. El volumen de estas remesas es difícil de estimar, pero en países como México en los que las asociaciones de emigrantes juegan un papel más importante, se ha estimado que alcanzan como mínimo el 1% del valor bruto de remesas enviado anualmente³⁵.

El impacto en el desarrollo local de las remesas enviadas a través de estas asociaciones ha sido especialmente importante en el caso de Marruecos en el desarrollo de infraestructura en el área del Rif, donde la construcción y la creación de pequeñas y medianas empresas financiadas por remesas han transformado zonas rurales altamente marginadas. Sin embargo, el impacto del desarrollo local en otras regiones ha sido más limitado, debido a que especialmente en las zonas urbanas de Casablanca y Rabat, las remesas se destinan preferentemente al consumo y no a la inversión³⁶.

Los flujos de remesas se reciben en Marruecos tanto a través de redes no bancarias como de redes bancarias, aunque la importancia del sistema bancario en la gestión de las remesas a este país es un elemento diferenciador importante³⁷. Por una parte, disminuye los costes de transferencia, y por otra, posibilita la bancarización de los receptores. Existe además una correlación entre la expansión del sistema bancario y los flujos de remesas recibidos³⁸, ya que se estima que con el aumento del sistema bancario, la disminución de los costes de transferencia a determinadas zonas permite el aumento de los flujos de remesas recibidos.

De especial relevancia es el sistema público de bancos populares creado en 1970, y que actualmente tiene representaciones en los países europeos con mayor presencia de emigración marroquí, tales como Francia, Alemania, Reino Unido, Dinamarca, España, Italia, Bélgica, Países Bajos y Suecia. Además, el deseo del Estado marroquí en incluir los flujos de remesas como capital destinado al desarrollo económico del país, ha hecho que las sedes de dicha entidad financiera en Europa se sitúen junto a la embajada del Reino de Marruecos.

La importancia que tiene el negocio de las remesas para los bancos marroquíes ha hecho que la mayor parte de ellos hayan creado una división específica que gestiona a los clientes que residen en países extranjeros. A estos clientes se les ofrece no sólo servicios de transferencia de dinero, sino que también en el contexto de sus visitas en los períodos vacacionales se habiliten agencias específicas para tratar con las necesidades puntuales de dichos clientes.

La estimación del impacto global que las remesas tienen en el desarrollo de Marruecos es difícil de establecer. Los críticos argumentan que la emigración no ha conseguido que la población emigrada desarrolle capacidades utilizables posteriormente en el desarrollo de su actividad económica en Marruecos, donde el impacto de las remesas se considera que se ha dirigido fundamentalmente al aumento del consumo³⁹.

Sin embargo, estudiosos de los flujos de remesas de los movimientos migratorios argumentan que dichos flujos de capital contribuyen al desarrollo económico del país independientemente del uso que se realice de las remesas, ya que la transmisión de dichos flujos de capital implica

³⁵ Orozco, 2003.

³⁶ Collinson, 1996, págs. 28-29.

³⁷ Bouhga-Hagbe, 2005.

³⁸ Leichtman, 2002, pág.116.

³⁹ Collinson, 1996.

el desarrollo de industrias ligadas tales como la financiera, las telecomunicaciones, los transportes, el turismo y la industria de bienes nostálgicos⁴⁰. En el caso marroquí, el desarrollo de estas industrias es fácilmente observable en Tetuán y Tánger⁴¹.

Adicionalmente, algunos estudios argumentan que el multiplicador de la inversión que se obtiene cuando una parte importante de las remesas es destinada a la inversión y desarrollo de pequeñas y medianas empresas oscila entre 1:3⁴² y 1:10⁴³. En el caso marroquí, el impacto total en el desarrollo económico del país fue analizado por Khachani en 1998, estudiando el importante impacto que han tenido los flujos de remesas en la financiación de maquinaria agraria, tecnología de procesamiento de alimentos, desarrollo del mercado de valores de Casablanca e, incluso, del sistema de transporte de la ciudad de Rabat.

Recientes estudios microeconómicos realizados en la zona del Rif con alta tradición migratoria, muestran cómo se ha producido un verdadero “boom” en el sector de la construcción. El 71% de los hogares con emigrantes en esta región consiguió comprar tierras, construir una casa o mejorar la que ya tenían. Este desarrollo del sector de la construcción ha propiciado que las profesiones y ocupaciones ligadas a este sector se hayan beneficiado de los flujos de capital procedentes de remesas dirigidos a la construcción y mejora de hogares, desarrollando la economía local de forma importante⁴⁴.

Asimismo, se estima que una gran parte de las poblaciones rurales cuyos hogares tienen un número importante de emigrantes en el extranjero han asegurado su existencia gracias a los flujos de remesas enviados por éstos. En efecto, si no se hubieran recibido estos flujos de capital, la subsistencia de estas pequeñas localidades rurales no hubiera sido posible, lo que las habría añadido a la lista de las muchas otras que han desaparecido y cuyas poblaciones han tenido que emigrar masivamente a las grandes ciudades como Casablanca y Rabat⁴⁵.

Estimación futura de la evolución de las remesas enviadas a Marruecos

La estimación de la evolución futura de las remesas debe hacerse entendiendo cuáles son los factores que explican el envío de remesas de inmigrantes desde los países de acogida a los países de origen. En un reciente estudio aplicado al caso de Marruecos, Jacques Bouhga-Hagbe (2004)⁴⁶ argumenta que las remesas de emigrantes se envían por tres motivos diferenciados.

En primer lugar, argumenta que los emigrantes envían dinero a sus países de origen siguiendo motivaciones altruistas, es decir, para beneficiar a los familiares que residen en el país de origen y que no tienen medios de subsistencia. Por tanto, este modelo altruista argumenta que las remesas aumentarán cuando disminuyan los ingresos de los familiares en el país de origen. Esta conclusión es coherente con los estudios presentados en los países andinos por Andrés Solimano (2003)⁴⁷, quien argumenta que la evolución de las remesas enviadas a dichos países correlaciona positivamente con el diferencial del PIB per cápita ajustado entre Estados Unidos

⁴⁰ Orozco, 2005.

⁴¹ Lazaar, 1987.

⁴² Banco Interamericano de Desarrollo, 2004.

⁴³ Hinojosa, 2003 (análisis del estado de Oaxaca, México).

⁴⁴ Lazaar, 1987.

⁴⁵ McMurray, 1992.

⁴⁶ Fondo Monetario Internacional (*working paper*), Middle East and Central Asia Department.

⁴⁷ Estudio comisionado por el FOMIN (Banco Interamericano de Desarrollo).

(país de residencia de la mayor parte de los emigrantes latinoamericanos) y el de los países de origen de estos emigrantes.

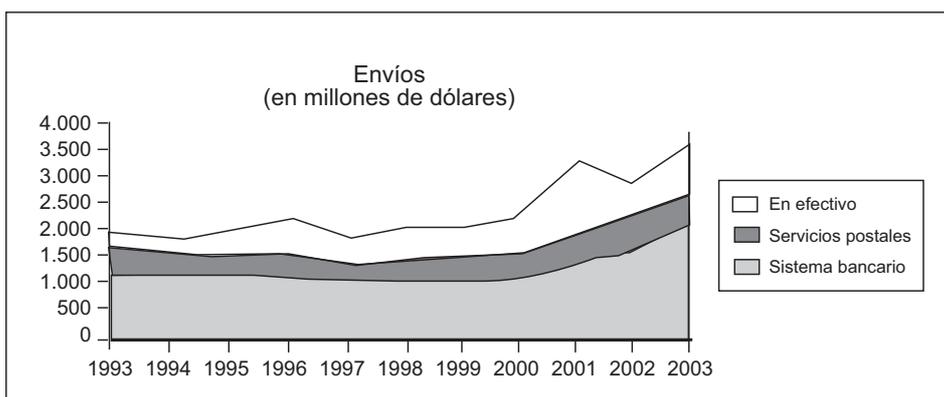
En segundo lugar, Bouhga-Hagbe argumenta que los emigrantes envían dinero a sus países de origen para mantener los lazos no sólo con los familiares, sino también con el propio país. Este motivo explicaría el aumento importante de la inversión en el sector inmobiliario que ha recibido Marruecos en los últimos años, y que se explica en gran medida por la compra de casas financiadas con los ingresos de los inmigrantes. Este modelo explicaría también la inversión en cualquier otro sector financiado con ingresos de la emigración, tales como el desarrollo de pequeñas y medianas empresas en Marruecos. Sin embargo, este tipo de inversiones ha sido mucho más limitado, a pesar de los intentos del gobierno marroquí por promoverlas en los últimos años.

En tercer lugar, se argumenta que los emigrantes envían dinero siguiendo una política de diversificación de su cartera. En este sentido, las remesas deberían correlacionar con la evolución del diferencial de los precios macroeconómicos entre el país de origen y el país de destino. Bouhga-Hagbe argumenta que la correlación entre la evolución de los tipos de interés reales en Marruecos y las remesas recibidas es baja, aunque menciona también en su estudio que no ha incluido el impacto de la evolución del tipo de cambio.

Esta tercera motivación podría incluir también elementos microeconómicos, como variables tales como los costes de transacción que los emigrantes deben pagar por enviar dinero a Marruecos. Adicionalmente, también debería incluir la accesibilidad a instrumentos de inversión en el país de origen y en el país de destino de las remesas que pudieran generar las rentabilidades esperadas de la aplicación de una estrategia de diversificación de la cartera. En este sentido, se puede argumentar que gracias al aumento de los mecanismos electrónicos de envío de dinero, los costes de transacción han disminuido. Asimismo, una bancarización superior de las remesas de inmigrantes permitiría el acceso a mecanismos de inversión que motivaran el envío de remesas a Marruecos.

Figura 3

Importancia de los envíos electrónicos en el total de remesas remitidas a Marruecos



Fuente: Fondo Monetario Internacional, 2005.

La conclusión de este estudio es que la remesa por emigrante seguirá creciendo como mínimo como lo ha hecho hasta ahora, ya que no se prevén cambios ni en los niveles de altruismo ni de proximidad de los emigrantes marroquíes hacia su país de origen. En todo caso, la remesa por inmigrante podría aumentar, dadas una disminución todavía mayor de los costes de transacción de los envíos y de la bancarización de las remesas recibidas que produjera un más fácil acceso a

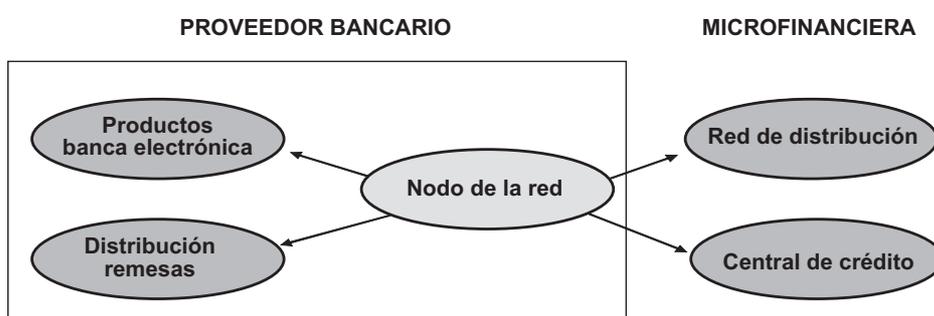
instrumentos de inversión cuya rentabilidades fueran superiores a las que actualmente se pueden obtener en Marruecos.

2.7. Propuesta de bancarización: modelo de distribución de servicios microfinancieros-remesas. Análisis del caso Al Amana

El caso analizado presentará una alianza potencial en la que un banco actuara como proveedor de la red de microfinancieras, o de una sola microfinanciera, en este caso la más importante (Al Amana), distribuyendo productos que ahora no pueden originar directamente las asociaciones microfinancieras.

Figura 4

Esquema propuesto para reforzar el rol bancarizador de las microfinancieras



2.7.1. Definición del producto a ofrecer

El banco emisor escogido emitiría una tarjeta de prepago distribuida por las entidades microfinancieras. Esta tarjeta no generaría ningún coste para el cliente y sería en una primera etapa una tarjeta de prepago privada utilizable en redes microfinancieras y, eventualmente, en las agencias de la red del banco emisor y de la red de cajeros de dicho banco.

Comercialmente, se trataría de una tarjeta “co-branded” con marca de la entidad microfinanciera distribuidora, que asegurara la proximidad con el cliente para favorecer su bancarización.

Los depósitos captados por este producto serían pasivos de la entidad financiera que emite el producto, y por tanto entrarían en su balance y no en el de la entidad microfinanciera, que no tiene la capacidad legal de aceptar depósitos.

Las funcionalidades de la tarjeta de prepago propuesta serían, en primer lugar, el cargo y disposición de efectivo en las oficinas de las microfinancieras; en segundo lugar, la recepción y el pago del microcrédito, y en tercer lugar, la recepción de remesas. La infraestructura necesaria para la realización de estas funciones es simple y accesible a cualquiera de las microfinancieras analizadas, consistiendo en un ordenador personal, una conexión DSL y un lector de banda, al tratarse de un sistema cerrado.

2.7.2. Análisis de los proveedores potenciales

En Marruecos hay aproximadamente 3 millones de medios de pago electrónicos, el 28,46% de ellos pertenecientes a redes privadas. La penetración de productos de banca electrónica es muy baja, con sólo un medio de pago electrónico por cada diez habitantes en marzo de 2006,

representando las marcas privadas con funcionalidad de disposición de efectivo en cajeros una parte muy importante del parque total de medios de pago.

Tabla 20

	Visa		MasterCard		Privadas	Total
Medios de pago electrónicos	Utilizables en Marruecos	Utilizables en el extranjero	Utilizables en Marruecos	Utilizables en el extranjero	Privadas	Total
31-12-2005	1.845.351	30.524	135.965	5.832	779.772	2.797.444
31-03-2006	1.956.650	40.673	149.811	5.840	856.404	3.009.378
Importancia	65,02%	1,35%	4,98%	0,19%	28,46%	100,00%
Variación 2005-2006	6,03%	33,25%	10,18%	0,14%	9,83%	7,58%

Fuente: Centre Monétique Interbancaire.

BCP es el líder en medios de pago electrónicos en Marruecos, con el 25,46% del stock a marzo de 2006. Otras entidades importantes en términos de medios de pago electrónicos en Marruecos son: BMCE (25,18%), BAM-La Pôste (11,41%) y ATW (11,14%), aunque cualquiera de los proveedores que figuran en la Tabla 21 tienen capacidad para emitir masivamente la tarjeta de prepago propuesta.

Tabla 21

Principales proveedores de medios de pago electrónicos en Marruecos

Emisor	Todas las tarjetas	Emitidas en 2006	Porcentaje	Tarjetas Visa y MasterCard	Porcentaje
BCP	765.291	89.443	25,46	504.763	23,44
BMCE	757.623	118.562	25,18	512.794	23,82
BAM	343.366	82.995	11,41	16.484	7,50
ATW	335.367	161.262	11,14	327.989	15,23
CDM	238.296	104.932	7,92	238.295	11,07
SGMB	201.839	48.816	6,71	182.280	8,47
BMCI	151.746	23.554	5,04	115.710	5,37
CIH	106.217	5.762	3,53	69.154	3,21
CETEM	61.561	8.605	2,05	23.328	1,08
CAM	45.821	17.943	1,52	15.925	0,74
A BANK	1.251	60	0,04	1.251	0,06
TOTAL	3.009.378	662.934	100	2.162.974	100

Fuente: Centre Monétique Interbancaire.

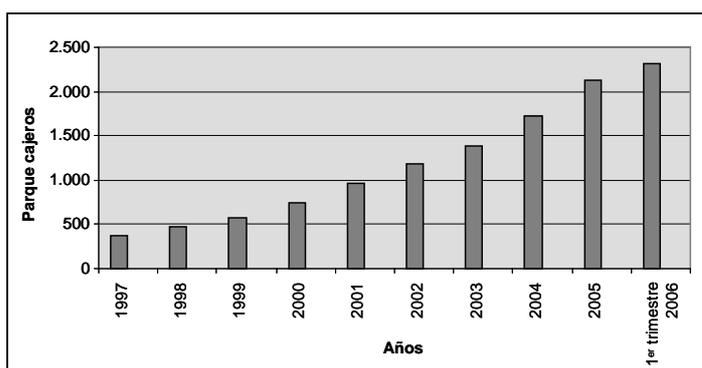
La estructura adquirente de medios de pagos electrónicos en Marruecos padece de una muy baja densidad de terminales de punto de venta. Existen 10.000 terminales de puntos de venta (*on-line*) y 5.000 terminales sin conexión al módulo autorizador en línea, situadas mayoritariamente en hoteles y restaurantes. La estructura de terminales está centralizada en el Centre Monétique Interbancaire, el cual determina una tasa descuento del 2% y una tasa de intercambio de aproximadamente el 1,4%. Por tanto, la aceptación adicional que supondría emitir una tarjeta abierta no compensaría los costes.

El parque de cajeros automáticos sufre también de una baja densidad, con 2.312 cajeros en marzo de 2006, lo que representa una densidad de 13.000 personas por cajero. En términos de tendencia, sin embargo, las cifras son más positivas, con un crecimiento del parque de cajeros de más de un 20% anual desde 1998. En este contexto, la entidad bancaria escogida debería tener una red importante de cajeros para que se aceptara este producto de forma general, generando un importante valor añadido al cliente.

Tabla 22

Evolución del parque de cajeros automáticos en Marruecos

Año	Número	Variación anual
1997	373	
1998	465	24,66%
1999	574	23,44%
2000	740	28,92%
2001	968	30,81%
2002	1.179	21,80%
2003	1.385	17,47%
2004	1.727	24,69%
2005	2.132	23,45%
1 ^{er} trimestre	2.312	8,44%



Fuente: Centre Monétique Interbancaire.

BCP es el líder de la red de cajeros automáticos en Marruecos, con el 22,58% de cuota, seguido de ATW y BAM (La Pôste). Estas tres entidades son también las que tienen mayor red de oficinas, por lo que su aceptación combinada en oficinas y cajeros sería un factor importante para la estimación del proveedor final.

Tabla 23

Cuota de mercado del parque de cajeros por entidad bancaria

Emisor	Cajeros 2006	Instalados en 2006	Porcentaje
BCP	522	13	22,58%
ATW	375	63	16,22%
BAM	317	36	13,71%
BMCE	298	18	12,89%
BMCI	196	11	8,48%
SGMB	195	17	8,43%
CDM	163	1	7,05%
CIH	127	2	5,49%
CAM	109	19	4,71%
A BANK	10	0	0,43%
TOTAL	2.312	180	100%

Fuente: Centre Monétique Interbancaire.

2.7.3. Proveedores de remesas

Las transferencias electrónicas son el mecanismo más utilizado para el envío de remesas (67,13%), aunque el transporte de efectivo sigue siendo muy relevante (30,93%).

Tabla 24

Remesas por canal de envío, en millones MAD

	Transferencias electrónicas	Envíos postales	Cambios de moneda	Total
Total 2005	27.976	1.471	11.269	40.717
Porcentaje	68,71%	3,61%	27,68%	100,00%
Total junio de 2006	15.154	439	6.981	22.573
Porcentaje	67,13%	1,94%	30,93%	100,00%

Fuente: Office des Changes.

BCP es la entidad más importante en la gestión de remesas electrónicas, con un 44,6%⁴⁸ de cuota sobre el total (incluyendo envíos postales). Le siguen ATW, con un 25%; BMCE, con un 10%; La Pôste, con un 10%, y otros, con un 10%. Este liderazgo es mayor en países con una mayor parte de la población marroquí bancarizada (Francia), y menor en países de reciente migración, con una mayor población en situación irregular, como España e Italia. Las transferencias provenientes de Francia representan un 41,59%, mientras que España e Italia, países de más reciente emigración, representan un 12,42% y 11,62%, respectivamente⁴⁹.

2.7.4. Red de distribución

La red de distribución de la tarjeta de prepago sería en una primera etapa la red de distribución de las principales asociaciones de microcrédito, siendo éstas, por este orden a julio de 2006: Al Amana: 560 agencias; Zakoura: 120; Fondation Banque Populaire, 130; Fondep, 25 (septiembre de 2004). Esta red se podría complementar con los cajeros y las oficinas de la entidad emisora de la tarjeta de prepago.

Se trata de asociaciones que cuentan con una red de distribución que tiene la infraestructura requerida y con solvencia suficiente para asegurar la sostenibilidad del sistema, y con un crecimiento medio en 2005 del 37% en clientes y del 63% en cartera crediticia.

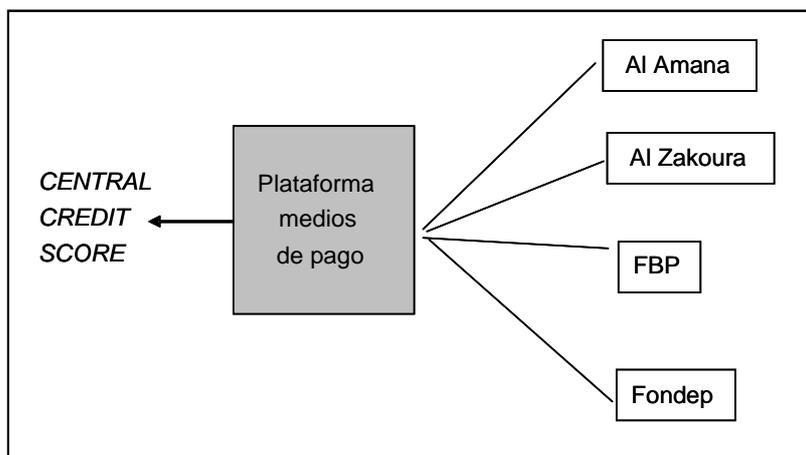
Adicionalmente, la utilización de una tarjeta de prepago común para las cuatro entidades, aunque comercialmente diferente dada su funcionalidad “*co-branded*”, permitiría que la plataforma de medios de pago centralizada para las cuatro entidades pudiera ser la base para la creación de una central de riesgos, proyecto que se encuentra bloqueado en la actualidad.

⁴⁸ BCP, julio de 2006.

⁴⁹ Office des Changes, 2006.

Figura 5

Estructura tecnológica resultante de una plataforma de medios de pago común



2.7.5. Caso de negocio Al Amana

2.7.5.1. Ingresos

Los ingresos del caso de negocio analizado, para estudiar la sostenibilidad financiera del modelo propuesto, vendrían del margen financiero generado por los depósitos captados, estimando una tasa de colocación de dichos depósitos al 2,25%⁵⁰. Estos depósitos podrían ser captados por los saldos medios mantenidos por el cliente referentes al microcrédito concedido, por la capacidad de ahorro transaccional de los clientes de las entidades de microcrédito y por la recepción de remesas de emigrantes por dichos clientes.

Depósitos captados por saldos medios mantenidos por el cliente referentes al microcrédito concedido y depositados en su cuenta prepago

Las hipótesis consideradas⁵¹ para estimar estos ingresos son, en primer lugar, que los préstamos solidarios se pagan un 50% el primer mes, un 45% el segundo y un 5% el tercero. Los préstamos individuales dirigidos a la creación de empresas se consumen un 50% el primer mes, un 40% el segundo y un 10% el tercero. Finalmente, los préstamos individuales dirigidos al hogar se consumen un 25% el primer mes, un 25% el segundo, un 25% el tercero y un 25% el cuarto.

Tomando como clientes los 706.286 previstos por Al Amana en 2007, los ingresos totales del modelo de negocio propuesto, a una tasa de colocación del 2,25% anual, serían de 6,3 millones MAD.

Depósitos captados por la capacidad de ahorro transaccional de los clientes de los microcréditos

Las hipótesis consideradas para estimar estos ingresos son, en primer lugar, que los clientes con ingresos inferiores a 2.000 MAD (66%) tienen la necesidad de una cuenta corriente para gestionar ahorros de 6.000 MAD. En segundo lugar, que los clientes con ingreso entre 2.000 y 3.000 MAD (22%), tienen la necesidad de una cuenta corriente para gestionar ahorros de 10.500

⁵⁰ Fuente: BCP, julio de 2006.

⁵¹ Informaciones provenientes de Al Amana.

MAD. Finalmente, los clientes con ingresos superiores a 3.000 MAD (12%), tienen la necesidad de una cuenta corriente para gestionar ahorros de 14.500 MAD.

Tomando como clientes los 706.286 previstos en 2007 por Al Amana, los ingresos por ahorros anualizados medios de clientes serían de 10,6 millones MAD, tomando como tasa de colocación el 2,25% anual.

Depósitos captados por la recepción de remesas de emigrantes

Las hipótesis consideradas para estimar estos ingresos son, en primer lugar, que el 18% de los clientes de Al Amana reciben remesas de emigrantes por un montante medio anual de 10.000 MAD. Tomando como clientes los 706.286 previstos en 2007, el montante total anual de remesas de inmigrantes recibido por clientes Al Amana es de 1.271 millones MAD, que anualizados, obtenemos un saldo medio anual de 106 millones MAD. Los depósitos captados por remesas recibidas colocadas al 2,25% generarían, por tanto, 2,4 millones MAD de ingresos al sistema.

2.7.5.2. Costes

Asumiendo que este modelo de negocio intenta explotar las infraestructuras ya existentes, los únicos costes a incluir en el análisis de viabilidad serán los costes marginales que genere la distribución de tarjetas de prepago por parte de las entidades microfinancieras, en este caso, Al Amana. Estos costes no asumen, por tanto, la atribución analítica del coste de la red de distribución de las microfinancieras, ni tampoco los procesos transaccionales del aplicativo de medios de pago bancario.

Los costes adicionales considerados son, en primer lugar, los costes de gestión central del sistema Al Amana, estimados en 600.000 MAD; los costes de gestión de efectivo en agencias Al Amana, estimados en 900.000 MAD; el coste de la compañía de transporte de efectivo, 100.000 MAD, y los costes de emisión de plásticos (10 MAD por cliente) para los 706.286 clientes previstos en 2007 por Al Amana. Con estas hipótesis, los costes totales serían de 8,7 millones MAD por año.

2.7.5.3. Resultados

Con estas hipótesis de ingresos y costes, el modelo de negocio propuesto presentaría un beneficio de 10,615 millones MAD sin ningún cargo al cliente. Este beneficio se debería distribuir entre la microfinanciera y la entidad bancaria escogida como suministradora del producto.

Tabla 25

Cuenta de resultados provisional anual⁵²

Ingresos	
Saldo medio microcrédito	6.286.835
Captación ahorro transaccional	10.607.532
Bancarización remesas	2.383.715
Total ingresos	19.278.083
Costes	
Costes centrales	600.000
Coste gestión efectivo	900.000
Transporte de efectivo	100.000
Emisión tarjeta	7.062.860
Total costes	8.662.860
Resultado	10.615.223

2.8. Conclusiones

El caso de negocio presentado muestra cómo el modelo propuesto es financieramente autosostenible. Adicionalmente, presenta beneficios tanto para la entidad microfinanciera distribuidora como para la entidad bancaria, que aseguran el éxito potencial de su implantación y, por tanto, la mayor bancarización resultante.

Para la entidad bancaria interesada en la posible asociación con una microfinanciera, el interés de esta asociación pudiera ser, en primer lugar, aumentar su negocio de captación y distribución de remesas, gracias a una mayor capilaridad de su red de distribución. Este mayor potencial para gestionar remesas de inmigrantes sería de especial importancia para entidades bancarias cuya cuota de captación es baja en el “cash to cash”, pero alta en las transferencias “cash to account”, normalmente menos costosas, tales como BCP, ATW, BMCE o Crédit Agricole.

En segundo lugar, la entidad bancaria participante podría captar a una serie de clientes potenciales que actualmente sólo están servidos por las microfinancieras, pero que gracias a su desarrollo podrían ahora ser servidos por el sistema bancario tradicional. Finalmente, podrían beneficiarse de la venta cruzada de productos que las entidades microfinancieras no pueden realizar, bajo un esquema de marca compartida con ellas.

Para la entidad microfinanciera interesada (en este caso, Al Amana) en la posible asociación con una entidad bancaria, el primer beneficio de esta asociación pudiera ser aumentar la gama de productos que actualmente ofrecen, ya que por ley sólo pueden ofrecer microcréditos a la microempresa y al hogar.

En segundo lugar, crear la infraestructura para establecer una base de datos central de riesgos que pudiera resolver el problema futuro del endeudamiento cruzado y el aumento de morosidad potencial. En tercer lugar, aumentar la bancarización de la población y, por tanto, contribuir al desarrollo económico del país. En cuarto lugar, potenciar el uso de remesadores bancarios, con comisiones claramente inferiores a los remesadores “cash to cash”, que permitiera aumentar los flujos de remesas recibidos en Marruecos y, por tanto, su bancarización. Finalmente, las microfinancieras potenciarían el servicio y el valor añadido prestados a su cliente sin cobrarle por ello, potenciando su relación con él.

⁵² Estimaciones realizadas en base al análisis del caso con el equipo ejecutivo de Al Amana.

3. ARGELIA

3.1. Entorno económico

Argelia tiene una población de 32,9 millones de personas⁵³, concentrados mayoritariamente en el norte del país, donde vive el 96% de la población en aproximadamente el 17% del territorio. Resultado de esta concentración en la parte norte del país, un 63% de la población vive en zonas urbanas⁵⁴. El crecimiento de la población es moderado, con un incremento en el año 2005 del 1,5%, menor a la media regional, que fue del 1,9% en el mismo año.

El ingreso medio de la población de Argelia era, en el año 2005, de 2.730 dólares⁵⁵, un ingreso superior a la media de la región (2.241) y también superior al grupo de países de ingreso medio bajo (1.918 dólares). El ingreso medio se ha casi duplicado desde el año 2000, cuando era de 1.570 dólares.

El desarrollo económico y financiero que Argelia ha tenido desde el año 2000 le ha permitido consolidar la estabilidad financiera. Tras la estabilización macroeconómica que se produjo en el año 2000, Argelia ha vivido un período de crecimiento robusto. El crecimiento fuerte se ha sostenido gracias al programa de apoyo. Adicionalmente, el control de la inflación, el control del gasto público⁵⁶ y de la posición financiera exterior⁵⁷ han permitido que Argelia consolide la senda del crecimiento.

El crecimiento económico en el período 2000-2005 fue superior al 5% de media. Este fuerte crecimiento se debe, en primer lugar, al del sector hidrocarburos⁵⁸, que representa más del 45% de la economía del país y el 96% de sus exportaciones. Otros sectores, como la construcción (7,1% crecimiento en 2005) y el sector servicios (5,6%), también crecieron de forma relevante. El contexto económico mundial, así como el aumento del precio del petróleo, han favorecido el crecimiento económico de Argelia, que también se ha visto favorecido por la estabilización del contexto político gracias a la reelección del presidente Bouteflika en el año 2004.

La tasa de inflación ha disminuido en los últimos cinco años, alcanzando en 2005 el 1,7%⁵⁹. Esta disminución se debe a las políticas monetaria y fiscales prudentes llevadas a cabo por las autoridades argelinas. El control de la inflación muestra la consolidación de la estabilidad monetaria en Argelia, gracias a la solidez de la posición financiera exterior neta del país. En particular, la ratio de reservas oficiales de cambio respecto de la deuda externa aumentó del 0,47 en el año 2000 al 3,45 a finales del año 2005.

El aumento de los ingresos por petróleo han permitido al Estado mantener una posición de superávit fiscal que le permite tener la capacidad para invertir en las reformas estructurales que necesita el país. En el sector financiero, esto se traduce en las políticas de reforma del contexto

⁵³ World Development Indicators, 2005.

⁵⁴ Porcentaje superior al 57% de la media de su zona geográfica.

⁵⁵ World Development Indicators (atlas Method), 2005.

⁵⁶ Superávit fiscal 2005 del 13,8%.

⁵⁷ Balance por cuenta corriente/PIB 2005: 18,4%.

⁵⁸ 5,8% en el año 2005.

⁵⁹ Banco Central de Argelia, 2006.

regulatorio, la creación de una plataforma centralizada de medios de pago y el refuerzo del servicio postal argelino.

El crecimiento de los últimos años ha disminuido el desempleo en más del 25%. Actualmente, el desempleo alcanza al 15% de la población activa del país, aunque el objetivo gubernamental es disminuir esta tasa hasta el 10% en el año 2010. Para ello, el Gobierno, en conjunto con las municipalidades, ha diseñado un proyecto de apoyo a la creación de nuevas empresas. Adicionalmente, el gobierno de Argelia está desarrollando el segundo plan económico nacional 2005-2009. Este plan, que continúa el exitoso plan 2001-2004, sigue promoviendo el desarrollo del sector de pequeñas y medianas empresas.

3.2. El sector financiero de Argelia

El sector financiero argelino se caracteriza, en primer lugar, por su escaso desarrollo, como veremos cuando analicemos el nivel de acceso a servicios financieros en el país. Una segunda característica es la importancia del sector bancario dentro del sector financiero regulado, con más del 93% de los activos. Una tercera característica es la importancia de la banca pública.

El sector financiero de Argelia está dominado por la banca pública. El sector bancario público representa el 92,6% de los activos y el 93,3% de los depósitos del total del sector bancario argelino⁶⁰. Actualmente existen seis bancos públicos en el país y cinco sociedades financieras públicas⁶¹, que financian principalmente las actividades de grandes corporaciones, entidades públicas y proyectos inmobiliarios.

El sector bancario público argelino presenta una rentabilidad muy baja. En el año 2005, dicho sector tenía un ROE del 5,63% y un ROA del 0,30%⁶². Esta baja rentabilidad se debía a una alta morosidad y a una muy deficiente ratio de eficiencia. Para mejorar la rentabilidad y eficiencia del sistema financiero de Argelia, el Gobierno ha iniciado un proceso de privatización de entidades bancarias. Crédit Populaire d'Algerie (CPA) es la primera entidad privatizada en el año 2006. Este plan de privatización se desarrolla en el contexto de reforma financiera que implementa el país.

La red postal Algerie Pôste representa, como en casi todos los países de la zona, la red más capilar de oferta de servicios parafinancieros. Cuenta con 3.271 oficinas en las 40 regiones administrativas o "*willayas*". Actualmente, el Gobierno está en proceso de conceder la autorización para la creación de un banco postal que distribuiría servicios bancarios a través de la red postal.

El sector bancario privado es todavía incipiente, pero está creciendo sostenidamente en los últimos años. Se compone de diez bancos, la mayoría de capital extranjero⁶³. El número de oficinas de las entidades bancarias privadas es todavía muy limitado cuando se compara con el total del sistema financiero del país. Aproximadamente 130 de las 1.227 oficinas bancarias de Argelia pertenecen a entidades privadas. Las entidades bancarias privadas ofrecen sus servicios prioritariamente a clientes afluentes con altos niveles de ingreso.

⁶⁰ Informe anual 2005, Banco Central de Argelia.

⁶¹ Incluyendo el Banco Argelino de Desarrollo (BAD).

⁶² Informe anual 2005, Banco Central de Argelia.

⁶³ Incluyendo el banco semiprivado CNMA.

El sector bancario argelino sufrió una importante crisis de solvencia a inicios del año 2000, siendo el punto culminante la quiebra del Banco Khalifa en el año 2003. Resultado de esta crisis, el regulador aumentó los requerimientos mínimos de capital anteriormente determinados por la ley de 1990. El aumento del capital exigido para operar⁶⁴ redujo el número de entidades privadas que operaban en Argelia, ya que cinco bancos privados y otro semiprivado perdieron la licencia bancaria.

Contrariamente al sector bancario público, el sector privado que opera en Argelia genera altas rentabilidades. En el año 2005 presentó un ROE del 25,43% y un ROA del 2,38%. Estas altas rentabilidades se explican por una baja morosidad y por una mejor (aunque todavía deficiente) ratio de eficiencia.

El sector financiero privado incluye también entidades financieras no bancarias. En la actualidad, estas entidades sólo representan el 7% del sistema financiero argelino. Sin embargo, su importancia radica en que su estrategia pretende servir a clientes no afluentes asalariados. Esta orientación estratégica podría resolver la escasa bancarización que el país sufre, no sólo por parte de los segmentos más empobrecidos de la población que operan en la economía informal, sino también por los segmentos de la población que, aunque asalariados, no consiguen llegar al nivel mínimo de activos y pasivos requeridos por las entidades bancarias que operan en el país.

El Ministerio de Finanzas está desarrollando un programa específico dirigido a la reforma del sistema financiero, modificando el contexto regulatorio en el que operan las entidades bancarias del país. Los aumentos de los requerimientos mínimos de capital para entidades bancarias financieras comentadas anteriormente se inscriben dentro de un esfuerzo más amplio para asegurar la solvencia de las entidades bancarias argelinas. Este esfuerzo se materializa en la promoción de sistemas de auditoría y control de las entidades bancarias, tanto internamente como por parte del regulador (Banco Central de Argelia).

Un segundo eje de los cambios regulatorios consiste en reforzar las microfinanzas con una modificación de la legislación sobre los sistemas cooperativos, así como mediante la ley de derecho a cuenta bancaria⁶⁵. Un tercer eje de esta reforma es la promoción y desarrollo del mercado de capitales⁶⁶ y el desarrollo del sector de capital riesgo. Finalmente, la lucha contra el lavado de dinero, y el desarrollo de regulaciones a servicios financieros como el leasing inmobiliario, el *factoring* y la titulización inmobiliaria, son otras áreas de trabajo en las que actualmente se concentra también el programa de reforma regulatoria del sistema financiero.

El Banco de Argelia, por su parte, participa también en el programa de reforma del sistema financiero del país aportando la infraestructura técnica necesaria para el desarrollo de los pagos electrónicos. Esta infraestructura se compone de tres elementos: el primero, el sistema de pagos corporativos de mayor monto, denominado sistema RTGS⁶⁷. El segundo es el sistema de gestión electrónica de cheques, que permite gestionar pagos de menor monto. Finalmente, el tercer sistema de pagos electrónicos promovido es el desarrollo de un sistema de cajeros automáticos y puntos de venta en base a medios de pago electrónicos (tarjetas bancarias o sistemas privados).

⁶⁴ Pasando de 500 a 2500 millones DZ.

⁶⁵ Similar a la regulación existente en Marruecos, que no ha sido muy efectiva.

⁶⁶ Commission d'organisation et de surveillance des opérations en bourse (COSOB), www.cosob.org

⁶⁷ Real Time Gross Settlement.

La importancia del desarrollo de esta infraestructura de pagos electrónicos es de gran relevancia, ya que su inexistencia era una de las debilidades estructurales más importantes que sufría el sistema financiero de Argelia. Adicionalmente, la posibilidad de contar con medios de pago electrónicos permite desarrollar modelos de distribución de servicios microfinancieros eficientes y autosostenibles⁶⁸.

El sistema RTGS está en funcionamiento desde inicios de febrero del año 2006. Este sistema gestiona transacciones interbancarias superiores a un millón de DZD en tiempo real. El sistema de pago electrónico de cheques está en período de pruebas y pronto será operacional. Este sistema permitirá la gestión electrónica de los cheques bancarios en un período máximo de cinco días. Asimismo, permitirá no sólo la mayor eficiencia del pago por cheques, sino también un aumento de su seguridad.

El sistema del desarrollo de medios de pago electrónicos⁶⁹ está liderado por el servicio postal de Argelia⁷⁰. Esta entidad pretende instalar 1.300 cajeros automáticos y 1.000 terminales punto de venta en sus oficinas hasta el año 2008, y emitir 2,5 millones de tarjetas para finales del año 2006. Este plan de desarrollo se realiza en el contexto de la estrategia de expansión seguido por la sociedad que gestiona los medios de pago electrónicos en Argelia (SATIM⁷¹), que pretende instalar 45.000 terminales punto de venta y 4.000 cajeros automáticos en el período 2008-2009. Este plan de expansión supone *de facto* la creación del sistema de medios de pago electrónicos en Argelia, que hasta la fecha tenía una capilaridad insuficiente para su uso masivo por parte de la población del país (hasta la fecha existían sólo 1.000 terminales punto de venta y 350 cajeros automáticos).

3.3. El sistema microfinanciero de Argelia

El tipo de instituciones que ofrecen servicios microfinancieros en Argelia es muy variado, aunque la oferta no cubre la demanda potencial. Esta falta de oferta se debe, en parte, a que los bancos no tienen ni los instrumentos apropiados ni la orientación estratégica para penetrar este mercado.

El servicio postal argelino es el proveedor de servicios financieros más importante del país. Existen también quince organizaciones no gubernamentales, algunas de las cuales proveen servicios microfinancieros. En tercer lugar, el sistema cooperativo argelino es el proveedor más importante de servicios microfinancieros en zonas rurales. El gobierno de Argelia, en el contexto actual de reforma del sistema financiero del país, ha decidido implantar medidas para reforzar a estos proveedores de servicios microfinancieros. Adicionalmente, ha diseñado una serie de políticas públicas que puedan reforzar la provisión de dichos servicios.

3.3.1. El sector financiero regulado

En Argelia⁷² existen seis bancos públicos que representan el 90% de las oficinas bancarias del país, y cinco compañías financieras gubernamentales. Los bancos públicos se han especializado

⁶⁸ Prior, 2006.

⁶⁹ Sean tarjetas bancarias o tarjetas privadas.

⁷⁰ Argelie Pôste.

⁷¹ Société d'Automatisation des Transactions Inter Bancaires et de Monétique.

⁷² BEA, BNA, BADR, BDL, CPA y CNEP Banque.

tradicionalmente en el mercado corporativo, pero están lentamente entrando en el mercado de banca al por menor. Los seis bancos públicos y el banco del sistema cooperativo participan en los programas de apoyo a la pequeña y mediana empresa diseñado por el Gobierno con resultados no siempre exitosos⁷³.

De especial relevancia es el caso del banco BDL, que recientemente, en seis de sus oficinas, lanzó un programa de crédito prendario. Esta actividad está resultando altamente provechosa y sirviendo con alta calidad de servicio⁷⁴. El éxito de esta operación, así como el volumen de crédito demandado, pueden motivar a esta entidad a abrir más oficinas dedicadas a esta actividad. El banco CPA, por su parte, también ha iniciado ofertas agresivas en productos como el crédito hipotecario, crédito coche y crédito al consumo.

El sector financiero público cuenta también con cinco compañías financieras⁷⁵. Estas compañías, que cuentan con una muy limitada red de oficinas, dirigen su financiación al desarrollo de pequeñas y medianas empresas. Sólo una de ellas se dedica al mercado de la banca al por menor, ofreciendo crédito con garantía hipotecaria para la compra y mejora de los hogares.

El sector bancario extranjero, mayoritariamente de origen francés, cuenta con diez bancos que operan en Argelia. Su red de distribución, de sólo 70 oficinas, está especialmente dirigida a los segmentos de alto nivel adquisitivo. Sólo una de estas entidades, Banque Al Baraka de Argelia, que sigue la operativa de banca islámica, no centra su servicio en los segmentos de alto nivel adquisitivo. Sin embargo, sus once oficinas no permiten una cobertura amplia de la sociedad argelina.

Sin embargo, existen sociedades financieras privadas que están desarrollando servicios microfinancieros. De especial relevancia son las entidades Maghreb leasing⁷⁶ y Cetelem, que ofrecen microcréditos a personas asalariadas. Gracias al amplio porcentaje de la población argelina que opera en la economía formal, este tipo de entidades pueden ofrecer sus servicios a una gran parte de la población del país que en este momento no tiene acceso al crédito.

3.3.2. El servicio postal de Argelia

El servicio postal de Argelia es actualmente el mayor proveedor de servicios microfinancieros del país. Esta entidad cuenta con la mayor red de distribución de oficinas del país, gestionando 7,1 millones de cuentas corrientes y más de un millón de transacciones diarias.

En el año 2002, el servicio postal de Argelia se convirtió en una corporación pública con la capacidad de ofrecer tanto servicios postales como financieros⁷⁷. La creación de una entidad corporativa pública supone que la agencia postal marroquí es independiente tanto orgánica como funcionalmente del Ministerio de Telecomunicaciones y Servicios Postales, quien se convierte en la autoridad reguladora. Desde el punto de vista financiero, ello supone que la corporación postal argelina debe ser autosostenible financieramente. El servicio postal de Argelia tiene tres niveles

⁷³ En algunas ocasiones, la falta de experiencia en pequeñas operaciones hizo que tanto el análisis de riesgo como la ejecución fueran defectuosos.

⁷⁴ Evaluación del valor de la prenda y distribución del préstamo en un solo día.

⁷⁵ Sofinance, Finalep, SRH, Salem y BAD.

⁷⁶ Entidad en la que participa la Agencia de desarrollo holandesa.

⁷⁷ Orden ejecutiva 2002-43, 14 de enero de 2002.

organizacionales: los servicios centrales, ocho direcciones territoriales y 48 unidades de zona responsables de sus respectivas *willayas*⁷⁸.

El área de servicios financieros del servicio postal de Argelia genera aproximadamente el 80% de los ingresos de la corporación y emplea casi 1.400 de los 25.000 empleados de esta entidad⁷⁹. El servicio postal de Argelia gestiona 7,1 millones de cuentas postales, que representan unos depósitos de 253.000 millones DZD. Adicionalmente, esa entidad cuenta con 3,6 millones de cuentas de ahorro (CNEP), lo que supone un 198.000 millones DZD en depósitos. En términos agregados, el servicio postal de Argelia contaba a diciembre del año 2005 con 451.000 millones DZD, lo que supone un 12% de los depósitos del sistema financiero del país. Las remesas son también otro servicio financiero relevante que ofrece esta entidad, gestionando 31 millones de transacciones, que representaron 2.300 millones DZD a diciembre del año 2004.

El servicio postal de Argelia cuenta con 3.271 oficinas postales, pudiendo todas ellas distribuir servicios financieros. Esta red incluye 1.636 oficinas principales y 1.635 oficinas secundarias, obteniendo una densidad media de 9.100 habitantes por cada oficina postal. Esta densidad es superior en la capital, Argel, así como en otras ciudades de mayor tamaño, como Orán y Constantine⁸⁰.

El servicio postal argelino cuenta con una plataforma tecnológica eficaz que le permite ofrecer gestión de cuentas corrientes por Internet, así como de medios de pago electrónicos. A finales del año 2005 contaba con más de 200 cajeros automáticos, y planeaba expandir esta red a 1.400 a finales del año 2008. Esta expansión de la red de cajeros automáticos vendría acompañada con la instalación de 1.000 terminales punto de venta en el período 2008-2009.

La alianza entre el servicio postal de Argelia y el servicio postal de Francia⁸¹ permitirá a la entidad argelina una mejora importante de la capacidad y calidad de servicio, tanto de sus servicios financieros como postales. Actualmente, el servicio postal de Argelia no cuenta con la capacidad de originar crédito, aunque esta entidad podría alcanzar un acuerdo de distribución con entidades bancarias o financieras que pudieran distribuir préstamos a través de las cuentas corrientes postales. El servicio postal tiene un acuerdo de colaboración con el banco CNEP⁸² y está actualmente en negociaciones con entidades financieras especializadas en el crédito al consumo.

El servicio postal de Argelia ofrece directamente, o mediante acuerdos con terceros, una amplia gama de servicios microfinancieros, por lo que puede considerarse como el único proveedor de servicios microfinancieros en Argelia y un caso único en la región dado su tamaño, densidad de su red de distribución y capacidad de su sistema de información. Su producto estrella son las cuentas corrientes (cuentas postales), aunque también distribuye cuentas de ahorro (en asociación con el banco CNEP), transferencias de remesas (en asociación con Western Union), préstamos hipotecarios (en asociación con banco CNEP) y tarjetas propias⁸³ para disposición de efectivo en cajeros (180.000 a finales del año 2005).

⁷⁸ Subdivisión administrativa de algunos países musulmanes. La palabra suele traducirse por "provincia". Existen wilayatos en países como Argelia, Marruecos, Sudán y Omán.

⁷⁹ Datos provenientes de www.poste.dz.

⁸⁰ Banco Mundial, 2005.

⁸¹ El Watan, 9 de mayo de 2006.

⁸² Banco creado en 1997 a partir de la conversión de la Caisse Nationale d'Épargne et de Prévoyance.

⁸³ Sistema cerrado de medios de pagos que sólo es utilizable en redes de aceptación determinadas.

El servicio postal de Argelia tiene retos pendientes que debiera afrontar para convertirse en el catalizador masivo de la bancarización en el país. En primer lugar, debe desarrollar y optimizar su plataforma tecnológica. En segundo lugar, debe mejorar los controles internos, especialmente en lo que se refiere a la gestión de la liquidez de la entidad. A continuación, debe mejorar la eficiencia de sus procesos para asegurar la rentabilidad de sus operaciones y no depender de ayudas públicas. En cuarto lugar, debe potenciar las alianzas de distribución con proveedores de crédito y así convertirse *de facto* en un banco postal universal. En quinto lugar, debe mejorar la ratio de migración de transacciones, especialmente en zonas geográficas como la capital, Argel, donde el número de público atendido por sucursal es muy elevado. En sexto lugar, debe diversificar sus fuentes de ingreso, puesto que actualmente el 64% de los mismos⁸⁴ provienen de los ingresos financieros pagados por el Tesoro público por los depósitos captados en cuentas postales. Finalmente, debe optimizar su extensa cartera de clientes, en especial el aproximadamente 50% de clientes inactivos que tiene, mediante la venta cruzada de productos.

3.3.3. Organizaciones no gubernamentales dedicadas al microcrédito

En Argelia, el desarrollo de las organizaciones no gubernamentales dedicadas a las microfinanzas no es tan relevante como en otros países de la región⁸⁵. Por tanto, a corto plazo, la solución para bancarizar masivamente a la población de este país no puede basarse en las quince organizaciones no gubernamentales existentes en Argelia.

Touiza es la mayor organización no gubernamental argelina⁸⁶ de las existentes. El movimiento Touiza se inició en el año 1962 con dos asociaciones sin ánimo de lucro, que se fusionaron en el año 1989. Esta ONG tiene actualmente 10 empleados asalariados, 20 expertos voluntarios y 6.000 miembros. Está organizada alrededor de cuatro ejes: liderazgo juvenil, desarrollo, formación e investigación. Tiene también asociaciones hermanadas en Francia y España. Touiza tiene además 26 acuerdos de colaboración con entidades públicas y privadas, así como con el gobierno de Argelia.

El área de desarrollo de Touiza financia proyectos mediante la concesión de microcréditos que llevan asociados también formación y apoyo. La experiencia obtenida en los 445 préstamos otorgados en los últimos diez años permitió la creación de una incubadora de empresas y una unidad de microcrédito.

La actual cartera crediticia de la entidad es de 39 millones DZD. La cantidad máxima prestada es de 350.000 DZD. Los préstamos se realizan para financiar proyectos de entidades que operan en el sector formal capaces de financiar hasta un 30% de su inversión con sus propios medios. Actualmente la entidad tiene 69 préstamos en mora, 88 en disputa y 6 en un proceso legal. Debido a estos problemas y al cambio regulatorio que se está produciendo, en el año 2005 esta asociación decidió congelar su actividad crediticia. Actualmente, y a la espera del cambio regulatorio anunciado, esta asociación está analizando la conveniencia de crear una entidad cooperativa o convertirse en entidad financiera.

⁸⁴ Banco Mundial, 2005, en base a datos del año 2003.

⁸⁵ De especial relevancia es el desarrollo de las asociaciones de microfinanzas en Marruecos.

⁸⁶ www.touiza-solidarite.com.

3.3.4. El sistema cooperativo

La Caisse Nationale de la Mutualité Agricole (CNMA)⁸⁷ es la entidad de segundo piso que coordina el sistema cooperativo agrario de Argelia. Esta entidad se creó en el año 1972 como resultado de la fusión de las tres entidades cooperativas existentes. Actualmente el grupo opera en cuatro actividades principales: la primera, a través de la filial Mutuelle Agricole, que es el primer proveedor de seguros agrícolas del país. La segunda, provee servicios bancarios a través de la filial CNMA Banque creada en el año 2006. La tercera, a través de su filial SALEM, provee servicios financieros de leasing para la compra de maquinaria agrícola. Finalmente, el grupo distribuye fondos de desarrollo al sector agrícola provenientes del Ministerio de Agricultura.

La CNMA provee estos servicios financieros a los 62 bancos regionales cooperativos pertenecientes al sistema, que cuentan con 147.000 miembros. Estas entidades cooperativas conforman una red de distribución de 142 oficinas, que sirven a un total de 230.000 clientes. Actualmente, y en colaboración con la FAO⁸⁸, la CNMA está apoyando la creación de 40 bancos locales cooperativos en zonas de extrema pobreza. Si el experimento tuviera éxito, estas nuevas entidades se integrarían creando una red de servicios financieros cooperativos que llegara a zonas geográficas actualmente sin prestación de servicios financieros.

3.3.5. Políticas gubernamentales de apoyo a la microempresa

La política de apoyo a la microempresa diseñada por el gobierno de Argelia se encuadra dentro de la estrategia de lucha contra el desempleo y promoción del sector privado. El Gobierno ha diseñado tres programas operados a través de agencias gubernamentales para apoyar el desarrollo de pequeñas empresas⁸⁹. Las agencias responsables de estas políticas no sólo proveen financiación a las empresas beneficiarias, sino también formación y asesoramiento.

Los esquemas mencionados difieren en términos de monto del préstamo⁹⁰, población objetivo y objetivos sociales perseguidos por el Gobierno. Sin embargo, el diseño de las políticas es similar en términos técnicos, ya que se proveen préstamos a bajos tipos de interés, formación para los microempresarios e incentivos fiscales para las empresas de nueva creación.

Excepto en casos muy especiales, los préstamos son otorgados y/o distribuidos por bancos públicos. En el pasado, algunos bancos privados, como el desaparecido Khalifa Bank, también otorgaron y/o distribuyeron estos programas de apoyo a la microempresa, pero actualmente ningún banco privado realiza esta función. Los bancos no asumen el riesgo de crédito, que lo garantizan los fondos proveídos por el Tesoro público.

La agencia nacional para la promoción del empleo joven (ANSEJ)⁹¹ provee a los individuos de entre 19 y 35 años financiación para la creación de microempresas. Mediante una red de distribución compuesta por 53 oficinas, se distribuyeron en el año 2003 más de 52.000 créditos de un montante no superior a los 10 millones DZD⁹². Estos créditos fueron financiados en un 70% por entidades bancarias, las cuales sin embargo no asumen el riesgo de crédito.

⁸⁷ www.cnma.dz.

⁸⁸ Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación.

⁸⁹ ANGEM, ANSEJ y CNAC.

⁹⁰ En algunos casos, dado su alto monto, pueden difícilmente considerarse como microfinanzas.

⁹¹ www.ansej.org.dz.

⁹² Aproximadamente 133.333 dólares al cambio de 75 DZD por dólar.

El fondo nacional de ayuda al desempleo (CNAC⁹³) provee financiación a los desocupados entre 35 y 50 años, para inversiones de hasta 5 millones DZD⁹⁴. El riesgo de crédito lo asume en un 70% el fondo nacional de ayuda al desempleo, mientras que el otro 30% lo asume la entidad bancaria distribuidora. Actualmente, los bancos han distribuido 2.000 préstamos de este tipo, con un resultado de aproximadamente 5.000 empleos creados.

La agencia nacional de gestión de las microfinanzas (ANGEM⁹⁵), creada en el año 2003, concede préstamos de entre 50.000 y 400.000 DZD⁹⁶, primordialmente a mujeres. Esta agencia retomó la cartera de la agencia de desarrollo social (ADS), que contaba con una gran cartera morosa debido a un seguimiento incorrecto tras el desembolso del préstamo. Esta agencia distribuye estos préstamos tanto por su propia red de distribución como a través de acuerdos con entidades bancarias para la concesión de préstamos de mayor cuantía. Una tercera línea de expansión son los acuerdos de distribución que ANGEM ha firmado con las entidades cooperativas y que pudieran reforzar el desarrollo de éstas.

3.4. Acceso a servicios financieros

Se estima que aproximadamente sólo el 30% de la población de Argelia tiene acceso a servicios bancarios⁹⁷. Este bajo nivel de acceso a servicios financieros básicos muestra el potencial para el desarrollo de las microfinanzas en el país. Una gran parte de los no bancarizados son los hogares e individuos que trabajan en el sector informal. En el año 2003 se estimaba que el 17,2% del empleo total pertenecía al sector informal, lo que supone 1.249.000 personas⁹⁸. Este sector, aunque menor que en otros países, está creciendo de forma importante en los últimos años, alcanzando en el año 2003 un crecimiento del 8%, que representa un 13% del producto interior bruto del país. En términos macroeconómicos, esta falta de acceso a servicios financieros básicos se traduce en unas ratios de crédito respecto al producto interior bruto y depósitos respecto al producto interior bruto más bajas no sólo que las de los países desarrollados, sino también que los países de su entorno.

La Tabla 26 muestra cómo Argelia tenía en el año 2003 el grado de profundización financiera más bajo de la región medido por el porcentaje que representa el crédito al sector privado sobre el producto interior bruto (11,4%), o crédito doméstico sobre PIB (35%). De especial relevancia es analizar también la evolución de estas ratios entre 1990 y 2003. En el caso de Argelia, la evolución es claramente negativa, pasando de ser el segundo país en crédito al sector privado/PIB de la región en 1990, tras Túnez, a ser el último en el año 2003. La Tabla 25 muestra también el muy bajo desarrollo de los mercados de capital en la región, inexistente en el caso de Argelia.

⁹³ www.cnac.dz.

⁹⁴ 66.666 dólares.

⁹⁵ www.angem.dz; www.cg.gov.dz.

⁹⁶ Entre 666 y 5.333 dólares.

⁹⁷ CGAP, AFD, 2006.

⁹⁸ CNES, 2004.

Tabla 26

Profundización financiera. Financiación

Porcentaje	Crédito al sector privado/PIB		Crédito doméstico/PIB		Capitalización bursátil/PIB	
	1990	2003	1990	2003	1990	2003
Túnez	66,2	66,6	62,5	71,7	4,3	9,8
Egipto	30,6	61,5	106,8	117,2	4,1	32,8
Marruecos	34,0	56	60,1	84,5	3,7	30,1
Libia	31,0	18,0	104,1	50,3	n.d.	n.d.
Argelia	44,4	11,4	74,5	35,0	n.d.	n.d.
Media países desarrollados	125,8	158,3	153,1	181,9	51,6	100,1
Ingreso medio	43,0	64,2	64,3	85,3	19,4	44,5
Ingreso medio-bajo	39,3	58,6	60,8	79,3	18,8	43,5
Ingreso bajo	22,3	27,0	44,3	45,3	10,5	37,3

Fuente: Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional.

El análisis de la capacidad de movilización de depósitos por parte del sistema bancario nos muestra conclusiones diferentes en términos del orden de profundización financiera entre los países de la región. Destacaba en 2003, en primer lugar, Egipto, con un 106,6% en el indicador que mide la importancia de los depósitos bancarios respecto del PIB del país. En segundo lugar se sitúa Marruecos, con un 92,3%. El tercer lugar, sin embargo, lo ocupa Argelia, con un 63,9%; el cuarto, Túnez, con un 59,1%, y el quinto, Libia, con un 41,3%.

Tabla 27

Profundización financiera II. Depósitos

Porcentaje	Depósitos/PIB		Ratio de reservas líquidas/activos	
	1990	2003	1990	2003
Egipto	87,9	106,6	17,1	25,1
Marruecos	61,0	92,3	11,3	11,0
Túnez	n.d.	59,1	1,6	3,2
Argelia	73,5	63,9	1,3	27,9
Libia	68,1	41,3	26,4	30,9
Media países desarrollados	92,8	104,3	2,0	1,2
Ingreso medio	42,2	81,4	13,5	10,8
Ingreso medio-bajo	41,1	76,9	13,2	12,3
Ingreso bajo	36,2	51,9	12,8	15,6

Fuente: Banco Mundial y Fondo Monetario Internacional.

Como muestra la Tabla 27, todos los países de la región, a excepción de Túnez, tienen un porcentaje muy importante de reservas líquidas sobre sus activos. En los casos de Egipto, Argelia y Libia, esta ratio era superior al 20% en el año 2003. Marruecos tenía en el año 2003 una ratio de reservas líquidas sobre activos del 11%. Estas elevadas ratios muestran una

tendencia general entre los países de ingreso medio-bajo y bajo, que al carecer de metodologías de análisis y oportunidades de inversión produce que los depósitos captados del público no se inviertan en actividades productivas. Esta falta de intermediación financiera implica que las entidades bancarias no realizan su papel fundamental como transformadores de activos, y por tanto no se produce desarrollo económico.

Adicionalmente, observamos que existe una tendencia en los países de renta baja a que aumente la ratio de reservas líquidas sobre activos. En efecto, en los países de renta baja este indicador aumentó, pasando del 12,8% en 1990 al 15,6% en 2003, mientras que en los países de renta media-baja, media y alta este indicador disminuyó. Entre los países de la región, tanto en Egipto como en Argelia, Libia y Túnez (aunque por razones diversas), este indicador aumentó entre 1990 y 2003, lo que puede indicar un empeoramiento de las posibilidades y metodologías de análisis de inversión de las entidades bancarias. En Marruecos, sin embargo, este indicador se mantuvo estable, pasando del 11,3% en 1990 al 11% en el año 2003.

3.5. Causas que explican la baja bancarización en Argelia

3.5.1. Precios de los servicios financieros

Los tipos de interés se han liberalizado gradualmente desde 1995, año en el que se eliminó la tasa de usura⁹⁹. En el año 2001 se eliminó también la potestad que permitía al Banco Central de Argelia determinar el margen bancario máximo. Actualmente, por tanto, las instituciones de crédito tienen total libertad para determinar sus tipos de interés de acuerdo con su estrategia de negocio. El Banco Central de Argelia, sin embargo, obliga a todas las instituciones de crédito a comunicar no sólo el tipo de interés que se cobra, sino también las comisiones adicionales, de manera que se asegure la transparencia informativa.

Los tipos de interés cobrados en microcréditos y créditos al consumo son considerablemente mayores que los cobrados por préstamos a medio y largo plazo. El tipo interés medio (incluyendo gastos y comisiones) es del 25 al 30% para préstamos de menos de 12 meses. Estos costes son claramente superiores a los de los programas de préstamos subsidiados por el Gobierno. Sin embargo, por el público objetivo al que se dirigen los programas del Gobierno, éstos no canibalizan la demanda de microcréditos a tipos de interés del mercado.

Los préstamos gubernamentales se dirigen a cubrir necesidades financieras de empresas de nueva creación para el medio y largo plazo. Los plazos de aceptación y desembolso pueden llegar a durar varios meses, por lo que no cubren las necesidades a corto plazo de un microempresario. Los microcréditos, sin embargo, se analizan y desembolsan en un plazo muy corto de tiempo. Este tipo de financiación puede por tanto cubrir las necesidades de capital circulante o compras recurrentes de maquinaria de un determinado microempresario.

3.5.2. Redes de distribución de servicios financieros

La densidad de oficinas bancarias en Argelia es de aproximadamente una oficina bancaria o una oficina del servicio postal argelino por cada 7.250 habitantes¹⁰⁰. Por tipo de oficinas,

⁹⁹ Instrucción 07-95, artículo 2, parágrafos 2 y 3.

¹⁰⁰ La densidad por km² no es relevante dada la concentración de la población en la zona norte del país.

Argelia cuenta con 1.227 agencias bancarias y 3.300 oficinas del servicio postal argelino. Ello nos permite calcular una densidad de una oficina bancaria por cada 27.000 habitantes, y una oficina del servicio postal por cada 10.000 habitantes. En términos de cajeros automáticos, la densidad es mucho menor, ya que a finales del año 2005 el país sólo contaba con 350 cajeros automáticos. Ello supondría una densidad de casi 86.000 personas por cajero automático.

En términos regionales, la densidad de oficinas bancarias de Argelia, medida como el número de agencias bancarias por cada 100.000 habitantes (3,6), es baja. Sólo en Egipto es similar (3,6), mientras que es inferior al resto de países de la zona, como Marruecos (7,2), Túnez (8,97), Jordania (10,02) o Líbano (18,01).

En términos comparativos globales, Argelia cuenta con una baja densidad de agencias bancarias. Sin embargo, como en el caso del resto de países del Magreb de tradición francófona, la importancia de la red de distribución de servicios financieros del servicio postal nacional no está incluida en estas estadísticas. La Tabla 28 muestra cómo el número de oficinas bancarias de Argelia por cada 100.000 habitantes (3,6) es claramente inferior a la de zonas como Europa occidental, Asia, Europa oriental e incluso Latinoamérica. Sólo es superior a la media del África subsahariana.

Tabla 28

Densidad de oficinas bancarias y profundización financiera¹⁰¹

Area geográfica	Número de países	Oficinas bancarias por 100.000 personas	Oficinas bancarias por 1.000 km	Número de préstamos por 1.000 personas	Número de depósitos por 1.000 personas
Europa occidental	10	44,66	61,25	470	2.197
Asia	10	8,13	18,57	110	715
Europa oriental	9	7,39	6,83	87	1.040
Latinoamérica	17	7,02	5,20	120	490
África	5	2,06	0,57	30	146

La Tabla 28 también muestra la importancia que tiene el desarrollo de una red de distribución financiera capilar para asegurar el acceso a los servicios financieros. La baja densidad de agencias bancarias en Argelia es, por tanto, un obstáculo que explica la baja bancarización del país.

3.5.3. Metodologías de análisis crediticio

La falta de experiencia en la concesión masiva de créditos de pequeños montos de las entidades financieras de Argelia les ha impedido desarrollar sistemas eficientes y análisis del riesgo crediticio. Una alternativa es el desarrollo de sistemas centralizados que permiten analizar dicho riesgo a partir de la experiencia de pago que un determinado individuo o empresa haya tenido con otras entidades. El desarrollo de dicho sistema centralizado se denomina central de riesgos, y puede ser de titularidad pública o privada.

¹⁰¹ Cálculos propios en base a datos de Beck, Demirguc-Kunt y Martínez Pereira, 2006.

En Argelia no existe central de crédito privado, que es el tipo de central de crédito que mayor impacto tiene en el desarrollo del crédito¹⁰². Sin embargo, sí existe central de crédito público, que está gestionada por el Banco Central de Argelia. Esta central registra sólo un número muy pequeño de préstamos realizados, ya que el monto mínimo de un préstamo para que se informe a esta central es de 2 millones DZD (26.660 dólares)¹⁰³. Los créditos de menor monto no son informados a la central de créditos, por lo que este sistema no permite construir un historial crediticio a los individuos y hogares argelinos. Sólo un 0,2% de la población de Argelia está registrada en esta central de riesgos¹⁰⁴, lo que muestra el poco nivel de desarrollo y utilidad de dicha central.

Las teorías económica y financiera muestran también cómo el desarrollo y cumplimiento de la legislación referente a los derechos de propiedad promueve la generación de crédito al sector privado¹⁰⁵. Según las estadísticas del Banco Mundial, Argelia tiene una legislación que no protege los derechos de los acreedores y, por tanto, no favorece la generación de crédito¹⁰⁶. La valoración que este organismo multilateral da a Argelia es de 3 sobre 10, por debajo de la media de los países de su región (África septentrional y Oriente Medio), y de la media de los países de la OCDE (6,3).

Podemos considerar, por tanto, que la falta de una central de crédito inclusiva, y de la protección de los derechos de propiedad, son factores que impiden la bancarización masiva de la población de Argelia. El primer factor impide que una gran parte de la población cree un histórico de sus pagos que pueda ser utilizado por las entidades financieras en el análisis del riesgo crediticio. El segundo factor impide que las entidades acreedoras puedan recuperar sus préstamos en caso de impago.

3.5.4. Contexto regulatorio

La regulación de servicios financieros vigente en Argelia¹⁰⁷ permite a los intermediarios financieros operar bajo un variado número de formas legales: banco (regulado por el banco central), compañía financiera (regulado por el banco central), organización no gubernamental (no regulada), cooperativa financiera (bajo un sistema regulatorio propio y actualmente en desarrollo).

Entidades financieras reguladas

Bancos y compañías financieras son considerados como entidades de crédito, constituidas normalmente bajo forma de sociedad por acciones. No hay obstáculos para la propiedad extranjera de dichas instituciones de crédito. De hecho, la mayor parte de las entidades de crédito privadas son filiales de entidades financieras internacionales, mayoritariamente entidades financieras francesas.

Un banco comercial tiene autorización para llevar a cabo todo tipo de transacciones bancarias. Dichas transacciones incluyen la captación de depósitos, otorgar todo tipo de préstamos y la

¹⁰² IPES 2005, Banco Interamericano de Desarrollo.

¹⁰³ CGAP, AFD 2006.

¹⁰⁴ «Getting Credit», Banco Mundial, 2006.

¹⁰⁵ De Soto, 2000.

¹⁰⁶ «Getting Credit», Banco Mundial, 2006.

¹⁰⁷ OMC 03-11, artículo 77.

gestión de medios de pago. El capital mínimo requerido para la constitución de un banco se ha establecido en 2.500 millones DZD (33,33 millones de dólares).

Una compañía financiera está autorizada para llevar a cabo cualquier tipo de transacciones bancarias, exceptuando la toma de depósitos por parte del público y la gestión de medios de pago. El capital mínimo requerido para la constitución de una compañía financiera es de 500 millones DZD (6,67 millones de dólares).

Organizaciones no gubernamentales no reguladas

Las organizaciones no gubernamentales argelinas que prestan parte de sus fondos a alguno de sus miembros en términos preferentes para la obtención de objetivos sociales están excluidas de la regulación referente a las instituciones de crédito¹⁰⁸. Esta provisión permite a las organizaciones no gubernamentales de Argelia prestar a sus miembros sin estar sujetas a la regulación de entidades de crédito. Sin embargo, las referencias específicas que se hacen en la ley del “objetivo social”, “capitales propios” y “tipos de interés preferentes”, pueden poner en peligro la sostenibilidad financiera de estas entidades y limitar su desarrollo¹⁰⁹.

En primer lugar, la financiación de pequeñas empresas con ánimo de lucro puede entenderse que no se corresponde literalmente con la obtención de un “objetivo social”. En segundo lugar, el requerimiento referente a que los fondos prestados deben provenir de “capitales propios” puede impedir la financiación bancaria¹¹⁰ de las ONG dedicadas a las microfinanzas. Finalmente, la mención de “tipos de interés preferentes” puede limitar la determinación de tipos de interés que aseguren la sostenibilidad de la actividad microfinanciera de la organización no gubernamental¹¹¹.

Estas restricciones han limitado el desarrollo de las actividades microfinancieras de las asociaciones y organizaciones no gubernamentales. De hecho, de las quince organizaciones no gubernamentales existentes en Argelia, sólo Touiza ha desarrollado actividades microfinancieras relevantes. Parece, por tanto, que otras figuras jurídicas como las compañías financieras o las entidades cooperativas, son más adecuadas para el desarrollo en este país de actividades microfinancieras que las organizaciones no gubernamentales.

Organizaciones cooperativas

La regulación referente a entidades cooperativas de crédito está en proceso de reforma y revisión por parte del Ministerio de Reforma del Sistema Financiero. La actual regulación¹¹² define una entidad cooperativa de crédito como aquella entidad que puede captar fondos y prestarlos exclusivamente entre sus miembros.

La regulación actual dificulta enormemente la conversión de entidades cooperativas a entidades bancarias o financieras reguladas, práctica común en los sistemas financieros internacionales. Esta dificultad deriva de la prohibición explícita en la norma argelina de que una entidad bancaria o

¹⁰⁸ Ibidem.

¹⁰⁹ En Marruecos son la primera fuente de microcrédito del país.

¹¹⁰ El desarrollo de las asociaciones de microfinanzas argelinas se ha basado en gran medida en la financiación bancaria de sus actividades.

¹¹¹ Otro elemento fundamental que explica el desarrollo de las asociaciones de microcrédito en Argelia.

¹¹² OMC 03-11.

financiera preste a sus directivos o empleados. En el contexto de la reforma regulatoria del sistema cooperativo antes mencionada, se espera que se elimine esta cláusula.

Otras regulaciones

El Banco Central de Argelia estableció en el año 2004¹¹³ un sistema de seguro de depósitos en el que deben participar todas las entidades bancarias. Este sistema de seguro de depósitos cubre pérdidas de hasta 600.000 DZD en cuentas de depósitos de entidades reguladas. La existencia de este seguro de depósitos favorece la confianza de los pequeños depositantes en el sistema.

Las entidades de crédito reguladas deben cumplir los estándares referentes a la regulación prudencial y transparencia financiera. Ninguna de ellas constituye un obstáculo para el desarrollo de actividades por parte de las entidades reguladas de Argelia. Sin embargo, la reglamentación referente a las provisiones por cartera morosa son más estrictas que los estándares internacionales. Esta regulación constituye un serio problema para el desarrollo de actividades microfinancieras por parte de entidades reguladas.

Un segundo problema de índole regulatoria que frena el desarrollo de las microfinanzas en Argelia son las estrictas normas referentes a la prevención del lavado de dinero. El sistema de prevención del lavado de dinero de Argelia requiere extensa información para la identificación de los clientes, archivo de bases de datos y análisis de transacciones dudosas.

Estas normas se aplican no sólo a los bancos y compañías financieras, sino también a las entidades cooperativas de crédito y al servicio postal de Argelia. Los casos de Colombia y Sudáfrica muestran cómo unas regulaciones de prevención del lavado de dinero demasiado estrictas pueden ser un serio obstáculo para la creación de sistemas financieros inclusivos¹¹⁴.

El desarrollo de las microfinanzas en Argelia se ve obstaculizado también por los impuestos y gastos de registro que deben pagarse para formalizar un crédito. Estos trámites administrativos no sólo suponen un coste directo para el cliente, sino que también requieren de una infraestructura administrativa que encarece enormemente la gestión de créditos de pequeño monto por parte de las entidades financieras.

La carencia de sistemas eficientes de pago electrónico en el país dificulta el desarrollo de las microfinanzas. Los sistemas de pago deben fortalecerse especialmente para facilitar los pagos de créditos de pequeño monto. El desarrollo de sistemas de débito directo a cuenta, o vía medios de pago electrónicos es, por tanto, necesario para asegurar la eficiencia de los pagos de los créditos generados. Adicionalmente, los mecanismos de recuperación de préstamos deben agilizarse en caso de impago de un crédito, para no colapsar los sistemas judiciales con procesos por impagos de créditos de pequeño monto.

3.6. Remesas de emigrantes recibidas en Argelia

Las remesas provenientes de trabajadores argelinos en el exterior alcanzaron en el año 2004 los 2.500 millones de dólares¹¹⁵, lo que supone un 2,94% del PIB de Argelia en ese año. No contamos

¹¹³ Regulación 04-03-2004, artículo 8.

¹¹⁴ CGAP, Focus Note 29.

¹¹⁵ WDI, 2006.

con información sobre las remesas recibidas en los años 2001 al 2003, pero la evolución desde el año 2000 muestra un aumento del 216% (54% anual) respecto de ese año en las remesas recibidas¹¹⁶.

En términos regionales, sin embargo, la importancia de las remesas para la economía argelina es menor que para los países de su entorno. Como muestra la Tabla 29, mientras que las remesas representaron un 2,94% del PIB de Argelia, su importancia en Marruecos fue del 8,40%; en Túnez, del 4,96%, y en Egipto, del 4,19%.

Tabla 29

Importancia de las remesas de inmigrantes en los países del Magreb¹¹⁷

2004 (millones de dólares)	Egipto	Túnez	Argelia	Marruecos
Remesas	3.300	1.400	2.500	4.200
PIB	78.800	28.200	85.000	50.000
Importancia de las remesas	4,19%	4,96%	2,94%	8,40%

Gracias a las exportaciones de hidrocarburos, Argelia cuenta con un superávit importante de la balanza por cuenta corriente. Sin embargo, si comparamos los flujos recibidos por remesas con otras partidas de la balanza por cuenta corriente que no sean las exportaciones de hidrocarburo, observamos el impacto macroeconómico de dichos flujos de capital. Las remesas de trabajadores emigrantes representaron en el año 2004 casi tres veces el volumen de inversión directa extranjera¹¹⁸, y ocho veces los flujos recibidos por el concepto de ayuda al desarrollo¹¹⁹.

El análisis del impacto económico de las remesas no sólo debe considerar los indicadores macroeconómicos, sino especialmente los indicadores macroeconómicos. Un indicador microeconómico relevante a analizar para estimar el impacto de las remesas es la importancia de dichos flujos en los ingresos de los hogares argelinos. Como muestra la Tabla 30, en el año 2004 los flujos de remesas representaron el 3,40% de los ingresos de los hogares argelinos.

Tabla 30

Importancia de las remesas en los ingresos de los hogares de Argelia¹²⁰

Millones de dólares nominales	2004
Remesas	2.500,0
Población (millones)	32,4
Remesa per cápita	77,2
GNI	73.600,0
GNI per cápita	2.271,6
Importancia	3,40%

¹¹⁶ En el año 2000, Argelia recibió 790 millones de dólares en remesas.

¹¹⁷ WDI, 2006.

¹¹⁸ 881,9 millones de dólares.

¹¹⁹ 312,6 millones de dólares.

¹²⁰ WDI, 2006 y cálculos propios.

Sin embargo, teniendo en cuenta que los receptores de remesas son generalmente los individuos pertenecientes a grupos de niveles de ingreso inferior, un análisis más relevante sería aquel que nos permitiera comparar el ingreso por remesas per cápita con el ingreso bruto de los grupos con menor ingreso. La Tabla 31 muestra esta comparación, con conclusiones altamente relevantes. En efecto, la importancia de las remesas alcanzaba el 9,7% del ingreso per cápita bruto del quintil de ingreso inferior en el año 2004, mientras que representaba el 5,86% del ingreso bruto del segundo quintil con ingreso inferior.

Tabla 31

Impacto de las remesas en el ingreso de los hogares argelinos por quintiles de ingreso¹²¹

2004, importancia por deciles	Porcentaje Ingreso	Ingreso per cápita	Importancia remesas
Quintil 1	7,00%	783,0	9,70%
Quintil 2	11,60%	1.297,5	5,86%
Quintil 3	16,10%	1.800,9	4,22%
Quintil 4	22,70%	2.539,1	2,99%
Quintil 5	42,60%	4.765,0	1,59%

3.7. Conclusiones: modelo de bancarización basado en el servicio postal de Argelia

El análisis presentado muestra el escaso desarrollo y profundización del actual sistema financiero de Argelia. Adicionalmente, comprobamos que ninguna de las soluciones que hemos observado a nivel internacional se ha desarrollado en el país. En primer lugar, no existen asociaciones ni organizaciones no gubernamentales¹²² que hayan desarrollado una oferta de microcréditos relevante. Por consiguiente, una solución como la que propusimos en el caso de Marruecos en base a la potenciación de las ya existentes asociaciones de microcrédito no es, a corto plazo, factible.

Las entidades cooperativas tampoco parecen tener un tamaño y desarrollo eficiente como para ser la base de la solución al problema de falta de acceso a servicios financieros en Argelia. Finalmente, el sector financiero regulado, especialmente el sector bancario, no ha desarrollado modelos de prestación de servicios microfinancieros a bajos coste que permitan servir rentablemente a los segmentos de bajos ingresos¹²³.

Sin embargo, Argelia tiene en su servicio postal un activo que entendemos puede ser la base para la solución a corto plazo del problema de oferta que padece. Su amplísima red de distribución, capacidad tecnológica y apoyo por parte del Gobierno le permitirían, en asociación con otros proveedores financieros, desarrollar y ampliar su actual oferta de servicios microfinancieros. Adicionalmente, los conocimientos del servicio postal de Argelia en alianzas de distribución de créditos hipotecarios con el CNEP, le permiten tener amplia experiencia en la gestión de asociaciones de este tipo.

¹²¹ WDI, 2006 y cálculos propios.

¹²² Como en el caso de Marruecos.

¹²³ Como los observados en los países andinos en Latinoamérica (Ecuador, Perú y Colombia).

Entendemos que dicha asociación se debería producir con una entidad financiera experimentada en el desarrollo de medios de pago electrónicos y créditos de bajo monto. Por ello, la asociación con una entidad financiera no bancaria, y por consiguiente sin una importante red de distribución, nos parece la opción a seguir. Dicha asociación debiera desarrollar un modelo de negocio que se basara en los siguientes cuatro elementos: en primer lugar, la utilización de medios de pago electrónicos como productos básicos de su oferta, tanto de pasivo como de activo. El esfuerzo de modernización que está realizando el gobierno de Argelia para la creación de una infraestructura eficiente de medios de pago electrónicos sería de gran ayuda.

En segundo lugar, el modelo de negocio propuesto debería optimizar no sólo la ya amplísima red de distribución de servicios argelina, sino también las amplias posibilidades que ofrecen los medios de pago electrónicos para el desarrollo de servicios financieros auxiliares. Este modelo de distribución por canales alternativos, ampliamente utilizado por las entidades financieras en Latinoamérica, permite a partir de la utilización de medios de pago electrónicos distribuir servicios financieros básicos en lugares muy alejados y remotos de la geografía de un país. Este elemento es especialmente relevante en el caso de Argelia, donde una gran parte del territorio cuenta con una muy baja densidad poblacional y, por tanto, con escasez casi total de servicios de cualquier tipo.

En tercer lugar, el modelo de negocio propuesto debería basar el análisis de riesgo crediticio en metodologías adaptadas al segmento de población que se intenta servir. Para ello, la utilización no sólo de metodologías grupales, sino también del historial crediticio, los datos demográficos y las entrevistas personales, deberían incluirse en lugar del tradicional análisis de flujos de caja. Este análisis de flujos de caja sólo es aplicable a economías altamente formalizadas, en las que una gran parte de la población es asalariada. La utilización de medios de pago electrónicos contribuiría a utilizar metodologías de análisis de riesgo adecuadas. Los sistemas de seguimiento que los medios de pago electrónicos proporcionan podrían ser de gran ayuda para que los créditos concedidos no generaran altas ratios de cartera morosa.

Finalmente, el modelo de negocio propuesto debiera fomentar la bancarización de los flujos de remesas recibidos por el servicio postal de Argelia. Estos flujos, muy importantes para determinados segmentos de la población del país, deberían ayudar a la obtención de créditos por parte de las familias receptoras. En este sentido, la alta participación de mercado del servicio postal de Argelia en el sector de recepción de remesas le da la capacidad de liderar la bancarización de estos segmentos de población.

4. EGIPTO

4.1. Análisis del contexto económico

Egipto tenía en el año 2005 una población de 74 millones de habitantes, siendo el país más poblado del norte de África. Su ingreso per cápita medio era en el año 2005 de 1.250 dólares¹²⁴, inferior a la media regional de 2.241 dólares, pero superior a la media de los países de ingreso medio bajo, que era de 1.918 dólares. Según las últimas estimaciones disponibles¹²⁵, el 17% de

¹²⁴ WDI, 2006.

¹²⁵ WDI, 2000.

la población vivía bajo el umbral de la pobreza. Una gran parte de ellos vivían en zonas agrícolas, donde reside el 57,20% de la población del país.

En el año 2005¹²⁶, la economía de Egipto consolidó la recuperación que se había iniciado en el año 2004, con un crecimiento del 5,1% respecto del 4,2% del año anterior. Los esfuerzos para abrir la economía al exterior, la disminución de la carga impositiva y el mantenimiento de la estabilidad macroeconómica favorecieron el crecimiento económico del país. Adicionalmente, la economía se benefició del mayor dinamismo del sector privado, ya que su peso aumentó, pasando del 65,9% en el año 2004 al 66,1% en el año 2005.

El sector servicios representaba a finales del año 2005 el 50,5% del producto interior bruto del país. Por subsectores, la actividad comercial (11,6%) y la Administración pública (9,6%) eran las actividades de servicios más importantes. El sector productivo representaba a finales del año 2005 el 49,5% de la economía del país. La industria de los hidrocarburos (19,1%) y la agricultura (16,1%) eran los sectores productivos más importantes de la economía de Egipto.

El crecimiento del sector servicios fue superior al del sector productivo entre 2004 y 2005. El turismo (24,2%), el transporte en el canal de Suez (17,3%) y las comunicaciones (9,4%) fueron los subsectores de servicios que más crecieron. Por otra parte, las actividades productivas con crecimiento superior al producto interior bruto fueron las ligadas al sector eléctrico, con un aumento del 6,8%. El resto de actividades productivas creció a una tasa menor que el crecimiento medio de la economía.

La situación macroeconómica del país se estabilizó notablemente entre los años 2004 y 2005. La inflación disminuyó notablemente, alcanzando en julio del año 2005 una tasa interanual del 4,7%, respecto del 16,1% de julio de 2004. Los tipos de interés del banco central se mantuvieron en torno al 10%. El tipo de cambio de la moneda local se apreció en un 5,73% respecto del dólar.

La estabilidad macroeconómica se vio complementada con un superávit en la balanza por cuenta corriente del 4,8% del PIB en el año 2005, consolidando un superávit del 4,3% en 2004¹²⁷. Adicionalmente, en los últimos años la deuda pública ha disminuido notablemente, alcanzando un 38,4% del producto interior bruto en el año 2004. Sin embargo, entre agosto de 2004 y julio de 2005, el aumento de gastos del sector público generó un déficit público que alcanzó el 5,7% del producto interior bruto¹²⁸.

4.2. El sector financiero de Egipto

El sector financiero regulado de Egipto se compone¹²⁹ de seis bancos públicos¹³⁰, veintiocho bancos de titularidad privada o semiprivada¹³¹, y siete agencias bancarias de entidades extranjeras. En Egipto no existen entidades financieras no bancarias, a excepción de compañías de financiación de leasing.

¹²⁶ Banco central de Egipto, junio de 2005

¹²⁷ WDI, 2006

¹²⁸ Banco central de Egipto, 2005.

¹²⁹ Banco central de Egipto, octubre de 2006.

¹³⁰ Tras la reciente privatización del Banco Alexandria.

¹³¹ *Joint ventures* entre el sector público y privado extranjero.

El banco central de Egipto supervisa el sistema bancario y dirige la política monetaria del país. Actualmente, el tipo de interés interbancario es del 10%, con una tasa media de retribución de los depósitos del 7,23% y una tasa media de préstamos del 13,14%. Ello implica que el margen financiero sea del 5,92%¹³², es decir, demasiado bajo para entrar en segmentos de mayor riesgo percibido como las microfinanzas.

Los bancos que operan en Egipto se pueden clasificar en comerciales, corporativos y de inversión, y especializados. Los bancos comerciales representan el 75% de la cartera crediticia y un 85% de los depósitos del sector. Este segmento incluye tanto bancos públicos como privados o semiprivados, disponiendo de más de 1.200 oficinas bancarias. El segundo segmento de la banca egipcia, la banca corporativa y de inversión, lo ocupan entidades privadas o semiprivadas egipcias y agencias bancarias de entidades extranjeras. Representa un 14% de la cartera de créditos y un 11% de los depósitos del sistema, con una red de distribución de aproximadamente 150 oficinas bancarias. Finalmente, existen tres bancos especializados de titularidad pública que operan en la financiación de los sectores inmobiliario, industrial y agrícola. Este último cuenta con una red de distribución de más de 1.000 agencias bancarias.

Una primera característica del sector bancario de Egipto es su bajo nivel de concentración. Dicha fragmentación ha llevado al Gobierno a paralizar la autorización de nuevas entidades, así como a promover la concentración del sector¹³³. Sin embargo, las barreras de entrada que ha diseñado el banco central de Egipto para evitar la proliferación de nuevas entidades han evitado la libre competencia y, por tanto, la mejora de la eficiencia del sector.

En segundo lugar, el sector se caracteriza por una alta participación pública. Para disminuirla, el Gobierno ha decidido, en el contexto de su política de reforma del sistema financiero, promover la privatización de entidades públicas¹³⁴ y la desinversión en *joint ventures*. A pesar de que la liberalización del sector financiero se lleva produciendo desde el año 1991, el peso del Estado sigue siendo elevado. Se han eliminado los controles de crédito y los tipos de interés y los de cambio se han liberalizado. Sin embargo, los cuatro bancos comerciales públicos controlan más del 50% de los activos del sistema y un 58% del total de los depósitos¹³⁵.

Tabla 32

Participación de mercado de los principales bancos comerciales públicos¹³⁶

Bancos comerciales públicos, 2003	Cuota mercado de activos
National Bank of Egypt	21,41%
Banque Misr	14,64%
Banque du Caire	7,65%
Cuota mercado de bancos comerciales públicos	43,70%
Total sistema bancario	100%

¹³² www.MIXmarket.org.

¹³³ Fusión anunciada entre Banque Misr y Banque du Caire.

¹³⁴ Banco de Alexandria, 2005.

¹³⁵ Datos anteriores a la privatización del Banco de Alexandria.

¹³⁶ Sin considerar al privatizado Banco de Alexandria, que contaba en la fecha con el 5,75% de cuota de mercado de activos, Economist Intelligence Unit, 2004.

En tercer lugar, el sector bancario egipcio se caracteriza por haber conseguido niveles de profundización financiera altos en términos regionales. Adicionalmente, en los últimos dos años el crecimiento medio de los activos ha sido superior al 10%. Sin embargo, a pesar de su tamaño, el sector bancario de Egipto no se caracteriza por su eficiencia.

Una cuarta característica del sector bancario egipcio es su bajo nivel de competitividad. Su baja rentabilidad se explica, en primer lugar, por la baja eficiencia del importante sector bancario público. En términos de rentabilidad, el sector bancario público presenta niveles de rentabilidad muy bajos (ROA 0,2% a junio de 2005), mientras que el sector privado presenta rentabilidades más altas (ROA 1,1%, ROE 15,9%, a junio de 2005).

En segundo lugar, el sector bancario público de Egipto tiene una alta proporción de cartera vencida. Durante la recesión económica de finales de los noventa e inicios del año 2000, se concedieron créditos que debido al deficiente análisis de riesgos y la corrupción, se tornaron cartera morosa. Durante 2002 y 2003, un gran número de casos relacionados con impagos de créditos bancarios resultaron en el arresto de numerosos banqueros y hombres de negocio con cargos de fraude y corrupción. La baja rentabilidad del sector público, y los problemas existentes con su cartera de créditos, han forzado al Gobierno a diseñar un plan de rescate y modernización del sector público.

El análisis de la estructura del balance de las entidades reguladas en Egipto muestra una característica común en los sistemas financieros de los países en desarrollo. La alta liquidez de estas instituciones evidencia la falta de intermediación financiera en estos países. Mientras que los depósitos representaban en julio del año 2005 el 73,7% de los activos, la cartera crediticia sólo representaba el 43,7% del total de los activos.

4.3. El sector microfinanciero

Egipto es, junto a Marruecos, el país del Magreb donde las microfinanzas se han desarrollado de forma más importante en los últimos años. El desarrollo de las microfinanzas en Egipto se diferencia del que se ha producido en Marruecos en que no sólo se explica por el desarrollo de las organizaciones no gubernamentales¹³⁷ que prestan microcréditos. Según UNCDF, el desarrollo de las microfinanzas en Egipto se debe a dos factores: en primer lugar, a la diversificación de los productos ofrecidos por las organizaciones no gubernamentales, incluyendo metodologías de análisis del riesgo grupal y préstamos mayoritariamente dirigidos a las mujeres. En segundo lugar, y como elemento diferenciador con el Magreb, el sector bancario del país ha desarrollado estrategias denominadas "*downscaling*" para servir a los clientes que demandan servicios de microfinanzas.

Como muestra la Tabla 33, en junio del año 2004 las organizaciones no gubernamentales servían a más clientes del segmento de microfinanzas que las entidades bancarias. Sin embargo, en términos de cartera crediticia, casi el 50% de la cartera de microcréditos era prestada por entidades bancarias. Los datos presentados en esta Tabla son aproximativos, ya que no existen datos exactos de la prestación de servicios microfinancieros en el país. Esta Tabla no incluye ni los microcréditos prestados por el Banco de Desarrollo y Crédito Agrícola, ni tampoco las organizaciones no gubernamentales no financiadas por USAID. Sin embargo, creemos da una idea aproximada de cómo estaba repartida la cartera de clientes y de créditos entre los diferentes ofertantes.

¹³⁷ Las asociaciones de microcrédito son figura regulada en Marruecos.

Tabla 33Prestación de microcréditos por tipo de ofertante en Egipto, junio de 2004¹³⁸

	Clientes activos	Cartera créditos EGP	Cartera dólares
ONG	183.262	219.162.564	35.348.797
ABA	39.917	52.497.503	8.467.339
AsBA	49.432	48.834.300	7.876.500
DBACD	26.752	30.808.235	4.969.070
ESED	39.097	52.150.467	8.411.365
SEDAP	5.078	6.862.083	1.106.787
SBACD	15.585	19.054.168	3.073.252
LEAD	3.474	1.820.414	293.615
SPDA Fayoum	2.397	2.558.750	412.701
SCDA Sohag	1.164	3.755.372	605.705
Aswan	366	821.272	132.463
Sector bancario	95.026	196.181.521	31.642.180
Banque du Caire	63.426	118.341.519	19.087.341
National Bank For Development (2003)	22.600	50.840.002	8.200.000
Banque Misr (sept. 2003)	9.000	27.000.000	4.354.839
Banco de Desarrollo y Crédito Agrícola	n.d.	n.d.	n.d.
TOTAL	278.288	415.344.085	66.990.977

Desde entonces, sin embargo, a pesar de no tener datos actualizados del desarrollo de las actividades de las organizaciones no gubernamentales y de todas las entidades bancarias, por los datos de evolución presentados por la entidad Banque du Caire creemos que el sector bancario tiene una cartera crediticia de microcréditos muy superior a la cartera generada por las organizaciones no gubernamentales¹³⁹. Como veremos posteriormente en el análisis de los factores que explican el nivel de acceso servicios financieros básicos en Egipto, el contexto regulatorio es mucho más favorable para la prestación de servicios microfinancieros por parte de entidades bancarias que por parte de organizaciones no gubernamentales.

4.3.1. El sector financiero regulado

En los últimos años, los bancos se han convertido en los líderes de las microfinanzas en Egipto. Su extensa red de oficinas, su exceso de liquidez y las plataformas tecnológicas con las que cuentan les han permitido liderar un mercado que anteriormente estaba liderado por las organizaciones no gubernamentales. Sin embargo, hasta el momento los bancos se concentran en ofrecer microcréditos individuales y no han aprovechado el potencial de venta cruzada de sus clientes.

El Banco Nacional de Desarrollo (banco comercial de capital privado) fue el primer banco comercial que inició una actividad microfinanciera en el año 1987 apoyada por USAID. Posteriormente, en el año 2001, Banque du Caire (banco comercial público), y en 2004, Banc Misr (banco comercial público), también iniciaron operaciones en el segmento de las microfinanzas.

¹³⁸ USAID, 2006. Banco Mundial, 2004.

¹³⁹ Banque du Caire ha doblado su cartera crediticia entre 2003 y 2005.

Adicionalmente, el Banco Público de Desarrollo Agrícola, con su amplísima red de distribución, ha sido el responsable de la distribución de subsidios y créditos al segmento rural. Desde 1993 distribuye microcréditos, aunque sólo en el ámbito rural en el que opera.

Actualmente, pues, tres bancos públicos y un banco comercial privado están operando activamente en el segmento de las microfinanzas. Los tres bancos comerciales sirven a los clientes de mayor poder adquisitivo dentro del segmento de las microfinanzas. El Banco Agrícola para el Desarrollo y el Crédito se especializa en financiar microcréditos en el sector rural. Las organizaciones no gubernamentales especializadas en microfinanzas y los programas de desarrollo comunitario componen el resto de la oferta dirigida a los segmentos de menor ingreso.

Modelo de negocio “downscaling” del banco local líder: Banque du Caire y Banque Misr

Banque du Caire es la tercera entidad bancaria de Egipto, con un 7,65% de cuota de mercado en términos de activos, y la entidad líder en el segmento de las microfinanzas. El gobierno de Egipto decidió en el año 2005 fusionarlo con la segunda entidad bancaria del país (Banque Misr, 14,64% de activos), por lo que el grupo resultante se convertirá en la primera entidad bancaria de Egipto, por delante del Banco Nacional de Egipto. Actualmente tiene la cartera crediticia más importante en microcrédito del país, y tras la fusión con Banque Misr se convertirá en el líder indiscutible del sector.

Banque du Caire fue fundado en los años cincuenta y fue nacionalizado poco después en el contexto de las políticas socialistas y nacionalizadoras del primer presidente de Egipto, Gamal Abdal Nasser. Durante décadas, su negocio consistió en captar depósitos del público y prestarlos a corporaciones del Estado. Con la liberalización económica iniciada en los años noventa, Banque du Caire empezó a prestar al sector privado. Sin embargo, resultado de la mala gestión de riesgos y corrupción en la asignación de créditos al sector público, la entidad sufrió un gran número de impagos a finales de dicha década. Ante la imposibilidad de privatizar la institución en el año 2000 debido a la mala calidad de su cartera crediticia, el Gobierno decidió reestructurar la entidad. La tarea no era simple, puesto que la entidad, además de tener una cartera crediticia de muy mala calidad, tenía muy malos ratios de eficiencia, resultado del exceso de personal. En el contexto de esta reestructuración es cuando Banque du Caire decidió iniciar sus operaciones en microfinanzas apoyado por USAID y EQI¹⁴⁰.

Productos

Banque du Caire ofrece un único producto microfinanciero, el microcrédito individual. Se trata de un microcrédito individual progresivo, cuyo monto medio aumenta durante un período de siete años conforme el cliente va acreditando un historial positivo de pagos. Este producto no se diferencia del resto de microcréditos ofrecidos por las otras entidades que operan en este segmento. El tipo de interés más las comisiones cobradas a los clientes a noviembre de 2005 era del 27,8%¹⁴¹, muy similar al cobrado por Banque Misr y National Development Bank.

Aunque por su condición de entidad bancaria tiene la posibilidad de captar depósitos, Banque du Caire no ha hecho ningún esfuerzo para desarrollar su oferta de microdepósitos. La venta cruzada de cuentas corrientes, depósitos, seguros y remesas le confieren un gran potencial de

¹⁴⁰ Consultora en desarrollo líder en Egipto.

¹⁴¹ USAID, 2006.

crecimiento. Este potencial se materializará cuando la entidad integre plenamente en su oferta de servicios el segmento de microfinanzas.

Red de distribución

La red de distribución de Banque du Caire se compone de 120 agencias bancarias. En 112 de ellas se ha creado un “*corner*” destinado a los agentes de microcrédito. Estos agentes fueron reclutados dentro de la propia entidad y procedían de posiciones redundantes resultado del proceso de reestructuración que inició la entidad a inicios de los años 2000. Su importante red de distribución en las zonas urbanas de El Cairo y Alejandría le han permitido liderar el mercado de las microfinanzas en las dos principales ciudades del país.

En el contexto de la fusión con Banque Misr, la red de distribución conjunta aumentará de forma destacada. Banque Misr cuenta con 480 agencias bancarias distribuidas por amplias zonas del país hasta ahora no cubiertas por Banque du Caire, como por ejemplo el sur del país. Adicionalmente, Banque Misr no sufre los problemas de exceso de personal en sus oficinas que sufría Banque du Caire, por lo que un mayor número de empleados dedicados a las microfinanzas pueden ser formados en Banque du Caire y colocados en la red de oficinas de Banque Misr. Este desplazamiento de personal permitiría aumentar la ratio de eficiencia de la entidad consolidada, así como capitalizar el conocimiento de Banque du Caire en la formación de agentes de microcrédito.

Metodologías de análisis de riesgo

La descentralización del proceso de análisis y del crédito es el elemento diferencial del modelo de distribución de servicios microfinancieros de Banque du Caire. Esta descentralización no es una decisión tomada por la dificultad de comunicación entre las oficinas debido a barreras geográficas o tecnológicas. La red de distribución de Banque du Caire está razonablemente bien conectada y comunicada. La descentralización se debe a la cultura propia de la entidad, que daba gran poder de decisión a los directores de oficina. Sin embargo, el elemento diferencial que explica el éxito de esta entidad es que paralelamente a su descentralización, la formalización de procesos –especialmente el del análisis del riesgo de crédito– aseguraba el cumplimiento de la normativa en términos de requerimientos exigidos. El cumplimiento de dichos requisitos ha mantenido la cartera morosa¹⁴² en niveles muy bajos (1,2%, noviembre de 2005), a pesar de que la cartera crediticia se ha multiplicado por ocho entre junio de 2002 y noviembre de 2005.

Adicionalmente, la descentralización del proceso de análisis de crédito conlleva la implicación directa del director de oficina en el dictamen final. Esta implicación directa del director de la oficina le ha convertido en el promotor principal de los microcréditos. Un segundo beneficio de la descentralización del análisis crediticio es la mayor rapidez de obtención de dictamen. El tiempo medio de determinación de dictamen es en Banque du Caire de sólo tres días desde la primera visita del cliente, un período mucho menor que el requerido por la competencia. Siendo la rapidez en el dictamen una demanda básica del cliente, podemos argumentar que la descentralización del proceso de análisis y dictamen del riesgo crediticio es una ventaja competitiva fundamental de esta entidad.

¹⁴² Cartera morosa a 30 días.

Resultados

Banque du Caire es el líder de las microfinanzas en Egipto, éxito que ha cosechado en apenas cinco años de operación en microfinanzas. A noviembre del año 2005, su cartera de microcréditos era de 32,6 millones de dólares, con 86.666 clientes activos. Este desempeño se explica por las sinergias operativas de las que se benefician los grandes bancos comerciales cuando desarrollan estrategias “*downscaling*”¹⁴³. Estas estrategias permiten a las entidades bancarias con densas redes de distribución y eficientes plataformas tecnológicas, aplicar mejores prácticas en microfinanzas para adaptar su oferta de servicio a los segmentos de menor poder adquisitivo.

Los resultados financieros muestran la rentabilidad del segmento de clientes de microfinanzas. Mientras que la rentabilidad sobre activos (ROA) en 2006¹⁴⁴ es del 6% en el segmento de las microfinanzas, el ROA global de Banque du Caire era del 0,1%. Esta superior rentabilidad se debe a que el margen financiero bruto generado en el segmento de microfinanzas fue en el año 2005 del 27%, mientras que en el global de operaciones del banco fue sólo del 9,6%. Adicionalmente, el margen financiero bruto de microfinanzas fue generado con una muy baja morosidad asociada, de tan sólo el 1,2% en el año 2005.

Tabla 34

Indicadores de Banque du Caire, junio¹⁴⁵

	2002	2003	2004	2005	Noviembre 2005
Clientes activos	13.428	38.046	63.426	81.878	86.666
Oficinas con oferta de microcréditos	48	96	97	105	112
Cartera crediticia (miles de dólares)	4.634	8.816	19.784	29.043	32.659
Cartera morosa (30 días)	0,40	0,60	0,40	1,00	1,20
Monto medio por préstamo (dólares)	90,90	83,90	306,00	341,00	376,00
Rentabilidad cartera	n.d.	n.d.	25,9	27,5	27,8
ROA	n.d.	n.d.	-0,20%	4,30%	6,00%

Banco especializado en microfinanzas: National Bank for Development

National Bank for Development (NBD) es una entidad financiera de capital privado creada en el año 1980. En 1987 fue el primer banco comercial que inició la distribución de microcréditos gracias al apoyo de USAID. Se trata de una entidad que combina los objetivos sociales de una ONG con la solidez financiera de un banco.

Productos

National Bank for Development es una entidad bancaria y, por tanto, puede ofrecer tanto crédito como cuentas corrientes y depósitos, seguros y transferencias. Su producto estrella en el área de

¹⁴³ Casos similares al Banco Pichincha-Credifé en Ecuador, Banco de Crédito del Perú y Bancolombia en Colombia.

¹⁴⁴ USAID, 2006.

¹⁴⁵ USAID, 2006.

las microfinanzas son los microcréditos individuales a la microempresa. El coste total de este microcrédito es de aproximadamente un 30% anual, incluyendo comisiones adicionales y seguro de vida.

Sus microcréditos individuales son los únicos en Egipto que incorporan un seguro de vida asociado. Este seguro de vida garantiza al prestatario que el banco asumirá su deuda en caso de fallecimiento. Le permiten también descargar a la familia de los gastos del funeral, ya que proveen 120 dólares para cubrir dichos gastos. Adicionalmente, la concesión del microcrédito obliga a un ahorro forzoso del 10% del monto del préstamo, que se deposita en una cuenta de ahorros de la propia entidad

Los microcréditos que distribuye el banco son de pequeño monto y pretenden financiar proyectos microempresariales que no serían financiados por la banca comercial tradicional. En el año 2000 se redujo el monto máximo del préstamo hasta 3.000 LE (450 dólares). Estos préstamos pretenden financiar el circulante y los gastos operativos de los microempresarios.

El objetivo principal de su actividad de microcréditos es combatir la pobreza, lo que explica la determinación de montos máximos relativamente pequeños. Estos microcréditos de pequeño monto permiten distribuir un mayor número de microcréditos a clientes sin necesidad de requerir garantías colaterales. Se pretende que una vez el cliente pague el microcrédito, pueda tener acceso a créditos de montos mayores proporcionados por otras entidades bancarias.

Se financian prioritariamente microempresas en sectores del comercio y los servicios al incluir un gran número de clientes pobres. Se pretende también expandir la actividad en áreas rurales, así como aumentar el número de préstamos dirigidos a mujeres.

Red de distribución

A finales del año 2006, el banco contaba con 68 agencias bancarias y 21 cajeros automáticos¹⁴⁶. Esta red se divide en 19 agencias, que siguen los principios de la banca islámica, y 49 agencias bancarias que distribuyen microcréditos. La extensión del programa de microcréditos ha sido gradual. Cuando el programa se inició en el año 1987, sólo cuatro agencias de la entidad distribuían microcréditos. Posteriormente se expandió la oferta en el área geográfica del gran El Cairo. En el año 2003, 44 agencias distribuían microcréditos, cubriendo 16 distritos (*governorates*) del país. La expansión de la red de distribución de agencias que ofrece microcréditos se ha realizado parcialmente gracias a la ayuda bilateral de USAID y de la cooperación canadiense, quienes financiaban 20 de las 44 agencias que distribuían microcréditos en el año 2003¹⁴⁷.

Una característica diferencial de la red de distribución del banco son sus unidades bancarias móviles. A junio del año 2006, esta entidad contaba con 38 unidades bancarias móviles. Estas unidades están especialmente dirigidas para servir a clientes en zonas de difícil acceso. Se trata de furgonetas que transportan a oficiales de crédito a zonas de El Cairo donde el banco no tiene agencias propias. Estas unidades realizan todo tipo de transacciones, incluyendo el repago de los créditos.

¹⁴⁶ <http://www.nbdegypt.com>, 2006.

¹⁴⁷ Banco Mundial, 2004.

Metodología de análisis de riesgos

Los procedimientos de análisis y dictamen de riesgo crediticio duran aproximadamente dos semanas. No se exigen garantías colaterales y el análisis de riesgo se basa en la variación de flujos de caja esperados por parte del negocio del microempresario a financiar. Este análisis de riesgo es innovador en Egipto, donde la mayor parte de entidades toman como base de análisis los activos del beneficiario.

El seguimiento y la supervisión son fundamentales para conseguir que la tasa de mora sólo sea del 0,5%¹⁴⁸. Inicialmente se visita al prestatario una vez a la semana. Esta visita permite a los oficiales de crédito formar a los prestatarios sobre indicadores financieros y contables que permiten analizar la gestión de su negocio.

Resultados

El éxito del National Bank for Development se explica por la implementación de un modelo de banco especializado. Este modelo, contrariamente al “*downscaling*”, no pretende explotar las sinergias entre la banca comercial y las microfinanzas, sino que se basa en el diseño de productos innovadores para un segmento claramente definido.

En este caso, el segmento objetivo son los microempresarios del sector comercial y de servicios. El producto es un microcrédito individual con seguro de vida y ahorro forzoso. El desarrollo de una metodología de análisis de riesgo crediticio y seguimiento adecuada para este producto asegura la sostenibilidad financiera de la oferta de valor. Finalmente, el desarrollo de una red de distribución adecuada al segmento completa el *marketing mix* de la oferta de valor.

Tabla 35

Indicadores de actividad, 1998-2003¹⁴⁹

	1998	2003
Clientes activos	18.947	22.600
Cartera crediticia (miles de dólares)	12.300	8.200
Cartera morosa	0,80%	0,50%
Cartera media por cliente activo (dólares)	654	375

4.3.2. Las organizaciones no gubernamentales

Las organizaciones no gubernamentales están financiadas por agencias nacionales o internacionales de promoción del desarrollo, ya que por ley no pueden captar depósitos. Las actividades de estas organizaciones están reguladas por el Ministerio de la Solidaridad Social¹⁵⁰. El microcrédito, tanto individual como grupal, es el servicio financiero mayoritariamente prestado por estas entidades. Existen varios tipos de organizaciones no gubernamentales que prestan microcréditos.

¹⁴⁸ Ibidem.

¹⁴⁹ Banco Mundial, 2004.

¹⁵⁰ Ley 84 de organizaciones no gubernamentales del año 2002.

En primer lugar, las organizaciones no gubernamentales especializadas en servicios microfinancieros¹⁵¹ son las entidades más activas en la prestación de dichos servicios. Estas entidades son gestionadas por personas con acreditada capacidad empresarial y buscan prestar microcréditos asegurando la sostenibilidad de sus operaciones. Este tipo de organizaciones actúan como asociaciones empresariales y han sido utilizadas por USAID¹⁵² para canalizar la ayuda que dirige al desarrollo de las microfinanzas en Egipto. Normalmente, esas entidades generan crédito respaldado por fondos captados de entidades de ayuda al desarrollo y depositados en entidades bancarias. Gracias a su buena gestión, la compañía de garantía de crédito (CGC), por iniciativa de USAID, garantiza la cartera crediticia de las asociaciones más exitosas.

En segundo lugar, en Egipto operan las organizaciones gubernamentales de carácter social no especializadas en servicios microfinancieros. Estas entidades están financiadas por el fondo de desarrollo social (SFD) y por entidades de ayuda al desarrollo internacional para la prestación de múltiples servicios al desarrollo. Su ámbito geográfico es de carácter nacional, y el número de servicios prestados es amplio. El microcrédito es uno de los servicios que prestan, pero no es el único ni tampoco su actividad principal. Se trata, por tanto, de entidades con menos conocimientos técnicos y experiencia en microcréditos que las organizaciones especializadas en servicios microfinancieros.

Finalmente, las asociaciones de desarrollo comunitario son pequeñas asociaciones locales de adhesión voluntaria que actúan como distribuidoras de microcréditos de las organizaciones no gubernamentales de carácter social. Estas entidades operan gracias a la contribución de voluntarios. Al igual que las organizaciones de carácter social de ámbito nacional, su experiencia y conocimiento del microcrédito es mucho menor que el de las asociaciones especializadas.

4.3.3. El Servicio Postal Nacional

El Servicio Postal Nacional es la entidad que, como en la mayor parte de países árabes de tradición francófona, dispone de mayor cuota de mercado en la captación de microdepósitos. La capilaridad de su red de distribución es incomparablemente mayor que la de cualquier entidad financiera. Cuenta con aproximadamente 10.000 puestos de servicio (3.400 oficinas y 6.000 agencias postales), en los que trabajan 45.000 empleados. Su principal producto financiero es la cuenta postal, contando con 11 millones de clientes que tienen depositados en esta entidad el equivalente de 4.000 millones de dólares.

Durante los últimos años, el gobierno de Egipto ha intentado modernizar la estructura del Servicio Postal Nacional. Actualmente reciben transferencias procedentes de emigrantes egipcios gracias a un acuerdo con Western Union¹⁵³. Adicionalmente, el Servicio Postal Nacional firmó un acuerdo de colaboración con el Fondo Social de Desarrollo para proveer microcréditos a sus clientes. Aunque los detalles sobre los servicios a ofrecer todavía no están definidos, el alcance potencial de esta iniciativa es de gran relevancia dada su extensísima red de distribución.

¹⁵¹ Se denominan normalmente asociaciones empresariales (*business associations*), para diferenciarlas del resto de ONG.

¹⁵² USAID es la agencia internacional de cooperación que más financiación provee al desarrollo de las microfinanzas en Egipto.

¹⁵³ Western Union tiene la asociación postal internacional.

4.3.4. El Fondo Social de Desarrollo

El Fondo Social de Desarrollo es una organización casi gubernamental establecida en el año 1991 para financiar políticas sociales que pudieran limitar los efectos de las políticas de ajuste económico. Esta entidad recibe financiación de un número importante de entidades multilaterales de ayuda al desarrollo, principalmente el Banco Mundial. Actualmente, el Fondo Social de Desarrollo se ha convertido en la agencia responsable de la coordinación de las políticas de promoción de la pequeña y mediana empresa en Egipto¹⁵⁴.

Como coordinador de la política de promoción de pymes, sus objetivos son, en primer lugar, crear oportunidades para la fundación de empresas mediante la prestación de microcréditos y asistencia técnica. En segundo lugar, actúa como entidad coordinadora de la política de promoción de organizaciones no gubernamentales especializadas en microfinanzas¹⁵⁵. En tercer lugar, tras la aprobación de la Ley de promoción de pequeñas y medianas empresas¹⁵⁶, esta entidad se ha convertido en la responsable oficial de la planificación y coordinación del sector de entidades microfinancieras. Este rol de coordinación no implica, sin embargo, responsabilidad regulatoria sobre el sector.

Esta tercera función confiere al Fondo Social de Desarrollo responsabilidades en la implementación del Plan Nacional de Desarrollo de las Microfinanzas en Egipto. Esta entidad fue la representante del gobierno egipcio¹⁵⁷ en la preparación de dicho plan, junto con UNCDF, USAID y KWF (agencia de cooperación alemana). Este proyecto, cuya realización tuvo una duración de más de dos años, culminó con la definición de la estrategia a seguir por el propio Fondo Social de Desarrollo, las entidades multilaterales de ayuda al desarrollo y las propias organizaciones no gubernamentales especializadas en microfinanzas. Una de las conclusiones fue que el Fondo Social de Desarrollo se responsabilizaría de la creación de una red nacional de entidades microfinancieras.

4.3.5. La Red Nacional de Entidades Microfinancieras de Egipto

La Red Nacional de Entidades Microfinancieras de Egipto se creó para representar y unificar el sector. El continuo crecimiento del sector de las microfinanzas en Egipto ha producido que hayan aparecido un gran número de pequeñas entidades bajo diferentes formas jurídicas. El Fondo Social de Desarrollo es la entidad que coordina las funciones de esta asociación. Como miembro del consejo de la Asociación Nacional de Microfinanzas y responsable de su coordinación, pretende ayudar a la consecución de estos objetivos mediante la centralización de la financiación multilateral y la provisión de asistencia técnica a las diferentes entidades microfinancieras.

El plan nacional de microfinanzas determinó los siguientes objetivos a cumplir por la Asociación Nacional de Microfinanzas. En primer lugar, compilar información y crear una base de datos que permitiera analizar indicadores de eficiencia y rentabilidad de las diferentes entidades que operan en el sector de las microfinanzas en Egipto. Para ello es necesario promover el intercambio de información entre las diferentes entidades. En segundo lugar, detectar las mejores prácticas aplicadas en el sector para publicitarlas y permitir su utilización

¹⁵⁴ Ley 141, 2004.

¹⁵⁵ En coordinación con la Unión Europea.

¹⁵⁶ Ley número 141.

¹⁵⁷ En el análisis micro, aunque de forma global, el representante fue el Banco Central de Egipto, representado por el Instituto Bancario de Egipto.

por otras entidades. Finalmente, promover la adhesión de las entidades a ejercicios de análisis y “rating” externos que permitan analizar su operativa y facilitar su acceso a la financiación multilateral y del mercado de capitales.

4.4. Acceso a servicios financieros en Egipto

Se estima que aproximadamente sólo el 16% de los hogares de Egipto que requieren crédito tienen acceso a este servicio financiero¹⁵⁸. Este bajo nivel de acceso a servicios financieros básicos muestra el potencial para el desarrollo de las microfinanzas en el país. Una gran parte de los hogares no bancarizados son de individuos que trabajan en microempresas pertenecientes al sector informal. En el año 2005 se estimaba que el 60% del empleo no agrícola pertenecía a este tipo de empresas, lo que supone aproximadamente 2 millones de personas¹⁵⁹.

Sin embargo, los indicadores macroeconómicos muestran cómo Egipto presenta altas ratios en términos regionales de profundización financiera. La Tabla 36 muestra cómo Egipto tenía en el año 2003 un porcentaje bajo de crédito al sector privado sobre el producto interior bruto (61,5%), mientras que el crédito doméstico sobre el PIB representaba el 117%. De especial relevancia es analizar también la evolución de estas ratios entre 1990 y 2003. En el caso de Egipto, la evolución es claramente positiva, pasando el crédito al sector privado de representar un 30,6% del PIB en el año 1990, al 61,5% en el año 2003. La Tabla 36 muestra el desarrollo de los mercados de capital en este período, que pasaron de representar un 4,1% del PIB en 1990 al 32,8% del PIB en el año 2003.

Tabla 36

Profundización financiera. Financiación

	Crédito al sector privado/PIB		Crédito doméstico/PIB		Capitalización bursátil/PIB	
	1990	2003	1990	2003	1990	2003
Porcentaje						
Túnez	66,2	66,6	62,5	71,7	4,3	9,8
Egipto	30,6	61,5	106,8	117,2	4,1	32,8
Marruecos	34,0	56,0	60,1	84,5	3,7	30,1
Libia	31,0	18,0	104,1	50,3	n.d.	n.d.
Argelia	44,4	11,4	74,5	35,0	n.d.	n.d.
Media países desarrollados	125,8	158,3	153,1	181,9	51,6	100,1
Ingreso medio	43,0	64,2	64,3	85,3	19,4	44,5
Ingreso medio-bajo	39,3	58,6	60,8	79,3	18,8	43,5
Ingreso bajo	22,3	27,0	44,3	45,3	10,5	37,3

Fuente: Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional.

El análisis de la capacidad de movilización de depósitos por parte del sistema financiero egipcio muestra conclusiones similares. En 2003, Egipto destacaba en términos regionales por su nivel de profundización, con un 106,6% de depósitos sobre el PIB. En segundo lugar se situaba

¹⁵⁸ Brandsma, Burjorjee, 2004.

¹⁵⁹ Egiptian Microfinance Study: UNDP, KFW, USAID, noviembre de 2005.

Marruecos, con un 92,3%. El tercer lugar se situaba Argelia, con el 63,9%; el cuarto, Túnez, con un 59,1%, y en el quinto, Libia, con un 41,3%.

Como muestra la Tabla 37, todos los países de la región, a excepción de Túnez, tienen un porcentaje muy importante de reservas líquidas sobre sus activos. En los casos de Egipto, Argelia y Libia, esta ratio era superior al 20% en el año 2003. Marruecos tenía en el año 2003 una ratio de reservas líquidas sobre activos del 11%. Estas elevadas ratios muestran una tendencia general entre los países de ingreso medio-bajo y bajo, que al carecer de metodologías de análisis y oportunidades de inversión, produce que los depósitos captados del público no se inviertan en actividades productivas. Esta falta de intermediación financiera implica que las entidades bancarias no realizan su papel fundamental como transformadores de activos, y por tanto no se produce desarrollo económico.

Tabla 37

Profundización financiera II. Depósitos

	Depósitos/PIB		Ratio de reservas líquidas/activos	
	1990	2003	1990	2003
Porcentaje				
Egipto	87,9	106,6	17,1	25,1
Marruecos	61,0	92,3	11,3	11,0
Túnez	n.d.	59,1	1,6	3,2
Argelia	73,5	63,9	1,3	27,9
Libia	68,1	41,3	26,4	30,9
Media países desarrollados	92,8	104,3	2,0	1,2
Ingreso medio	42,2	81,4	13,5	10,8
Ingreso medio-bajo	41,1	76,9	13,2	12,3
Ingreso bajo	36,2	51,9	12,8	15,6

Fuente: Banco Mundial y Fondo Monetario Internacional.

Adicionalmente, observamos que existe una tendencia en los países de renta baja a que aumente la ratio de reservas líquidas sobre activos. En efecto, en los países de renta baja, este indicador aumentó, pasando del 12,8% en 1990 al 15,6% en 2003, mientras que en los países de renta media-baja, media y alta, este indicador disminuyó. Entre los países de la región, tanto en Egipto como en Argelia, Libia y Túnez (aunque por razones diversas), este indicador aumentó entre 1990 y 2003, lo que puede indicar un empeoramiento de las posibilidades y metodologías de análisis de inversión de las entidades bancarias. En Marruecos, sin embargo, este indicador se mantuvo estable, pasando del 11,3% en 1990 al 11% en el año 2003.

4.5. Causas de la baja bancarización

4.5.1. Precios

El sistema bancario no tiene tipos de interés regulados y, por tanto, puede prestar a tipos de interés de mercado, asegurando la sostenibilidad de su negocio de microfinanzas. Actualmente, las tres entidades bancarias líderes en Egipto en el segmento de las microfinanzas están prestando a un tipo de interés aproximado del 30% nominal. Estos precios financieros son

similares a los cobrados en otros países por entidades líderes en la prestación de servicios microfinancieros¹⁶⁰.

Las tasas nominales cobradas a los clientes se componen de tipos de interés nominales y comisiones adicionales. National Bank for Development, por ejemplo, ofrece préstamos a un tipo de interés del 16% anual. Sin embargo, el coste real del préstamo incluye también un microseguro (4,75%)¹⁶¹ y unos costes de transporte (3%). En caso de impago, el cliente debe abonar un 6% de gastos por pago tardío. Añadiendo todos estos costes, obtenemos una tasa nominal anual del 29,75% del préstamo otorgado. Adicionalmente, el banco requiere que los clientes ahorren un 10% del valor del préstamo. Los bancos públicos Banque du Caire y Banque Misr prestan a tasa de interés (16%), pero si se incluyen otros gastos se alcanza el 30% anual.

Las organizaciones no gubernamentales, sin embargo, no tienen libertad para determinar las tasas de interés cobradas a sus clientes por los microcréditos otorgados. El código civil que las regula impide que las tasas nominales superen el 4% para las deudas civiles y el 5% para los préstamos comerciales. A pesar de que hasta ahora no han representado un problema operativo para estas entidades¹⁶², en algunos casos de impago de créditos los clientes morosos han vindicado judicialmente que los préstamos concedidos violaban las tasas de interés máximas determinadas por el código civil. Si no se regula prontamente la exención de las organizaciones no gubernamentales especializadas en microfinanzas a esta limitación, el riesgo regulatorio derivado de este límite podría convertirse en un problema que limitara el potencial de crecimiento de las organizaciones no gubernamentales en Egipto.

4.5.2. Redes de distribución

La densidad de oficinas bancarias/postales en Egipto es de aproximadamente una oficina bancaria o una oficina del servicio postal argelino por cada 5.900 habitantes. Por tipo de oficinas, Egipto cuenta con 2.600 agencias bancarias¹⁶³ y 10.000 oficinas del servicio postal egipcio¹⁶⁴. Ello nos permite calcular una densidad de aproximadamente una oficina bancaria por cada 28.500 habitantes, y una oficina del servicio postal por cada 7.400 habitantes. En términos de cajeros automáticos, la densidad es mucho menor, ya que a finales del año 2005 el país sólo contaba con 741 cajeros automáticos. Ello supondría una densidad de casi 100.000 personas por cajero automático.

En términos regionales, la densidad de oficinas bancarias de Egipto, medida como el número de agencias bancarias por cada 100.000 habitantes (3,6), es baja. Sólo en Argelia es similar (3,6), mientras que es inferior al resto de países de la zona, como Túnez (8,97), Marruecos (7,2), Jordania (10,02) o Líbano (18,01).

En términos comparativos globales, Egipto cuenta con una baja densidad de agencias bancarias. Sin embargo, como en el caso del resto de países del Magreb de tradición francófona, la importancia de la red de distribución de servicios financieros del servicio postal nacional no está incluida en estas estadísticas. La Tabla 38 muestra cómo el número de oficinas bancarias por cada 100.000 habitantes de Egipto (3,6) es claramente inferior a la de zonas como Europa

¹⁶⁰ Banco Solidario en Ecuador, Al Amana en Marruecos...

¹⁶¹ National Bank for Development es el único proveedor de microfinanzas que ofrece microseguros.

¹⁶² Moussa, 2007.

¹⁶³ Beck, Demirguc-Kunt y Martínez Pereira, 2006.

¹⁶⁴ Moussa, 2007.

occidental, Asia, Europa oriental e incluso Latinoamérica. Sólo es superior a la media del Africa subsahariana.

Tabla 38

Densidad de oficinas bancarias y profundización financiera¹⁶⁵

Area geográfica	Número de países	Oficinas bancarias por 100.000 personas	Oficinas bancarias por 1.000 km	Número de préstamos por 1.000 personas	Número de depósitos por 1.000 personas
Europa occidental	10	44,66	61,25	470	2.197
Asia	10	8,13	18,57	110	715
Europa oriental	9	7,39	6,83	87	1.040
Latinoamérica	17	7,02	5,20	120	490
Africa	5	2,06	0,57	30	146

La Tabla 38 también muestra la importancia que tiene el desarrollo de una red de distribución financiera capilar para asegurar el acceso a los servicios financieros. La baja densidad de agencias bancarias en Egipto es, por tanto, un obstáculo que explica la baja bancarización del país.

4.5.3. Metodologías de análisis de riesgos

El desarrollo de sistemas centralizados que permiten analizar el riesgo crediticio a partir de la experiencia de pago que un determinado individuo o empresa haya tenido con otras entidades, es una alternativa al desarrollo de plataformas de análisis de riesgo automatizado (“*scorings*”). Estas plataformas, por su coste y complejidad, están fuera del alcance de la mayor parte de entidades dedicadas a las microfinanzas en Egipto. El desarrollo de dicho sistema centralizado se denomina central de riesgos y puede ser de titularidad pública o privada.

En Egipto no existe central de crédito privado, que es el tipo de central de crédito que mayor impacto tiene en el desarrollo del crédito¹⁶⁶. Sin embargo, existe central de crédito público, gestionada por el banco central de Egipto. Esta central registra sólo un número muy pequeño de préstamos realizados, ya que el monto mínimo de un préstamo para que esté informado en esta central es de 30.000 EGP (unos 5.200 dólares)¹⁶⁷. Los créditos de menor monto no se informan a la central de créditos, así pues, los microcréditos no están registrados en esta base de datos. Por tanto, los clientes de las entidades de microfinanzas, al no estar registrados en el registro crediticio, no tienen la posibilidad de acceder a préstamos de mayor monto en base a un buen historial de pagos. Adicionalmente, el alto valor del crédito mínimo sólo permite a un 1,5% de la población de Egipto estar registrada en esta central de riesgo¹⁶⁸, lo que muestra el poco nivel de desarrollo y utilidad de dicha central.

Las teorías económica y financiera muestran también cómo el desarrollo y cumplimiento de la legislación referida a los derechos de propiedad promueve la generación de crédito al sector

¹⁶⁵ Cálculos propios en base a datos de Beck, Demirguc-Kunt y Martínez Pereira, 2006.

¹⁶⁶ IPES, 2005; Banco Interamericano de Desarrollo.

¹⁶⁷ CGAP, AFD 2006.

¹⁶⁸ «Getting Credit», Banco Mundial, 2006.

privado¹⁶⁹. Según las estadísticas del Banco Mundial, Egipto tiene una legislación que no protege los derechos de los acreedores y, por tanto, no favorece la generación de crédito¹⁷⁰. La valoración que este organismo multilateral da a Egipto es de 1 sobre 10, por debajo de la media de los países de su región (3,9 África septentrional y Oriente Medio), y de la media de los países de la OCDE (6,3).

Podemos considerar que la falta de una central de crédito inclusiva, así como la ausencia de protección de los derechos de propiedad, son factores que impiden la bancarización masiva de la población en Egipto. El primer factor impide que una gran parte de la población cree un histórico de sus pagos que pueda ser utilizado por las entidades financieras en el análisis del riesgo crediticio. El segundo factor impide que las entidades acreedoras puedan recuperar sus préstamos en caso de impago.

El banco central de Egipto ha autorizado en el año 2006 la creación de una central de riesgo privada. Gracias a la creciente participación del sector bancario en las microfinanzas del país, su contribución al desarrollo de esta central de crédito puede asegurar la inclusión de montos suficientemente pequeños para incluir a sus clientes con microcréditos. Adicionalmente, y para promocionar la inclusión de las organizaciones gubernamentales con actividad financiera, USAID¹⁷¹ está financiando un estudio de factibilidad para incluir a las ONG más relevantes en microfinanzas en esta central crediticia pública.

4.5.4. Contexto regulatorio

El análisis del contexto regulatorio de las microfinanzas en Egipto muestra fortalezas y debilidades. Entre los elementos positivos, hay que destacar la ley de promoción de la pequeña empresa¹⁷². Esta ley confiere responsabilidades al Fondo de Desarrollo Social para coordinar y organizar el sector de las microfinanzas en el país. Consideramos positiva esta ley, puesto que potencia la creación de sinergias entre las diferentes entidades microfinancieras. Las críticas más relevantes al contexto regulatorio de las microfinanzas en Egipto se refieren a las figuras jurídicas existentes para operar en las microfinanzas, así como al órgano regulador competente.

Fortalezas

La Ley de Desarrollo de la Pequeña Empresa determina que el Fondo de Desarrollo Social es el ente responsable de la coordinación de todas las entidades que operan en el sector de las microfinanzas en Egipto. Esta ley identifica a este fondo como el ente responsable del desarrollo de las pequeñas empresas en el país. Específicamente, el Fondo de Desarrollo Social es responsable de la planificación, coordinación y promoción de pequeñas y medianas empresas. Estas funciones deben realizarse mediante la provisión de asistencia técnica y financiación para su desarrollo.

La determinación de este fondo como ente coordinador de la política de promoción de creación de pequeñas empresas en el país resuelve el problema de coordinación de las numerosas entidades participantes (ONG, Gobierno, sociedades comerciales) en el sector. Sin embargo, su rol de coordinación no debe confundirse con el de supervisión. Una entidad supervisora, como es el caso del banco central o del regulador del mercado de capitales, no sólo es responsable del

¹⁶⁹ De Soto, 2000.

¹⁷⁰ «Getting Credit», Banco Mundial, 2006.

¹⁷¹ Egypt Microenterprise Finance Project.

¹⁷² Ley 141, 2004.

seguimiento del sector, sino también de la autorización y de la inspección de las entidades bajo su ámbito de regulación. Una entidad coordinadora, sin embargo, no tiene la autoridad para supervisar y, por tanto, intervenir en las operaciones de las entidades que operan en el sector que coordina.

El rol del Fondo de Desarrollo Social no es de supervisión, y por tanto no se le confiere la autoridad para interferir en las actividades de las entidades del sector de las microfinanzas. Tampoco se le permite otorgar licencias para que las entidades puedan conceder microcréditos. Su rol se limita a la coordinación y búsqueda de economías de escala y alcance a través de la mejora del conocimiento del sector y de la aplicación de mejores prácticas.

El rol de coordinación le permite conocer el sector gracias a su autoridad legal para obtener información sobre las actividades de las diferentes entidades que operan con las pequeñas y medianas empresas¹⁷³. Esta información incluye datos relevantes sobre la cartera crediticia, rentabilidad y morosidad. Adicionalmente, el Fondo de Desarrollo Social tiene acceso a la información actualizada sobre la financiación de las organizaciones no gubernamentales que prestan a las pequeñas empresas. Esta entidad seguirá no sólo la financiación directa a las pequeñas empresas, sino también la de organismos multilaterales a las organizaciones no gubernamentales que otorgan microcréditos. Ese seguimiento debería permitir a las entidades multilaterales y bilaterales de ayuda al desarrollo mejorar la eficiencia de sus proyectos.

Debilidades

Las organizaciones no gubernamentales que prestan microcréditos se regulan por la Ley General de Organizaciones no Gubernamentales y Fundaciones¹⁷⁴. Esta ley designa al Ministerio de la Solidaridad Social como la entidad responsable de la supervisión de las organizaciones no gubernamentales. La ley no diferencia a las ONG cuyo objetivo principal es la prestación de servicios microfinancieros. Esta falta de diferenciación es uno de los grandes obstáculos de la supervisión de este tipo de asociaciones.

Las ONG están obligadas a registrarse en el Ministerio de la Solidaridad Social antes de proveer servicios. La regulación las obliga también a proporcionar al ministerio copias de las reuniones de los consejos de las organizaciones no gubernamentales. Las ONG deben enviar también al ministerio las cuentas anuales auditadas, y éste tiene la potestad de inspeccionarlas y auditarlas.

Las ONG no pueden obtener beneficios, aunque pueden generar superávit, siempre que sean invertidos en su actividad primaria. Las ONG no pueden utilizar sus activos como garantía colateral ni realizar inversiones con ánimo especulativo. Las ONG pueden realizar préstamos a las pequeñas empresas siempre que el objetivo de estos préstamos sea financiar «actividades para mejorar el estatuto económico de la comunidad objetivo». Las ONG no tienen autorización para captar depósitos del público.

El Ministerio de la Solidaridad Social inspecciona a las ONG con actividad microfinanciera realizando auditorías de sus cuentas anuales, participando en los consejos de administración de las ONG en el contexto de sus asambleas anuales y recibiendo minuta de las decisiones tomadas en dichas asambleas. Sin embargo, entendemos que el rol regulatorio que realiza el Ministerio de la Solidaridad Social sobre las ONG con actividad microfinanciera supone un obstáculo a su

¹⁷³ A excepción de las entidades bancarias, que no están obligadas a proporcionar datos al Fondo de Desarrollo Social.

¹⁷⁴ Ley 84, 2002.

desarrollo pleno. En primer lugar, el hecho de que las ONG con actividad microfinanciera estén reguladas por la ley general de ONG, les imposibilita aplicar las mejores prácticas en gestión de instituciones microfinancieras. En segundo lugar, la falta de conocimientos técnicos de los auditores del ministerio hace que las auditorías no siempre puedan detectar posibles problemas de gestión de estas entidades.

Los problemas operativos que la regulación actual genera pueden resumirse en los siguientes cuatro puntos. En primer lugar, las restricciones de la actual regulación en términos de captación de depósitos y financiación externa por parte de las ONG les impide obtener el capital necesario para el desarrollo pleno de sus actividades. Una solución temporal a este problema sería la obtención de garantías crediticias por entidades nacionales o internacionales que pudieran asegurar la financiación bancaria. Sin embargo, sólo un número muy limitado de ONG ha conseguido hasta ahora obtener dicha garantía. Por otra parte, la inadecuada información requerida en las cuentas de las ONG microfinancieras impide a las entidades de ayuda al desarrollo bilaterales y multilaterales tener la necesaria información auditada para poder financiar sus operaciones.

En segundo lugar, los requerimientos legales operativos que obligan, bajo el actual contexto regulatorio, al presidente del consejo de administración o al tesorero a firmar todos los préstamos realizados impiden el desarrollo eficaz de su actividad. Si este problema no se resuelve, los tiempos de tramitación y distribución de los préstamos aumentarán conforme aumente el número de microcréditos concedidos.

En tercer lugar, bajo el actual contexto regulatorio, el Ministerio de la Solidaridad Social puede pedir al consejo de la ONG modificar alguna de las decisiones tomadas en asamblea general. Esta interferencia por parte del ministerio puede dificultar la aplicación de mejores prácticas en el desarrollo de las microfinanzas.

Finalmente, la contabilidad del sistema financiero de *reporting* requerido no es el ideal para entidades con actividad financiera. Este sistema de *reporting*, aplicable a todas las ONG en Egipto independientemente de cuál sea su actividad, no permite analizar convenientemente indicadores como la solvencia, la liquidez y morosidad de las ONG con actividad microfinanciera. Adicionalmente, el ministerio requiere información que es de poca relevancia para asociaciones cuya principal actividad es la financiera, por lo que éstas pierden una cantidad de tiempo excesiva en la preparación de dichos informes.

Para solucionar el problema derivado de la inadecuada supervisión que realiza el Ministerio de la Solidaridad Social, se podrían utilizar entidades independientes que realizaran esta función¹⁷⁵. Entidades internacionales de *rating* tales como CGAP Rating o Planet Finance Rating, podrían analizar independientemente las ONG con actividad microfinanciera para auditar los indicadores relevantes que caracterizan su actividad. Esta auditoría externa facilitaría a estas entidades la obtención de financiación externa. Adicionalmente, el Fondo de Desarrollo Social podría actuar como entidad coordinadora responsable de la autorregulación del sector. Esta unificación de los formatos presentados podría asegurar la homogeneidad de los indicadores calculados y, por tanto, su correcto análisis comparativo.

Para solucionar la inadecuada definición jurídica de las ONG con actividad microfinanciera se requiere un cambio regulatorio. En una primera instancia, las ONG con actividad financiera deberían tener un estatuto diferenciado en la Ley General de Organizaciones no Gubernamentales

¹⁷⁵ Moussa, 2007.

y Fundaciones. La aplicación de este tipo de diferenciación ha permitido el desarrollo de la actividad microfinanciera de forma muy relevante en otros países de la región, como por ejemplo Marruecos. Adicionalmente, la regulación general de entidades financieras debería incluir como figuras aceptadas a entidades cooperativas, corporaciones financieras y bancos especializados en microfinanzas. Estas figuras jurídicas han sido clave para el desarrollo de las microfinanzas en un gran número de países en desarrollo.

4.6. Las remesas procedentes de trabajadores emigrantes recibidas en Egipto

Las remesas provenientes de trabajadores egipcios en el exterior alcanzaron en el año 2004 los 3.300 millones de dólares¹⁷⁶, lo que supone un 4,19% del PIB de Egipto en ese año. No contamos con información sobre las remesas recibidas en los años 2001 al 2003, pero la evolución desde el año 2000 muestra una estabilización de los flujos recibidos, con un aumento de sólo el 13,79% (3,4% anual) respecto de ese año en las remesas recibidas¹⁷⁷.

En términos regionales, sin embargo, la importancia de las remesas para la economía egipcia es media respecto de los países de su entorno. Como muestra la Tabla 39, mientras que las remesas representaron un 4,19% del PIB de Egipto, su importancia en Marruecos fue del 8,40%; en Túnez, del 4,96%, y en Argelia, del 2,94%.

Tabla 39

Importancia de las remesas de inmigrantes en los países del Magreb¹⁷⁸

2004 (millones de dólares nominales)	Egipto	Túnez	Argelia	Marruecos
Remesas	3.300	1.400	2.500	4.200
PIB	78.800	28.200	85.000	50.000
Importancia de las remesas	4,19%	4,96%	2,94%	8,40%

Las remesas de inmigrantes fueron importantes para Egipto como fuente de entrada de divisas. En el año 2004, la balanza por cuenta corriente del país tuvo un superávit de 3.388 millones de dólares. Las remesas representaron un 88,40% de dicho superávit, por lo que sin este flujo de entrada de divisas, su posición financiera internacional hubiera sido más débil. Las remesas de trabajadores emigrantes representaron también en el año 2004, 2,5 veces el volumen de inversión directa extranjera¹⁷⁹, y 2,2 veces los flujos recibidos por el concepto de ayuda al desarrollo¹⁸⁰.

El análisis del impacto económico de las remesas no sólo debe considerar los indicadores macroeconómicos, sino especialmente los indicadores microeconómicos. Un indicador microeconómico relevante a analizar para estimar el impacto de las remesas es la importancia de dichos flujos en los ingresos de los hogares egipcios. Como muestra la Tabla 40, en el año 2004 los flujos de remesas representaron el 3,64% de los ingresos de los hogares de Egipto.

¹⁷⁶ WDI, 2006.

¹⁷⁷ En el año 2000, Egipto recibió 2.200 millones de dólares.

¹⁷⁸ WDI, 2006.

¹⁷⁹ 1.300 millones de dólares.

¹⁸⁰ 1.500 millones de dólares.

Tabla 40

Importancia de las remesas en los ingresos de los hogares de Egipto¹⁸¹

Millones de dólares nominales	2004
Remesas	3.300,0
Población (millones)	74,0
Remesa per cápita	44,6
GNI	90.600,0
GNI per cápita	1.224,3
Importancia	3,64%

Teniendo en cuenta que los receptores de remesas son generalmente los individuos pertenecientes a grupos de niveles de ingreso inferior, un análisis más relevante sería aquel que nos permitiera comparar el ingreso por remesas per cápita con el ingreso bruto de los grupos con menor ingreso. La Tabla 41 muestra esta comparación, con conclusiones altamente relevantes. En efecto, la importancia de las remesas alcanzaba el 8,47% del ingreso per cápita bruto del quintil de ingreso inferior en el año 2004, mientras que representaba el 6,02% del ingreso bruto del segundo quintil con ingreso inferior.

Tabla 41

Impacto de las remesas en el ingreso de los hogares egipcios por quintiles de ingreso¹⁸²

2004, importancia por deciles	Porcentaje ingreso	Ingreso per cápita	Importancia remesas
Quintil 1	8,60%	526,5	8,47%
Quintil 2	12,10%	740,7	6,02%
Quintil 3	15,40%	942,7	4,73%
Quintil 4	20,40%	1.248,8	3,57%
Quintil 5	43,60%	2.669,0	1,67%

4.7. Conclusiones

Egipto es el país del Magreb donde el sector de las microfinanzas se ha desarrollado de mayor manera, a pesar de que en Marruecos, en los últimos años, las asociaciones de microcrédito han desembolsado más microcréditos que en Egipto. Este argumento se basa en que en Egipto se utilizan modelos de distribución de servicios microfinancieros más avanzados y similares a los que observamos en otros mercados donde el sector de las microfinanzas está más desarrollado¹⁸³.

En Egipto no sólo existen organizaciones no gubernamentales que prestan microcréditos. También los bancos han desarrollado estrategias específicas para servir al segmento de los no bancarizados. En primer lugar, observamos cómo Banque du Caire ha utilizado el modelo de negocio "*downscaling*", es decir, aquel utilizado por un banco líder local para optimizar su

¹⁸¹ WDI, 2006 y cálculos propios. El ingreso de los hogares calculado por el método Atlas del Banco Mundial resulta ser superior al producto interior bruto.

¹⁸² WDI, 2006 y cálculos propios.

¹⁸³ Por ejemplo, en Latinoamérica.

estructura y ofrecer servicios específicos de microfinanzas. En segundo lugar, Bank National for Development utiliza el modelo de banca especializada en microfinanzas seguido para prestar servicios muy específicos a segmentos claramente definidos.

Sin embargo, a pesar de aplicar estos modelos de negocio, el sector de las microfinanzas de Egipto está muy lejos de aplicar las mejores prácticas internacionales. En primer lugar, hay una escasa utilización de medios de pago electrónicos para desarrollar productos microfinancieros. En segundo lugar, a pesar de que Bank National for Development utiliza canales alternativos de distribución de servicios microfinancieros (unidades bancarias móviles), no existe una estrategia generalizada de distribución de servicios financieros por otros canales que no sean la tradicional oficina bancaria. En tercer lugar, a pesar de que se han desarrollado metodologías de riesgo apropiadas al segmento, tales como los análisis de flujo de caja y las metodologías grupales, todavía no se han aplicado las mejores prácticas en estudios de bases de datos para el análisis y seguimiento del riesgo crediticio. En cuarto lugar, ninguna de las entidades analizadas ha desarrollado una estrategia específica para bancarizar las remesas de inmigrantes. Finalmente, el contexto regulatorio necesita adaptarse a las necesidades de un sector que no tiene en Egipto ni las figuras jurídicas necesarias para operar en el ámbito de las microfinanzas, ni el regulador apropiado.

5. Túnez

5.1. Entorno económico

Túnez tenía en el año 2005 más de 10 millones de habitantes, con un ingreso per cápita ajustado de 2.890 dólares¹⁸⁴. Este ingreso es superior al ingreso medio regional de Africa septentrional y Oriente Medio (2.241 dólares), así como de los países de ingreso medio y bajo (1.918 dólares). El porcentaje de la población que vivía bajo el umbral de la pobreza en el año 2000 era del 4,1%, una gran parte ellos viviendo en zonas rurales, donde reside el 35% de la población del país.

Durante los últimos diez años, Túnez ha crecido de forma constante. El producto interior bruto real aumentó una media del 5% en el período 2000-2005¹⁸⁵, en un contexto de estabilidad macroeconómica. Este crecimiento, uno de los mayores de la región, ha permitido reducir de forma importante los niveles de pobreza y de paro¹⁸⁶ del país. En términos de crecimiento per cápita, el incremento también ha sido constante en los últimos años¹⁸⁷, alcanzando en el año 2005 un PIB per cápita de 2.713 dólares.

El crecimiento de la economía se ha apoyado fundamentalmente en el desarrollo del sector servicios, que representaba en el año 2005 un 59,2% del PIB. De especial relevancia es la recuperación del turismo, tras la crisis del año 2002 debida a los atentados del 11 de septiembre de 2001 y de 2002 en Djeba. El crecimiento del sector agrícola, de las telecomunicaciones, de la industrias mecánica y eléctrica, han apoyado también el desarrollo económico del país.

¹⁸⁴ WDI, 2006.

¹⁸⁵ Excepción el año 2002. con un crecimiento del 1,7%.

¹⁸⁶ Pasando del 15,7% en el año 2000 al 14,3% en 2005.

¹⁸⁷ Aumentando un 3,7% entre 1995 y 2005.

El crecimiento ha venido acompañado de una estabilización de los indicadores macroeconómicos, gracias a las políticas seguidas por el Gobierno en términos de reducción de la deuda pública y de la deuda externa. El déficit fiscal se ha mantenido en torno al 3% del producto interior bruto. El tipo de interés se ha mantenido en los últimos años alrededor del 5%, mientras que la inflación disminuyó al 2% en el año 2005. El tipo de cambio real se estabilizó, tras un período de depreciación que mejoró la competitividad de las exportaciones del país. Gracias a dicho aumento de competitividad, el déficit de la balanza por cuenta corriente disminuyó en el período 2000-2005, aunque en este último año seguía siendo negativo, representando el -1,3% del PIB nacional.

La depreciación en términos reales del tipo de cambio se debe a la menor intervención del banco central de Túnez en el mercado de capitales. En términos generales, las autoridades han liberalizado progresivamente la cuenta de capital¹⁸⁸. La prioridad ha sido la promoción de inversión directa extranjera y la flexibilización de las restricciones para obtener financiación en moneda extranjera. Desde el año 2004, los no residentes pueden comprar deuda pública (límite 5%), y desde marzo de 2005 los no residentes pueden también comprar acciones de compañías locales. Sin embargo, el interés de los no residentes ha sido limitado, representando la inversión directa extranjera en el año 2005 sólo el 2,5% del PIB.

Las autoridades pretenden continuar la liberalización de la cuenta de capital, pero son conscientes de que para ello debe reforzarse el sector financiero del país. En este sentido, la alta morosidad sigue siendo el problema fundamental del sistema financiero de Túnez. Entre tanto, el banco central sigue controlando la estabilidad del tipo de cambio, así como mantiene ciertas restricciones en los movimientos de capital de residentes en el extranjero.

5.2. El sector financiero de Túnez

El sistema financiero de Túnez tiene muchas similitudes con el sistema financiero francés debido a su conexión histórica por su pasado colonial. El sector bancario es el principal proveedor de financiación de la economía de Túnez. La banca comercial representaba el 69,7% de los activos totales del sistema financiero del país en el año 2004¹⁸⁹. La banca comercial privada representaba el 39,1% de los activos de dicho sistema financiero, mientras que la banca comercial pública representaba el 30,6%. Los bancos especializados de desarrollo, también de titularidad pública, representaban el mismo año el 0,9% de los activos del país.

Entre los años 2002 y 2005 se privatizaron dos bancos públicos y se convirtieron cinco bancos especializados de desarrollo con participación parcial del Gobierno¹⁹⁰ en bancos comerciales privados. Sin embargo, el peso del sector público sigue siendo importante¹⁹¹, y no se conocen planes para privatizar los tres bancos comerciales públicos existentes. Se trata de tres entidades especializadas en sectores estratégicos de la economía. El primero por nivel de activos y la entidad más importante del país, es la Société Tunisienne des Banques, y está especializado en el sector turístico. Banque Habitat está especializado en el crédito hipotecario, mientras que Banque de l'Agriculture sirve al sector agrícola.

¹⁸⁸ Jbili, Enders y Treichel, 1997.

¹⁸⁹ Fondo Monetario Internacional, 2006.

¹⁹⁰ Y de los estados del Golfo y Libia.

¹⁹¹ En el año 2000, los bancos comerciales públicos representaban el 37,2% de los activos del sistema financiero de Túnez, mientras que los bancos especializados públicos de desarrollo representaban el 3,6%.

El resto del sistema financiero de Túnez lo componen la banca *off shore* que representaba el 4,7% de los activos totales, el sistema bancario Postal (5 %), las compañías de leasing (2,9%), las compañías de factoring (0,2%), las compañías y fondos de inversión (6,8%), las compañías de seguros (3,4%), los fondos de pensiones (6,5%) y el Banco de la Solidaridad de Túnez (0,4%)¹⁹².

A pesar de que el sistema bancario postal no tiene importancia en términos de activos, es el líder en captación de depósitos del público. En el año 2003 contaba con 2.254.000 cuentas de ahorro postal, lo que suponía unos depósitos de aproximadamente 884 millones de dólares¹⁹³. Esta captación se realiza gracias a su amplia red de oficinas, que incluye 504 oficinas urbanas, 466 oficinas rurales y 42 unidades móviles.

La disminución del 22% de la ocupación hotelera registrada en el año 2002, y del 2% en el año 2003¹⁹⁴, dificultó el pago de la deuda por parte del sector turístico. Esta crisis generó un aumento importante de las ratios de morosidad del sector bancario que habían disminuido durante la década de los noventa. La morosidad aumentó del 19,2% a finales del año 2001 al 24% a finales del año 2003. Desde entonces, la morosidad ha descendido levemente, aunque sigue siendo uno de los problemas más importantes del sistema financiero de Túnez, alcanzando el 23,7% en el año 2004, y el 20,9% en el año 2005.

Sin embargo, existen diferencias entre los indicadores de morosidad de los bancos privados y los de titularidad pública. De los trece bancos comerciales que operan en Túnez, diez son de capital privado y tres de titularidad pública. Los indicadores de morosidad de los bancos privados eran en el año 2005 significativamente mejores que los de los bancos públicos. La ratio de morosidad de los tres bancos públicos era en diciembre del año 2005 del 22,1%, mientras que la media de los diez bancos privados era del 20%. Existen también importantes diferencias dentro de las entidades bancarias privadas, como ratios de morosidad que oscilaban entre el 7% y el 24%. Las ratios de morosidad de las entidades públicas también oscilan, según la entidad, entre el 10% y el 32%.

En Túnez, los indicadores de rentabilidad de la banca son bajos¹⁹⁵. El sistema de bancos comerciales tenía en el año 2005 un ROA del 0,6% y un ROE del 6,9%. Esta relativamente baja rentabilidad ha empeorado en el período 2000-2005 debido no sólo a los problemas de morosidad, sino también porque se ha agravado la ratio de eficiencia resultante de los aumentos de gastos de reestructuración del sector. La rentabilidad del sector público era en el año 2005 algo inferior a la del sector privado, con un ROA del 0,5% y un ROE del 6,7%.

El sector privado tenía bajas ratios de rentabilidad también en diciembre del año 2005, con un ROA del 0,6% y un ROE del 7%. Sin embargo, se observa cómo el margen financiero antes de provisiones ha aumentado de forma constante en los últimos años. Por tanto, el sector bancario privado está aprovechando la mayor rentabilidad de su negocio para mejorar la ratio de cobertura de cartera, por lo que las decrecientes ratios de rentabilidad reflejan un aumento de la solidez del sector.

Debido a los problemas de cartera morosa, la generación de crédito ha disminuido en los últimos años. Tras aumentar en mayor medida que el producto interior bruto nominal durante la década

¹⁹² Base del sistema microfinanciero del país.

¹⁹³ CGAP, 2005.

¹⁹⁴ Tras los atentados del 11 de septiembre de 2001 y de Djerba en el año 2002.

¹⁹⁵ Fondo Monetario Internacional, 2006.

de los noventa, el crecimiento del crédito al sector privado se ralentizó en los años 2003 y 2004. En el año 2005, sin embargo, se recuperó con un crecimiento del 7,5%, porcentaje mayor que el crecimiento nominal del PIB, que fue del 6,2%. A pesar de este ralentizamiento, la ratio crédito al sector privado/PIB sigue siendo alta en términos regionales, alcanzando en el año 2005 el 67% del PIB.

Con el objetivo de resolver los problemas de falta de control y morosidad del sistema bancario del país, el gobierno de Túnez ha endurecido los controles en las diferentes modificaciones realizadas sobre las leyes bancarias¹⁹⁶. En el año 2001, la ley bancaria se revisó y se reforzaron los controles de crédito, se endurecieron los requerimientos para la apertura de entidades bancarias y se aumentaron los mínimos de capital a las ya existentes. Adicionalmente, se exigió a los bancos obtener cuentas auditadas de los receptores de créditos, así como limitar los riesgos de una entidad bancaria con un solo acreditado. La última revisión de la ley bancaria, realizada en mayo de 2006, requiere que los bancos establezcan comités ejecutivos de crédito informando de los riesgos asumidos en todo momento al consejo de dirección. Asimismo, se crean comités responsables de los controles de lavado de dinero y cumplimiento normativo también bajo la supervisión del consejo de dirección.

5.3. El sistema microfinanciero de Túnez

El sistema microfinanciero de Túnez se ha desarrollado intensamente en los últimos años, convirtiéndose en el tercer mercado más importante de los países de África septentrional y Oriente Medio (MENA), con 63.736 clientes activos a finales del año 2003¹⁹⁷. El 84% de éstos son clientes del programa de microcréditos de la Banque Tunisienne de Solidarité (BTS), entidad pública responsable de la gestión del programa público de microfinanzas. El resto son clientes de la organización no gubernamental microfinanciera interárabe ENDA.

Las entidades bancarias no participan en la prestación de servicios microfinancieros debido a la existencia de tipos de interés máximos del 5% que el Gobierno ha determinado para este tipo de actividades. Estos tipos de interés constituyen el mayor problema para el desarrollo de las microfinanzas autosostenibles en el país. Por tanto, a pesar de la liberalización de los sectores financiero y bancario, el sistema microfinanciero padece una estricta y asfixiante regulación que impide su desarrollo.

5.3.1. Banque Tunisienne de la Solidarité

La Ley de Microfinanzas del año 1999 determina que BTS sea la entidad que coordina el sistema microfinanciero de Túnez. Existen aproximadamente 200 asociaciones que tienen permiso del Ministerio de Finanzas para operar como microprestatarios del programa BTS en Túnez. Bajo esta ley, las organizaciones no gubernamentales reciben financiación gratuita de BTS, para prestarla a una tasa no superior al 5% anual¹⁹⁸ a sus clientes. Las entidades participantes en el programa deben retornar como mínimo un 80% del capital prestado a BTS para continuar teniendo acceso a este tipo de financiación. Sin embargo, la falta de datos sobre la gestión de este programa impide el seguimiento eficiente tanto del pago que realizan las asociaciones a BTS como de los clientes a las asociaciones.

¹⁹⁶ Banco central de Túnez, 2005.

¹⁹⁷ UNCDF, 2004.

¹⁹⁸ Incluyendo todo tipo de comisiones.

Bajo la Ley de Microfinanzas, todas las entidades receptoras de fondos de BTS deben estar registradas como asociaciones según la Ley de Asociaciones del año 1959. Sin embargo, no tienen que constituir ninguna entidad separada para operar en el programa de microfinanzas financiado por BTS. Como resultado, las entidades que participan en este programa son muy heterogéneas y en muchos casos carecen de los conocimientos técnicos necesarios para realizar eficientemente esta actividad. No tienen, por tanto, programas de formación para sus empleados, ni tampoco acceso a programas de formación financiados por BTS.

Adicionalmente, debido al tipo de interés máximo establecido para la prestación de servicios microfinancieros y a la alta tasa de morosidad estimada, los ingresos no cubren los costes de gestión de los microcréditos. Las asociaciones requieren por tanto de la colaboración de voluntarios, no siempre preparados técnicamente aunque altamente motivados. Otra alternativa utilizada por las asociaciones tunecinas es el subsidio de su actividad microcrediticia mediante la captación de donaciones externas o la realización de otras actividades. La no sostenibilidad del modelo imposibilita también que las asociaciones obtengan financiación de otras entidades que no sean BTS¹⁹⁹, imposibilitando su desarrollo.

Otro requerimiento del programa gestionado por BTS es que ninguna asociación participante puede tener más de 4.000 clientes activos. Esta limitación imposibilita la creación de economías de escala internas dentro de las microfinancieras que operan este programa.

BTS gestiona también directamente, a través de su red de distribución propia, un programa de financiación para la creación de nuevas empresas a jóvenes recién graduados. Este programa tiene una tasa de morosidad estimada superior al 40%. Adicionalmente, los montos distribuidos son mayores que los microcréditos ofrecidos por las asociaciones microfinancieras, oscilando entre los 7.000 y los 36.000 dólares en función del nivel de educación del candidato.

Financiación del programa BTS

La mayor parte de la financiación del programa BTS es de origen público. BTS inició sus operaciones con una capitalización inicial de 22 millones de dólares, la mayor parte de ellos provenientes del Fondo Nacional de la Solidaridad (Fondo 2626). Este fondo fue creado por el Fondo Nacional de Desarrollo y financiado parcialmente por las contribuciones de las empresas e individuos en el Día nacional de la solidaridad, que se celebra cada 8 de diciembre. Adicionalmente, a finales del año 1999 el gobierno tunecino creó el Fondo Nacional de Empleo, que financia parcialmente el programa gestionado por BTS. Finalmente, BTS recibe también financiación pública proveniente de los impuestos cobrados por consumo de tabaco e impuestos turísticos pagados por residentes y no residentes al entrar o salir del país. Este conjunto de fuentes de financiación proveen a BTS de una financiación anual recurrente de aproximadamente 59 millones de dólares.

Una segunda vía de financiación es la obtenida a través de los mercados de capital por la venta de acciones u obligaciones. Para complementar la financiación de su programa, BTS distribuyó el 46% de sus acciones, aunque el Estado continúa manteniendo el 54% y, por tanto, el control del capital. La reciente emisión de obligaciones distribuidas entre el público de aproximadamente 11 millones de dólares complementa la venta de acciones. En ambos casos, la motivación de los inversores no fue especulativa, ya que ni las acciones ni los bonos ofrecen rentabilidades competitivas.

¹⁹⁹ Aunque están legalmente capacitadas para recibir préstamos bancarios o fondos de desarrollo multilaterales y de entidades bilaterales de ayuda al desarrollo.

En tercer lugar, el programa BTS también ha recibido aproximadamente 40 millones de dólares de la cooperación internacional al desarrollo: Japón, el Banco Islámico de Desarrollo y el Fondo Kuwait para el Desarrollo son algunas de las entidades que han colaborado. Sin embargo, dada la mayor atención a la sostenibilidad de los programas de microcrédito que ponen las entidades donantes, BTS está teniendo dificultades para recibir nuevos fondos internacionales. Para afrontar esta falta de recursos, BTS se ha lanzado a la captación de depósitos del público a través de sus 25 oficinas propias. Esta nueva estrategia de financiación le obligará a prestar sus fondos siguiendo metodologías diferentes a las actuales, lo que puede suponer un cambio en la concepción del programa y de la propia entidad.

Las asociaciones que participan en el programa BTS, como los bancos comerciales y otras entidades de crédito, deben participar por ley en el Fondo Nacional de Garantía. Este fondo garantiza el 90% del principal de los préstamos concedidos por las asociaciones. BTS es el responsable del pago de las primas al Fondo Nacional de Garantía, y por ello cobra a las asociaciones un 4% de comisión sobre la financiación otorgada. En caso de impago, una asociación puede requerir la cobertura del Fondo Nacional de Garantías siempre que se demuestre que ya ha utilizado todos los medios a su alcance para recobrar el préstamo.

Productos

Las asociaciones de microcrédito que operan el programa BTS por ley sólo pueden ofrecer dos tipos de microcréditos a personas en situación de necesidad. El primero es el préstamo dirigido para realizar una actividad productiva. Este tipo de microcrédito no debe exceder los 2.940 dólares. El segundo tipo de microcrédito se dirige a la mejora de las condiciones básicas de vida. Se trata, por tanto, de un crédito al consumo, cuyo monto máximo es de 514 dólares. Ambos microcréditos están sujetos al tipo máximo del 5%, con una duración máxima de tres años. Las asociaciones de microcrédito son libres para determinar el resto de las condiciones del préstamo, tales como el tipo de análisis de riesgo crediticio utilizado (grupos solidarios o análisis individual), el calendario de pagos o los períodos de gracia en caso de impago.

Las entidades microfinancieras no pueden captar depósitos del público. Sin embargo, la mayor parte de las asociaciones obtiene donaciones que financian sus operaciones de microcrédito. Como vimos anteriormente, BTS sí puede captar depósitos del público en sus propias oficinas.

Red de distribución

No existen datos del total de puntos de servicio de las 200 asociaciones de microcrédito que operan el programa BTS.

Metodologías de análisis de riesgos

Cada asociación analiza su riesgo crediticio siguiendo su propia metodología, aunque se estima que más del 60% de los microcréditos se basan en metodologías de análisis grupal²⁰⁰. No se tienen datos actualizados de la morosidad por asociación, pero un estudio de UNCDF del año 2004 estimó que la tasa de morosidad del sistema gestionado por BTS era de aproximadamente el 20%²⁰¹. Esta tasa, sin embargo, puede no ser real, ya que coincide con el mínimo establecido por la ley de microcrédito

²⁰⁰ Brandsma, Burjorjee, 2004.

²⁰¹ Ibidem.

para que una asociación continúe recibiendo fondos de BTS. Estudios recientes aseguran que las asociaciones utilizan donaciones externas para pagar el 80% de los fondos recibidos de BTS, a pesar de que su tasa de morosidad sea muy superior a dicho porcentaje.

Resultados

Los microcréditos generados por el programa BTS hacen de Túnez el tercer país del Magreb en el desarrollo de las microfinanzas, tras Marruecos y Egipto²⁰². El éxito cuantitativo, sin embargo, esconde los problemas de diseño del proyecto que ponen en peligro su supervivencia a medio y largo plazo.

Existen pocos datos referentes al programa de microcréditos de BTS, sólo accesibles a través de estudios internacionales. Según estos estudios, el 57% de los microcréditos distribuidos por el programa financiado por BTS van destinados al sector rural. Por otra parte, sólo el 46% de los clientes son mujeres. Finalmente, el montante medio de cada préstamo era de 569 dólares. Estas características muestran un monto medio superior a las mejores prácticas, un porcentaje inferior de mujeres recibiendo microcréditos, y un carácter del programa marcadamente rural.

5.3.2. ENDA

ENDA inició su programa de microcrédito en el año 1994, actuando fuera del programa BTS gracias a su rango de ONG internacional²⁰³. El 26 de mayo del año 2005 obtuvo la autorización del gobierno de Túnez para prestar microcréditos a tasas que pudieran cubrir los costes de la operación²⁰⁴. Esta excepción regulatoria le permite asegurar el desarrollo sostenible de sus operaciones, que a junio del año 2006 le permitían servir a más de 31.000 clientes activos²⁰⁵.

ENDA contaba en junio de 2006 con 27 agencias y 184 empleados, 14 de ellas situadas en el área urbana de Túnez, donde se concentra el 80% de su cartera crediticia. El 43% de los microcréditos otorgados por ENDA siguen la metodología de análisis de grupos solidarios, mientras que el 51% restante son préstamos individuales. Los montos de los préstamos oscilan entre 100 y 3.000 dólares, con un plazo de pago de 1 a 24 meses. Estos microcréditos están cubiertos por un seguro de vida que comprende el montante debido en caso de muerte del acreditado. La utilización de mejores prácticas en la gestión de riesgos crediticios le permiten tener una tasa de mora de sólo el 0,8%.

Su financiación proviene mayoritariamente de donaciones de entidades de desarrollo internacional, habiendo recibido hasta mayo de 2006 aproximadamente 5 millones de dólares. Un 60% de estos fondos provenían de la Unión Europea, mientras que el resto provenían de la cooperación española, Intermon OXFAM, AGFund, Rockdale Foundation, Enda Tiers Monde y la presidencia de la república de Túnez. En el futuro, y gracias a sus excelentes ratios financieras, pretende financiarse en el mercado bancario ofreciendo microcréditos hipotecarios (financiados por el banco público Habitat).

²⁰² UNCDF, 2004.

²⁰³ www.endaarabe.org.tn.

²⁰⁴ ROA medio del 15,6% en junio de 2006.

²⁰⁵ www.planetrating.org.

5.4. Acceso a servicios financieros

Se estima que aproximadamente el 64% de los hogares de Túnez que requieren crédito tienen acceso a este servicio financiero²⁰⁶. Este nivel de acceso a servicios financieros, aunque bajo en comparación con los países desarrollados, es alto en términos regionales. Los indicadores macroeconómicos muestran también cómo Túnez presenta altas ratios en términos regionales de profundización financiera.

La Tabla 42 muestra cómo Túnez tenía en el año 2003 un porcentaje de crédito al sector privado sobre el producto interior bruto del 66,6%, mientras que el crédito doméstico sobre el PIB representaba el 71,7%. De especial relevancia es analizar también la evolución de estas ratios entre 1990 y 2003. En el caso de Túnez, la evolución es estable, pasando el crédito al sector privado de representar un 66,2% del PIB en el año 1990, al 66,6% en el año 2003. Sin embargo, la Tabla también muestra escaso desarrollo de los mercados de capital en este período, que pasaron de representar un 4,3% del PIB en 1990, al 9,8% en el año 2003.

Tabla 42

Profundización financiera. Financiación

Porcentaje	Crédito al sector privado/PIB		Crédito doméstico/PIB		Capitalización bursátil/PIB	
	1990	2003	1990	2003	1990	2003
Túnez	66,2	66,6	62,5	71,7	4,3	9,8
Egipto	30,6	61,5	106,8	117,2	4,1	32,8
Marruecos	34,0	56,0	60,1	84,5	3,7	30,1
Libia	31,0	18,0	104,1	50,3	n.d.	n.d.
Argelia	44,4	11,4	74,5	35,0	n.d.	n.d.
Media países desarrollados	125,8	158,3	153,1	181,9	51,6	100,1
Ingreso medio	43,0	64,2	64,3	85,3	19,4	44,5
Ingreso medio-bajo	39,3	58,6	60,8	79,3	18,8	43,5
Ingreso bajo	22,3	27,0	44,3	45,3	10,5	37,3

Fuente: Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional.

El análisis de la capacidad de movilización de depósitos por parte del sistema financiero tunecino muestra conclusiones diferentes. En 2003, Túnez era el cuarto país de la región en términos de profundización financiera, con un 59,1% de depósitos sobre el PIB. En primer lugar se situaba Egipto, con un 106,6%, seguido por Marruecos, con un 92,3%. En tercer lugar se situaba Argelia, con un 63,9%, y el quinto lo ocupaba Libia, con un 41,3%.

Esta menor capacidad de captación de depósitos que tiene Túnez se debe en gran medida al menor desarrollo de su servicio postal nacional. Este servicio es el mayor movilizador de depósitos de todos los países del Magreb analizados, por lo que un diferencial en este indicador se explica por la capacidad de captación de depósitos de este servicio.

²⁰⁶ Brandsma, Burjorjee, 2004.

Tabla 43

Profundización financiera II. Depósitos

Porcentaje	Depósitos/PIB		Ratio de reservas líquidas/activos	
	1990	2003	1990	2003
Egipto	87,9	106,6	17,1	25,1
Marruecos	61,0	92,3	11,3	11,0
Túnez	n.d.	59,1	1,6	3,2
Argelia	73,5	63,9	1,3	27,9
Libia	68,1	41,3	26,4	30,9
Media países desarrollados	92,8	104,3	2,0	1,2
Ingreso medio	42,2	81,4	13,5	10,8
Ingreso medio-bajo	41,1	76,9	13,2	12,3
Ingreso bajo	36,2	51,9	12,8	15,6

Fuente: Banco Mundial y Fondo Monetario Internacional.

Como muestra la Tabla 43, todos los países de la región, a excepción de Túnez, tienen un porcentaje de reservas líquidas sobre sus activos muy importante. Túnez es, por tanto, un caso único en la región, ya que cuenta con un sistema financiero suficientemente desarrollado como para colocar en cartera crediticia la liquidez captada en forma de depósitos.

En los casos de Egipto, Argelia y Libia, esta ratio era superior al 20% en el año 2003. Marruecos tenía en el año 2003 una ratio de reservas líquidas sobre activos del 11%. Estas elevadas ratios muestran una tendencia general entre los países de ingreso medio-bajo y bajo, que al carecer de metodologías de análisis y oportunidades de inversión, produce que los depósitos captados del público no se inviertan en actividades productivas. Esta falta de intermediación financiera implica que las entidades bancarias no realizan su papel fundamental como transformadores de activos, y por tanto no se produce desarrollo económico.

Adicionalmente, observamos que existe una tendencia en los países de renta baja a que aumente la ratio de reservas líquidas sobre activos. En efecto, en los países de renta baja, este indicador aumentó, pasando del 12,8% en 1990 al 15,6% en 2003, mientras que en los países de renta media-baja, media y alta, este indicador disminuyó. Entre los países de la región, tanto en Egipto como en Argelia, Libia y Túnez (aunque por razones diversas), este indicador aumentó entre 1990 y 2003, lo que puede indicar un empeoramiento de las posibilidades y metodologías de análisis de inversión de las entidades bancarias. En Marruecos, sin embargo, este indicador se mantuvo estable, pasando del 11,3% en 1990 al 11% en el año 2003.

5.5. Causas explicativas del nivel de bancarización en Túnez

5.5.1. Precios

La regulación sobre tipos de interés máximos es el principal obstáculo a la bancarización en Túnez²⁰⁷. Las asociaciones de microcrédito que operan dentro del programa BTS pueden ofrecer

²⁰⁷ CGAP, 2005.

microcréditos a un tipo de interés máximo del 5%. A pesar de que se financian a tipo interés cero, es virtualmente imposible cubrir los costes operacionales con un margen del 5%. Como resultado, deben recurrir a fondos adicionales para cubrir dichos costes. Esta incapacidad legal para operar de forma sostenible les impide poder crecer accediendo al crédito bancario y a otros prestatarios internacionales. La autorización excepcional otorgada a ENDA en mayo de 2005, podría abrir la puerta a una cierta liberalización de los límites máximos establecidos.

El sector bancario de Túnez se rige también por tipos de interés regulados. El banco central determina el tipo de interés máximo a cobrar por tipo de crédito (crédito a corto plazo, descubierto, crédito al consumo, crédito medio plazo, crédito largo plazo, crédito hipotecario, crédito de estudios y leasing). El tipo interés máximo aplicable lo calcula el banco central a partir de los tipos de interés efectivos cobrados por las entidades en los seis meses anteriores. Este tipo de interés máximo calculado para cada categoría crediticia no puede superar el 130% de dicho tipo de interés máximo, lo que impide a las entidades bancarias prestar servicios microfinancieros rentablemente.

La regulación sobre tipo de interés desincentiva a las asociaciones a transformarse en entidades bancarias reguladas. Independientemente de los costes y requerimientos regulatorios que implican la creación de una entidad bancaria, la regulación sobre tipos de interés máximos no permite rentabilizar la inversión. En términos legales, sin embargo, la Ley de Asociaciones de Túnez no impide su transformación en entidades por acciones. Sin embargo, la inexistencia de figuras jurídicas que permitan ofrecer crédito y sean menos costosas que la figura bancaria²⁰⁸, junto con las tasas de interés máximas, hacen que dicha transformación no sea rentable.

5.5.2. Red de distribución

En diciembre del año 2004, el sistema bancario tunecino tenía 904 oficinas bancarias²⁰⁹ y 1.112 oficinas postales, en las que se distribuyen cuentas de ahorros postales. La densidad de oficinas bancarias/postales en Túnez es de aproximadamente una oficina bancaria o una oficina del servicio postal tunecino por cada 4.997 habitantes. Por tipo de agencias, la densidad sería de una oficina bancaria por cada 11.144 habitantes, y una oficina del servicio postal por cada 9.060 habitantes. En noviembre del año 2006, el sistema financiero tunecino contaba con 829 cajeros automáticos, lo que supone 12.153 personas atendidas por cajero automático.

En términos regionales, la densidad de oficinas bancarias de Túnez es media, medida como el número de agencias bancarias por cada 100.000 habitantes. Esta ratio era en diciembre de 2004 del 8,97 en Túnez, mientras que en Egipto y Argelia era del 3,6; en Marruecos, del 7,2; en Jordania, del 10,02, y en Líbano, del 18,01.

En términos comparativos globales, Túnez cuenta con una alta densidad de agencias bancarias, sólo detrás de la media de los países de la OCDE. Adicionalmente, como en el caso del resto de países del Magreb de tradición francófona, la importancia de la red de distribución de servicios financieros del servicio postal nacional no está incluida en estas estadísticas.

²⁰⁸ Compañías financieras, cooperativas de crédito...

²⁰⁹ Asociación bancaria de Túnez (A.P.T.B.E.F). <http://www.apbt.org.tn/>

Tabla 44Densidad de oficinas bancarias y profundización financiera²¹⁰

Area geográfica	Número de países	Oficinas bancarias por 100.000 personas	Oficinas bancarias por 1.000 km	Número de préstamos por 1.000 personas	Número de depósitos por 1.000 personas
Europa occidental	10	44,66	61,25	470	2.197
Asia	10	8,13	18,57	110	715
Europa oriental	9	7,39	6,83	87	1.040
Latinoamérica	17	7,02	5,20	120	490
África	5	2,06	0,57	30	146

5.5.3. Metodologías de análisis de riesgos

El préstamo a los hogares, a pesar de haber crecido rápidamente desde el año 2002, sólo representa un 17% de la cartera crediticia del sistema financiero de Túnez a diciembre de 2005. Este bajo porcentaje muestra la incapacidad técnica de las entidades bancarias del país a prestar crédito masivamente, al no contar con sistemas automatizados de análisis de riesgos crediticios (“*scoring*”). Una posible solución sería el desarrollo de una central de crédito especializada en el análisis de hogares y pequeñas y medianas empresas.

El desarrollo de sistemas centralizados que permiten analizar dicho riesgo a partir de la experiencia de pago que un determinado individuo o empresa haya tenido con otras entidades, es una alternativa al desarrollo de plataformas de análisis de riesgo automatizado (“*scorings*”). Estas plataformas, por su coste y complejidad, están fuera del alcance de la mayor parte de entidades dedicadas a las microfinanzas. El desarrollo de dicho sistema centralizado se denomina central de riesgos y puede ser de titularidad pública o privada.

En Túnez no existe central de crédito privado, que es el tipo de central de crédito que mayor impacto tiene en el desarrollo del crédito²¹¹. Sin embargo, existe central de crédito público gestionada por el banco central de Túnez. Esta central registra sólo a un 11,6% de la población del país²¹², lo que muestra el poco nivel de desarrollo y utilidad de dicha central.

Los créditos de BTS a las asociaciones microcrediticias están registrados en la central de créditos pública gestionada por el banco central. Sin embargo, los microcréditos a los clientes finales no lo están, ya que su monto es demasiado pequeño para poder soportar el coste de dicho registro. Para resolver este problema, BTS ha iniciado el análisis de factibilidad de una central de riesgos que informe no sólo del historial de pagos de su programa, sino también del programa ENDA, así como del pago de servicios básicos como el agua o la electricidad. Esta base de datos adicional, similar a la utilizada en países como Estados Unidos y Francia, podría ayudar a disminuir las altas tasas de morosidad que sufre el programa financiado por BTS.

Las teorías económica y financiera muestran también cómo el desarrollo y cumplimiento de la legislación referida a los derechos de propiedad promueve la generación de crédito al sector

²¹⁰ Cálculos propios en base a datos de Beck, Demirguc-Kunt y Martínez Pereira, 2006.

²¹¹ IPES, 2005, Banco Interamericano de Desarrollo.

²¹² «Getting credit», Banco Mundial, 2006.

privado²¹³. Según las estadísticas del Banco Mundial, Túnez tiene una legislación que no protege suficientemente los derechos de los acreedores y, por tanto, no favorece la generación de crédito²¹⁴. La valoración que este organismo multilateral da a Túnez es de 3 sobre 10, por debajo de la media de los países de su región (3,9 África septentrional y Oriente Medio), y de la media de los países de la OCDE (6,3).

5.5.4. Contexto regulatorio

Actualmente, la única figura legal que permite prestar microcréditos en Túnez es la incorporación al sistema BTS, mediante la constitución de una asociación creada bajo la Ley de 1959. La autorización para la incorporación al sistema de BTS la otorga el Ministerio de Finanzas. Los requerimientos que esta entidad establece son muy limitados, exigiéndose un plan de negocio y el currículo de los responsables de la asociación. El rango jurídico de ENDA es exclusivo de esta ONG, y otorgado individualmente por la presidencia de la República de Túnez.

Cuando el Ministerio de Finanzas autoriza a una asociación a participar en el programa BTS, éste le presta aproximadamente 11.000 dólares para que inicie sus operaciones de microcréditos. Esta subvención es independiente del número de puntos de distribución de la asociación, así como de su cobertura geográfica. Adicionalmente, el Fondo 2121 subvenciona durante los primeros tres años de operación el 50% del sueldo de los jóvenes recién licenciados que son contratados por la asociación. Las asociaciones que operan en el sistema BTS son remuneradas con aproximadamente 15 dólares por préstamo retornado a BTS, hasta un máximo de 7.340 dólares.

Las asociaciones del sistema de microcrédito de BTS están exentas del pago de impuestos sobre el margen financiero que generan. Adicionalmente, no deben tampoco cobrar a sus clientes el IVA sobre los microcréditos prestados. Finalmente, pueden también reinvertir cualquier beneficio generado por su actividad sin pagar impuestos, aunque no pueden distribuir beneficios a sus miembros. ENDA tampoco debe pagar impuestos por el margen financiero generado ni cobrar IVA a sus prestatarios.

5.6. Las remesas procedentes de trabajadores emigrantes recibidas en Túnez

Las remesas provenientes de trabajadores tunecinos en el exterior alcanzaron en el año 2004 los 1.400 millones de dólares²¹⁵, lo que supone un 4,96% del PIB de Túnez en ese año. No contamos con información sobre las remesas recibidas en los años 2001 al 2003, pero la evolución desde el año 2000 muestra un aumento de los flujos recibidos del 75,8%, con un aumento anual del 18,96% en las remesas recibidas²¹⁶.

En términos regionales, sin embargo, la importancia de las remesas para la economía tunecina es media respecto de los países de su entorno. Como muestra la Tabla 45, mientras que las remesas representaron un 4,96% del PIB de Túnez, su importancia en Marruecos fue del 8,40%; en Egipto, del 4,19%, y en Argelia, del 2,94%.

²¹³ De Soto, 2000.

²¹⁴ «Getting Credit», Banco Mundial, 2006.

²¹⁵ WDI, 2006.

²¹⁶ En el año 2000, Túnez recibió 796 millones de dólares.

Tabla 45

Importancia de las remesas de inmigrantes en los países del Magreb²¹⁷

2004 (millones de dólares nominales)	Egipto	Túnez	Argelia	Marruecos
Remesas	3.300	1.400	2.500	4.200
PIB	78.800	28.200	85.000	50.000
Importancia de las remesas	4,19%	4,96%	2,94%	8,40%

Las remesas de inmigrantes fueron importantes para Túnez como fuente de entrada de divisas. En el año 2004, la balanza por cuenta corriente del país tuvo un déficit de 562 millones de dólares. Sin las remesas, el déficit por cuenta corriente hubiera alcanzado 1.962 millones de dólares, por lo que sin este flujo de entrada de divisas su posición financiera internacional hubiera sido más débil. Las remesas de trabajadores emigrantes representaron también en el año 2004, 2,35 veces el volumen de inversión directa extranjera²¹⁸, y 4,27 veces los flujos recibidos por el concepto de ayuda al desarrollo²¹⁹.

El análisis del impacto económico de las remesas no sólo debe considerar los indicadores macroeconómicos, sino especialmente los indicadores microeconómicos. Un indicador microeconómico relevante a analizar para estimar el impacto de las remesas es la importancia de dichos flujos en los ingresos de los hogares tunecinos. Como muestra la Tabla 46, en el año 2004 los flujos de remesas representaron el 5,32% de los ingresos de los hogares de Egipto.

Tabla 46

Importancia de las remesas en los ingresos de los hogares de Túnez²²⁰

Millones de dólares nominales	2004
Remesas	1.400,0
Población (millones)	10,0
Remesa per cápita	140,0
GNI	26.300,0
GNI per cápita	2.630,0
Importancia	5,32%

Teniendo en cuenta que los receptores de remesas son generalmente los individuos pertenecientes a grupos de niveles de ingreso inferior, un análisis más relevante sería aquel que nos permitiera comparar el ingreso por remesas per cápita con el ingreso bruto de los grupos con menor ingreso. La Tabla 47 muestra esta comparación, con conclusiones altamente relevantes. En efecto, la importancia de las remesas alcanzaba el 17,74% del ingreso per cápita bruto del quintil de ingreso inferior en el año 2004, mientras que representaba el 10,34% del ingreso bruto del segundo quintil con ingreso inferior.

²¹⁷ WDI, 2006.

²¹⁸ 593 millones de dólares.

²¹⁹ 327 millones de dólares.

²²⁰ WDI, 2006 y cálculos propios. El ingreso de los hogares calculado por el método Atlas del Banco Mundial resulta ser superior al producto interior bruto.

Tabla 47

Impacto de las remesas en el ingreso de los hogares tunecinos por quintiles de ingreso²²¹

2004, importancia por deciles	Porcentaje Ingreso	Ingreso per cápita	Importancia remesas
Quintil 1	6,00%	789,0	17,74%
Quintil 2	10,30%	1.354,5	10,34%
Quintil 3	14,80%	1.946,2	7,19%
Quintil 4	21,70%	2.853,6	4,91%
Quintil 5	27,30%	6.220,0	2,25%

5.7. Conclusiones

El sistema de microcréditos operado por BTS representa un ejemplo claro de política pública dirigida para la promoción del microcrédito. Como política pública, presenta ciertas sinergias y economías de escala en la financiación del programa. Adicionalmente, a través de su mecanismo de financiación denominado "Día de la solidaridad", permite una concienciación generalizada de la importancia de desarrollar sistemas financieros inclusivos.

Sin embargo, las restricciones regulatorias y la provisión de subsidios impiden la generación de entidades microfinancieras autosostenibles. El sistema depende de los subsidios recibidos de BTS y no puede acceder a fuentes alternativas de financiación. La financiación del programa BTS no sólo drena los recursos públicos, sino que impide el crecimiento potencial del sector de las microfinanzas en Túnez.

Una segunda debilidad del sistema es el deficiente seguimiento que se realiza. La falta de motivación e incapacidad para operar un sistema autosostenible desmotiva la inversión en adecuados sistemas de seguimiento del crédito y de la morosidad. El sistema se convierte, por tanto, en gestor de ayudas públicas para salir de la pobreza, en el que la gestión del riesgo crediticio y el seguimiento de los pagos son indicadores no relevantes. Esta falta de información impide el análisis y la aplicación de mejores prácticas para la distribución de servicios microfinancieros a las asociaciones que participan en el sistema BTS.

Una tercera debilidad del sistema es la falta de capacitación del personal que trabaja en las asociaciones de microcrédito. La falta de recursos para invertir en formación e infraestructuras, provoca que estas asociaciones carezcan de los conocimientos técnicos necesarios para gestionar microcréditos. Adicionalmente, la falta de una figura legal específica que regule los requerimientos para que una asociación preste microcréditos provoca que dichas asociaciones sean por lo general instituciones de carácter caritativo. Estas instituciones realizan una gran cantidad de actividades, entre las cuales se inscriben los microcréditos.

ENDA es una entidad excepcional dentro del sistema microfinanciero de Túnez. Su existencia muestra las debilidades actuales del sistema. El hecho de que sea una institución única, cuya autorización presidencial sea una excepción dentro del sistema, refleja la debilidad institucional del sistema de microcréditos de Túnez. Sin embargo, los exitosos resultados de sus operaciones podrían modificar el actual contexto regulatorio de las microfinanzas en Túnez y permitir su liberalización, como ya ha ocurrido parcialmente en el sector financiero regulado.

²²¹ WDI, 2006, y cálculos propios.

Hasta que no se produzca la liberalización de las microfinanzas, las asociaciones de microcrédito continuarán sin tener acceso a los mercados de capital nacionales e internacionales. El sector financiero regulado, dado el actual marco regulatorio, no puede prestar servicios microfinancieros rentablemente. Por tanto, el actual contexto regulatorio hace que la transformación de asociaciones en entidades financieras reguladas no sea un mecanismo útil para la expansión masiva de los servicios microfinancieros. Sin la entrada de entidades financieras reguladas, con adecuados productos adaptados a las necesidades de los clientes de menor poder adquisitivo, controles y análisis del riesgo, y redes de distribución suficientemente capilares, no se resolverán los problemas de oferta que explican el bajo nivel de bancarización en Túnez.

6. Conclusiones

El nivel de profundización financiera en los países del Magreb es medio o bajo según el país y el indicador utilizado. El acceso a los servicios financieros básicos de la población de los países del Magreb se estima en un 45% de la población en Marruecos, un 42% de la población de Túnez y un 30% en Argelia. Estos porcentajes son bajos comparados con el nivel de acceso de países desarrollados como España (98%) y Estados Unidos (90%). Sin embargo, los niveles de acceso a servicios financieros básicos son superiores a países en desarrollo con ingreso per cápita superior, como Ecuador (34%), Colombia (45%), Perú (35%) y México (25%). Son también muy superiores a países africanos con ingresos per cápita inferiores, tales como Kenya (10%), Uganda (6,7%) o Tanzania (6,4%).

Los indicadores macroeconómicos que miden la profundización del sistema financiero regulado muestran conclusiones similares. Los países del Magreb analizados tienen porcentajes de crédito al sector privado/PIB y depósitos bancarios/PIB inferiores a los países desarrollados, aunque superiores a la media de los países de ingreso medio-bajo. Sólo Argelia, resultado de la crisis política y económica que devastó el país a finales de los años noventa, tenía en el año 2003 indicadores más bajos que el resto de los países analizados de la región.

Una característica común a los países analizados (a excepción de Túnez), y en general a todos los países en desarrollo, es el exceso de liquidez que tienen sus sistemas financieros regulados. El exceso de liquidez, medido como el diferencial entre el porcentaje de depósitos/PIB y el de créditos al sector privado/PIB, es especialmente importante en el caso de Egipto y Marruecos, gracias a la elevada captación de depósitos que tienen sus sistemas financieros. En el caso de Argelia, el exceso de liquidez también es elevado, aunque se debe fundamentalmente a la no generación de créditos por el sistema financiero del país, debido a la situación de inestabilidad política y económica que ha sufrido.

El bajo nivel de acceso al crédito, y en general al resto de servicios microfinancieros, se explica, en primer lugar, por la regulación de los precios de los servicios microfinancieros. En segundo lugar, la poca capilaridad de las redes de distribución no permite el acceso masivo de la población a los servicios financieros. En tercer lugar, el uso de metodologías inapropiadas de análisis del riesgo crediticio no permite incluir a la economía informal de los países analizados. Finalmente, el deficiente marco regulatorio y de políticas públicas no contribuye a resolver los problemas de oferta observados.

La regulación de la tasa de interés máxima (tasas de usura) es uno de los factores más importantes que explican la falta de acceso al crédito en Túnez y Marruecos, donde existen dichos tipos de interés máximos²²². En Marruecos, las entidades financieras reguladas tienen que respetar tasas máximas de interés impuestas por el banco central, lo que no sucede en las asociaciones microfinancieras. Estas asociaciones prestan a tipos de mercado (tasa media del 20 al 30%), lo que explica su desarrollo y no ha frenado la demanda de microcrédito. En Túnez, las entidades financieras reguladas tienen también que respetar las tasas de interés máximas impuestas por el banco central. Adicionalmente, y a diferencia de Marruecos, las asociaciones de microcrédito también tienen que prestar a una tasa máxima del 5%²²³.

En Argelia y en Egipto, las tasas de interés no están reguladas. En Argelia, los precios están liberalizados, y las tasas máximas se eliminaron en el año 2001. Actualmente, la tasa media de préstamos al consumo es del 25 al 30%. En Egipto, los precios están también liberalizados. En la actualidad, la tasa media de préstamos de las entidades especializadas en microfinanzas es de aproximadamente el 30%.

La escasa capilaridad de las redes de distribución bancarias es el segundo factor que explica el nivel de acceso a los servicios financieros de los países analizados. Sin embargo, esta baja capilaridad de la red bancaria se compensa por la densidad de las redes de servicios postales. La importancia de la red postal es una herencia del pasado colonial francés que todos estos países tienen, y un activo que convenientemente utilizado pudiera ser el catalizador del aumento de la bancarización en los países del Magreb. Adicionalmente, en el caso de Marruecos y de Túnez, la red postal y la red bancaria se complementan con la red de asociaciones de microcrédito. Esta red se componía a septiembre del año 2006 de 800 oficinas en Marruecos y de 200 en Túnez.

Tabla 48

Red de distribución bancaria y postal en Argelia, Marruecos, Túnez y Marruecos²²⁴

Densidad por 100.000 personas	Banca + servicios postales	Agencias bancarias	Agencias postales	Cajeros
Túnez	20,16	9,04	11,12	8,29
Egipto	17,03	3,51	13,51	1,00
Marruecos	12,73	7,26	5,47	7,56
Argelia	13,46	3,43	10,03	1,06
Europa occidental		44,66		66,81
Asia		8,13		9,40
Europa oriental		7,39		13,78
Latinoamérica		7,02		12,48
Africa		2,06		3,48

Las inadecuadas metodologías de análisis de riesgo crediticio utilizadas por las entidades financieras de los países del Magreb analizados son el tercer factor que explica el bajo nivel de acceso al crédito de estos países. Estas metodologías no están adaptadas a las economías informales en las que operan, ya que no consideran ingresos que no estén probados documentalmente. Adicionalmente, la

²²² CGAP, 2005.

²²³ A excepción de la organización no gubernamental ENDA, que por decisión ejecutiva puede prestar a tasas de mercado.

²²⁴ Cálculos propios y Beck, Demirguc-Kunt y Martínez Pereira; Banco Mundial, 2006.

falta de experiencia en la concesión masiva de créditos de pequeños montos ha impedido desarrollar sistemas eficientes y el análisis del riesgo crediticio.

Una alternativa es el desarrollo de sistemas centralizados que permitan analizar dicho riesgo a partir de la experiencia de pago que un determinado individuo o empresa haya tenido con otras entidades. El desarrollo de dicho sistema centralizado se denomina central de riesgos y puede ser de titularidad pública o privada. Sin embargo, en los países del Magreb analizados, los registros crediticios no tienen relevancia, ya que los créditos informados en estas centrales son sólo los de alto monto. Como resultado, sólo un 0,2% de la población en Argelia, un 1,5% en Egipto, un 2,3% en Marruecos y un 11,6% en Túnez tienen historial crediticio en la central de crédito pública del país. En ninguno de los países existen centrales de riesgos de titularidad privada.

En cuarto lugar, el bajo nivel de acceso a los servicios financieros en los países del Magreb analizados se explica por el inadecuado marco legal que regula los sectores financiero y microfinanciero en estos países. Mientras el sector financiero regulado se ha liberalizado en los últimos años, el sector microfinanciero en el Magreb sigue estando excesivamente regulado, y no suficientemente supervisado.

Adicionalmente, las teorías económica y financiera muestran también cómo el desarrollo y cumplimiento de la legislación referida a los derechos de propiedad promueve la generación de crédito al sector privado. Según las estadísticas del Banco Mundial, los países del Magreb tienen una legislación que no protege los derechos de los acreedores y, por tanto, no favorece la generación de crédito. La valoración que este organismo multilateral da a Argelia, Marruecos y Túnez es de 3 sobre 10, mientras que la de Egipto es de 1 sobre 10. Esta valoración está por debajo de la media de los países de su región (3,9 Africa septentrional y Oriente Medio), y de la media de los países de la OCDE (6,3)²²⁵.

Por países, el contexto regulatorio de las microfinanzas en Túnez es inadecuado no sólo porque determina tipos de interés máximos del 5% sobre el microcrédito. También da el monopolio del sector a la entidad pública Banque Tunisienne de la Solidarité, sin asegurar la adecuada supervisión del sector. En Egipto, la regulación financiera no contempla las figuras jurídicas necesarias tales como las instituciones financieras no bancarias para realizar actividades microfinancieras en el sector regulado. Adicionalmente, la supervisión del sector no regulado es también deficiente.

En Marruecos, la Ley de Asociaciones de Microcrédito es la solución propuesta por el Gobierno para resolver el problema planteado por el control de tasas de interés vigente en el sector financiero regulado. Sin embargo, la incapacidad para captar depósitos de estas asociaciones puede poner en peligro su desarrollo. Finalmente, en Argelia, las figuras jurídicas existentes y la liberación de precios son políticas adecuadas que deberían apoyar el desarrollo del sector de las microfinanzas. El gran desafío de este país es asegurar que el sistema de supervisión garantice su correcto desarrollo.

El fenómeno de las remesas es uno de los factores que han ayudado a la positiva evolución macroeconómica de los países del Magreb en los últimos años. Por un lado, su importancia como porcentaje del producto interior bruto explica en parte el crecimiento económico en algunos países. Por otro lado, su impacto como flujo de entrada de divisas ha ayudado a la

²²⁵ «Getting Credit», Banco Mundial, 2006.

estabilización macroeconómica antes mencionada gracias al efecto beneficioso en la balanza por cuenta corriente y en los tipos de interés.

Por países destaca la importancia que tienen las remesas en Marruecos, que representan en diciembre del año 2004 unos 4.200 millones de dólares, lo que suponía un 8,4% de su PIB. Egipto fue el segundo país analizado en términos de remesas recibidas, con 3.300 millones de dólares en el año 2004, aproximadamente un 4,19% de su PIB. Argelia fue el tercero, con 2.500 millones de dólares, un 2,94%. Finalmente, Túnez recibió 1.400 millones de dólares, lo que representó un 4,96% de su PIB en el año 2004.

Sin embargo, el análisis del impacto económico de las remesas no sólo debe considerar los indicadores macroeconómicos, sino también otros indicadores que ponderen la extrema distribución de la riqueza en estos países. Un indicador relevante a analizar para estimar el impacto de las remesas es la importancia de dichos flujos en los ingresos de los individuos por quintil de ingreso. Teniendo en cuenta que los receptores de remesas son generalmente los individuos pertenecientes a grupos de niveles de ingreso inferior, un análisis relevante sería aquel que nos permitiera comparar el ingreso por remesas per cápita con el ingreso bruto de los grupos con menor ingreso. La Tabla 49 muestra esta comparación, con conclusiones altamente relevantes.

Tabla 49

Impacto económico de las remesas por quintil de ingreso²²⁶

Impacto económico por quintil de ingreso- 2004	Marruecos	Argelia	Túnez	Egipto
Quintil 1	27,55%	9,70%	17,74%	8,47%
Quintil 2	16,90%	5,86%	10,34%	6,02%
Quintil 3	12,10%	4,22%	7,19%	4,73%
Quintil 4	8,41%	2,99%	4,91%	3,57%
Quintil 5	3,84%	1,59%	2,25%	1,67%

Como se observa en la Tabla 49, la importancia de los ingresos por remesas para el primer quintil de ingresos era en el año 2004 del 27,55% en Marruecos, de un 9,70% en Argelia, de un 17,74% en Túnez y de un 8,47% en Egipto. La importancia de estos flujos para los segmentos de bajo ingreso de la sociedad es por tanto muy relevante, por lo que su inclusión es necesaria cuando se estiman los ingresos de dicha población. Su inclusión en el análisis de su riesgo crediticio es especialmente importante, ya que como cualquier otro ingreso proveniente de la economía informal, forma parte de la capacidad de pago que debe ser analizada para la concesión de un crédito.

El sector financiero regulado de todos los países del Magreb analizados está en diferentes etapas de un proceso de liberalización y reducción de la participación pública. Otras características relevantes son su baja rentabilidad, su alta morosidad, alta liquidez y alta capitalización. Por países, pudiéramos argumentar que Argelia es el que más recientemente ha iniciado este proceso de liberalización, ya que su sector financiero está aún dominado por la banca pública, que controla el 92,6% de los activos bancarios y el 93,3% de los depósitos bancarios²²⁷. Actualmente, su prioridad en términos de política financiera es reforzar su sistema financiero mediante el desarrollo de infraestructuras y regulaciones que permitan mejorar los ratios de eficiencia de las entidades bancarias y de entidades como Algérie Pôste y las cooperativas del país.

²²⁶ Cálculos propios en base a World Development Indicators, 2005.

²²⁷ CGAP, 2006.

Egipto se encuentra en una segunda etapa del proceso de liberalización regional antes mencionado. Los bancos públicos representan el 43,70% de los activos del sector bancario del país tras la privatización del Banco de Alexandria en el año 2006. Actualmente, su política financiera se centra en el rescate del sector bancario público, mediante más privatizaciones y desinversiones en *joint ventures* público-privadas. El sector bancario público presenta niveles de rentabilidad muy bajos (ROA, 02%), resultado de sus altas ratios de morosidad (24,2%) provocadas por muchos casos de corrupción²²⁸.

Túnez se encuentra en una tercera etapa liberalizadora respecto de los cuatro países analizados. La banca comercial privada es más importante que el sector público, con un 39,1% de los activos del sistema financiero regulado debido al proceso de privatización iniciado en el año 2002. Sin embargo, el sector bancario privado tiene una rentabilidad baja (ROA 0,6%, ROE 7%), resultado de una morosidad elevada (20%)²²⁹. Tras la crisis bancaria del año 2002, el proceso de privatización y la reforma de la ley bancaria de 2001 y 2006 pretenden reforzar los controles del riesgo crediticio.

Marruecos es el país que más camino ha recorrido en este proceso de liberalización y privatización de su sistema financiero. Su sistema financiero cuenta con escasa participación pública, aunque tiene participación accionarial de la familia real en el banco privado líder (ATW), y el control público sobre el banco cooperativo líder (BCP). Estas dos entidades lideran un sector bancario altamente concentrado, en el que las tres principales entidades representan más del 40% de la cartera crediticia y de los depósitos del sistema financiero regulado²³⁰.

El pasado colonial de los cuatro países del Magreb explica la importancia del sistema postal como actor líder en la prestación de servicios microfinancieros. El servicio postal es la entidad líder en todos los países analizados en la captación de microahorro y distribución de remesas gracias a la amplia red de que dispone. Sin embargo, ninguna de estas entidades tiene la capacidad legal de prestar, por lo que no generan microcréditos. La optimización de la red de distribución del servicio postal para la distribución de servicios microfinancieros pudiera por tanto aumentar de forma destacada la profundización financiera en Argelia, Marruecos, Túnez y Egipto.

Tabla 50

Red de distribución por país del servicio postal nacional²³¹

Argelia	3.271 puntos de servicio, una oficina cada 10.000 habitantes
Egipto	10.000 puntos de servicio, una oficina cada 7.400 habitantes
Túnez	1.112 oficinas postales, una oficina cada 9.060 habitantes
Marruecos	1.673 puntos de venta, una oficina cada 18.290 habitantes

Por países, Argelia cuenta con el sector microfinanciero menos desarrollado. Como resultado, el gobierno argelino está potenciando la distribución de servicios microfinancieros por la red de distribución postal, cuya capilaridad es muy alta en este país. Egipto es el único país analizado donde el sector bancario tiene una presencia importante en las microfinanzas. Marruecos destaca por tener un sector microfinanciero dominado por las asociaciones de microcrédito, cuyo desarrollo

²²⁸ USAID, 2006.

²²⁹ Asociación de Bancos de Túnez (APTBEF), 2006.

²³⁰ Auerbach Grayson, 2006.

²³¹ CGAP, varios años.

muestra una mejor práctica regional. Finalmente, en Túnez, el sector microfinanciero es un monopolio de titularidad pública organizada en torno a la Banque Tunisienne de la Solidarité (BTS).

El desarrollo de las microfinanzas en los cuatro países del Magreb analizados muestra cuatro modelos diferentes de oferta de microcrédito, en países con contextos macrofinancieros similares. Sin embargo, los cuatro países tienen sistemas postales con redes muy capilares que actúan como el mayor captador de microdepósitos. Por tanto, podríamos argumentar que los cuatro países tienen modelos de oferta de microdepósitos comunes, aunque modelos de oferta de microcrédito diferentes.

El servicio postal es el principal oferente de microdepósitos y remesas en los cuatro países analizados. La optimización de su red de distribución debería ser un objetivo prioritario de política pública en todos los países del Magreb. Dicha optimización debería incluir la distribución de microcréditos mediante la generación directa o con acuerdos de distribución con terceros. El aumento de la cartera de productos del servicio postal pudiera ser, por tanto, el catalizador del aumento de la profundización financiera que estos países necesitan para consolidar un desarrollo económico equitativo.

Tabla 51

Modelos de oferta de servicios microfinancieros por país analizado

	Crédito	Depósitos	Titularidad
Argelia	Banque Postal (en formación)	Servicio postal	Pública
Túnez	BTS	Servicio postal	Pública
Marruecos	Asociaciones de microcrédito	Servicio postal	Privada y pública
Egipto	Bancos y ONG	Servicio postal y bancos	Privada y pública

De entre los modelos de oferta de microcréditos existentes revisados en los cuatro países del Magreb analizados, las asociaciones de microcrédito de Marruecos son la mejor práctica observada. El éxito de sus actividades se explica no sólo por la especialización de su modelo de negocio, sino también por las sinergias generadas con el sector financiero regulado. Sin embargo, la limitación existente en Marruecos para que estas entidades capten depósitos disminuye su impacto en el aumento de la profundización financiera y dificulta su operativa.

El análisis sobre el terreno realizado en Marruecos, en colaboración con la asociación de microcrédito líder en Marruecos, Al-Amana²³², nos permitió mostrar cómo la utilización de medios de pago electrónicos podría resolver este problema. El caso de negocio analizado mostró cómo la distribución de microdepósitos y microcréditos mediante medios de pago electrónicos permite mejorar la eficiencia de las asociaciones microfinancieras y, por tanto, aumentar su capacidad para bancarizar a la población. Adicionalmente, presenta beneficios tanto para la entidad microfinanciera distribidora como para la entidad bancaria, que aseguran el éxito potencial de su implantación y su autosostenibilidad.

²³² Este trabajo se realizó gracias a la ayuda de Fouad Abdelmoumni, director de Al Amana. La investigación en Marruecos incluyó también entrevistas con el director de la segunda asociación de microcrédito de Marruecos (Zakoura), y con altos responsables del banco central de Marruecos y el Ministerio de Finanzas.

La colaboración requerida entre una entidad emisora de medios de pago electrónicos (banco, entidad financiera, o incluso el servicio postal) y una asociación de microcrédito sería beneficiosa para ambas partes. Para la entidad financiera interesada en la posible asociación con una asociación de microcrédito, el interés de esta alianza pudiera ser, en primer lugar, aumentar su negocio de captación y distribución de remesas, gracias a una mayor capilaridad de su red de distribución. Este mayor potencial para gestionar remesas de inmigrantes sería de especial importancia para entidades bancarias cuya cuota de captación es baja en la operativa de efectivo, pero alta en las transferencias a cuenta bancaria. En segundo lugar, la entidad bancaria participante podría captar a una serie de clientes potenciales que actualmente sólo están servidos por las asociaciones de microcrédito, pero que gracias a su desarrollo económico podrían ser atendidos en el tiempo por el sistema bancario tradicional. Finalmente, podrían beneficiarse de la venta cruzada de productos que las asociaciones de microcrédito no pueden realizar por ley, bajo un esquema de marca compartida con ellas.

Para la asociación de microcrédito interesada (en este caso, Al Amana) en la posible asociación con una entidad financiera, el primer beneficio de esta asociación podría ser el aumento de la gama de productos que actualmente ofrecen, ya que por ley sólo pueden ofrecer microcréditos a la microempresa y al hogar. En segundo lugar, crear la infraestructura para la creación de una base de datos central de riesgos que pudiera resolver el problema futuro del endeudamiento cruzado y el aumento de morosidad potencial. En tercer lugar, aumentar la bancarización de la población y, por tanto, contribuir al desarrollo económico del país. En cuarto lugar, potenciar el uso de remesadores bancarios, con comisiones claramente inferiores al resto de remesadores, que permitiera aumentar los flujos de remesas recibidos en Marruecos y, por tanto, su bancarización. Finalmente, las asociaciones de microcrédito potenciarían el servicio y el valor añadido prestado a su cliente sin cobrarles por ello, potenciando su relación con él.

El desarrollo de las asociaciones de microcrédito en Marruecos debería ser un referente a seguir en el resto de países del Magreb. En Argelia, donde actualmente no existen organizaciones de este tipo, el desarrollo de las asociaciones de microcrédito debería complementar el proyecto público de creación de la Banque Postal. En Túnez, donde el sistema de microcrédito público coordinado por BTS se enfrenta a las limitaciones de un modelo subvencionado y no autosostenible, el modelo marroquí muestra los mejores resultados que ofrece la distribución de microcréditos por el libre mercado. Finalmente, en Egipto, el modelo de negocio de las asociaciones de microcrédito debería tomarse como referente no sólo por los bancos especializados en el segmento, como National Bank for Development, sino también por las entidades bancarias líderes que pretenden crear unidades específicas para servir a los segmentos de menor ingreso de la sociedad.

Bibliografía

Marruecos

- Bentaleb, Amine (2005), «Moroccan Banking Sector», Auerbach Grayson, diciembre de 2005.
- Muriel, Armando y Beatriz Morant (2003), «Diagnóstico en microfinanzas: Marruecos», Asistencia Técnica Especializada en Microfinanzas para la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI), julio.
- Muriel, Armando y Elsa Martínez Domínguez (2005), «Contexto de actuación de la cooperación española en microfinanzas en Marruecos», Asistencia Técnica Especializada en Microfinanzas para la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI), octubre.
- Banque Al-Maghrib, «Rapport Annuel 2005-2004».
- Hein de Hass (2005), «Morocco: from Emigration Country to Africa's migration passage to Europe», Migration Policy Institute, octubre.
- Bouhga-Hagbe, Jacques (2004), «A Theory of Workers Remittances with an application to Morocco», Fondo Monetario Internacional, octubre.
- Nyberg Sorensen, Ninna (2004), «Migrant transfers as a development tool. The Case of Morocco», DIIS Working paper 2004/17, Danish Institute for International Studies.
- Reille Xavier, y Timothy R. Lyman (2005), «Diagnostic Report on the legal and Regulatory Environment for Microfinance in Morocco», junio.
- *Entrevistas realizadas en Marruecos con:*
 - Directivos de la asociación de microcrédito Al-Amana.
 - Directivos de la asociación de microcrédito Zakoura.
 - Directivos de la asociación de microcrédito Fondation Banque Populaire.
 - Funcionarios del Ministerio de Finanzas.
 - Funcionarios del banco central: Banque Al-Maghrib.
 - Funcionarios del servicio postal de Marruecos.

Argelia

- «Getting Credit» (2006), Banco Mundial.
<http://www.doingbusiness.org/ExploreTopics/GettingCredit/>
- Banco central de Argelia, «Informe Anual 2005», <http://www.bank-of-algeria.dz/>
- Beck, Thorsten, Asli Demirgüç-Kunt y María Soledad Martínez Peira (2005), «Reaching Out: Access and Use of banking services across countries», Banco Mundial, Washington D.C.
- Judith Brandsma y Deena Burjorjee (2004), «Microfinance in the Arab States: Building inclusive financial sectors», UNCDF.
- CGAP, AFD mision to Argelia (2006) «Microfinance in Algeria. Opportunities and challenges», París.

- CGAP, Focus Note 29 (2005), «AML/CFT Regulation: implications for Financial Service Providers that Serve Low-Income People», Washington D.C.
http://www.cgap.org/docs/FocusNote_29.html
- De Soto, Hernando (2000), «El misterio del capital: por qué el capitalismo triunfa en occidente y fracasa en el resto del mundo», *El comercio*, Lima.
- IPES 2005, Banco Interamericano de Desarrollo, <http://www.iadb.org/res/ipes/2005/>
- World Development Indicators, 2005- 2006, www.worldbank.org
- Otras páginas web consultadas:
www.poste.dz
www.cnep.dz
www.touiza-solidarite.com
www.cnma.dz
www.ansej.org.dz
www.cnac.dz
www.angem.dz; www.cg.gov.dz

Egipto

- «Getting Credit», (2006), Banco Mundial.
<http://www.doingbusiness.org/ExploreTopics/GettingCredit/>
- Banco central de Egipto, «Informe Anual 2005», <http://www.cbe.org.eg/>
- Beck, Thorsten, Asli Demirgüç-Kunt y María Soledad Martínez Peira (2005), «Reaching Out: Access and Use of banking services across countries», Banco Mundial, Washington D.C.
- Chiara Segrado (2005), «The involvement of commercial banks in microfinance. The Egyptian experience», MEDA Project, Universidad de Turín.
- Farrukh Iqbal, Nagwa RIAD (2004), «Comercial Microfinance in Egypt. The Case of the Nacional Bank for Development», Banco Mundial, Washington D.C.
- IPES 2005, Banco Interamericano de Desarrollo, <http://www.iadb.org/res/ipes/2005/>
- Brandsma Judith y Deena Burjorjee (2004), «Microfinance in the Arab States: Building inclusive financial sectors», United Nations Capital Development Fund.
- Moussa Magdy (2007), «Regulation and supervision of Microfinance in Egypt», París, enero.
- USAID (2006), «Banque du Caire of Egypt: A State Owned Retail Bank Case Study», Microreport#59, febrero.
- World Development Indicators, 2005-2006.www.worldbank.org

Túnez

- «Getting Credit» (2006), Banco Mundial.
<http://www.doingbusiness.org/ExploreTopics/GettingCredit/>
- Jbili, Abdelali, Klaus Enders y Volker Treichel (1977), «Financial Sector Reforms in Morocco and Tunisia», International Monetary Fund, septiembre.
- Asociación bancaria de Túnez (A.P.T.B.E.F), <http://www.apbt.org.tn/>
- Banco central de Túnez, «Rapport Annuel 2005», <http://www.bct.gov.tn>
- Beck, Thorsten, Asli Demirgüç-Kunt y María Soledad Martínez Peira (2005), «Reaching Out: Access and Use of banking services across countries», Banco Mundial, Washington D.C.
- ENDA Inter Arabe, www.endaarabe.org.tn
- Fondo Monetario Internacional (2006), «Tunisia: Financial System Stability Assessment Update», *Country Report No. 06/448*, Washinton D.C.
- IPES 2005, Banco Interamericano de Desarrollo, <http://www.iadb.org/res/ipes/2005/>
- Brandsma, Judith y Deena Burjorjee (2004), «Microfinance in the Arab States: Building inclusive financial sectors», United Nations Capital Development Fund.
- Mondher Benarous (2004), «La Banque Tunisienne de Solidarité: solidaire, pas caritative», Laboratoire d'analyse et de perspectives économiques (LAPE), Faculté de Droit et de Sciences Economiques de Limoges.
- Planet Rating (2005), «ENDA Inter Arabe», París.
- World Development Indicators, 2005-2006, www.worldbank.org
- Reille, Xavier y Timothy R. Lyman (2005), «Diagnostic Report on the Legal and Regulatory Environment for Microfinance in Tunisia», CGAP, París.